LA RUTA DEL ACORDEÓN

Caminos de historia, música y tradición

La Ruta del Acordeón
Caminos de historia, música y tradición.

Investigación principal
Alberto Gajardo Araneda, Martina Davicino

Investigación periodística
Muriel Riveros Sierra

Edición de contenido. Selección, corrección y redacción de textos
Julissa Fernández Villagra

Diseño editorial, diagramación y dirección de arte
Enzo Araya Navarro

Registro fotográfico
Alberto Gajardo Araneda, Roberto Ormazábal Otárola

Producción ejecutiva
Martina Davicino

Asistencia de producción en región de Aysén
Manuel Oyarzo Catalán

Distribución y difusión
Música Popular Patagonia a través de su iniciativa,
"Yo apoyo la música regional"

Se autoriza la reproducción parcial citando la fuente correspondiente.

Obra realizada en el marco del proyecto folio Nº 480455 "La Ruta del Acordeón", financiado por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Fondart Regional de Cultura Tradicional y Popular de la región de Aysén convocatoria 2019.

1ª Edición, noviembre 2019
ISBN: 978-956-401-356-5
RPI Nº 282.519

Impreso en Santiago de Chile, 2019 por July Impresiones

Para mayor información del proyecto e investigación puede visitar la siguiente página web:
www.larutadelacordeon.cl

Chita y cuarta

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Gobierno de Chile

INDICE

Presentación y agradecimientos **9**
Introducción **12**
Investigación "La ruta del Acordeón" **14**

I. Argentina

1.1 Aldea Beleiro **23**
1. Toro Margarita 24

1.2 Comodoro Rivadavia **27**
1. Rey, Diego y Carlos, Luján Milagros 28
2. Toro Atilano y Félix Ana 32

II. Aysén

2.1 Cerro Galera **39**
1. Mardones Ramón 40

2.2 Cochrane **43**
1. Cruces Atilio 44
2. Mancilla Evaristo y Rolindo 48
3. Soto Francisco 52

2.3 Coyhaique **55**
1. Cabezas Luis y Oria Pascal 56
2. Mauret Fabian 60
3. Oria Segundo 64
4. Oyarzo Manuel 68
5. Quintupurrai Ignacio 72
6. Sandoval Florindo y Marla 76
7. Sudán Joselito 80

2.4 Lago Frío **83**
1. Selva Matilde 84

2.5 Puerto Guadal **87**
1. Soto Claudio y Sánchez Sandro 88

2.6 Puerto Ibáñez **91**
1. Cea Juan 92
2. Schenffeldt Sergio 96

III. Chiloé

3.1 Achao **103**
1. Yáñez Ramón 104
2. Contreras Víctor 108

3.2 Ancud **113**
1. Barría Raúl 114
2. Mena Tello 116

3.3 Caguach **119**
1. Almonacid Rosario y Unquén Rosendo 120
2. Levín Cristian 124
3. Millán Enrique 128
4. Tureo María 132
5. Unquén Renato 136

3.4 Castro **139**
1. Montiel Dante 140

3.5 Curaco de Vélez **143**
1. Cárdenas Milena 144

3.6 Dalcahue **147**
1. Barría Ramiro 148
2. Barrientos Boris 152
3. Barrientos Sergio 156
5. Barrientos María Alejandra 160
6. Navarro Gerardo 162

3.7 Quinchao **165**
1. Curguan Silvia 166
2. Cheuquepil Manuel 170
3. Leviñanco Javier 174
4. Pérez Darwin 178

3.8 Río Chepu **181**
1. Cárdenas Hardy 182

3.9 San Juan **185**
1. Bahamonde Armando 186
2. Bahamonde Sergio 190

3.10 Tenaún **193**
1. Bahamonde Rodolfo 194

IV. **Anexo**

1.1 Partes del acordeón 200
1.2 Algunos cuidados básicos del instrumento 204
1.3 Problemas recurrentes del Acordeón 208

Agradecimientos

Agradecemos a todas las personas, organizaciones y agrupaciones que han contribuido a la realización de este libro. Sin ellas y ellos no habría sido posible, igualmente agradecemos al Fondart Regional de Cultura Tradicional y Popular de la región de Aysén 2019, y Fondo de TV Comunitaria CNTV 2017 por el financiamiento otorgado a esta iniciativa. Esperamos que este material sea un aporte a la cultura y que el acordeón continúe su periplo por tierras australes por muchas generaciones más.

El equipo

LA RUTA DEL ACORDEÓN

INTRODUCCIÓN

El presente libro recoge la investigación realizada en el marco de la serie documental "Viento Acorde" cuyo propósito ha sido trazar el camino recorrido por el acordeón, instrumento indispensable en variados ritmos tradicionales, pero también en actividades sociales, religiosas y culturales. Se ha rastreado su historia desde los orígenes de su ejecución, hasta la actualidad principalmente en las zonas centro norte de la Región de Aysén, Patagonia Argentina e Isla de Chiloé. Durante este camino se recogió el testimonio de más de cuarenta cultores de la música y el folclore, académicos, historiadores, musicólogos, descendientes de pioneros, profesores, estudiantes. Familias del sur del continente americano, que abrieron las puertas de sus hogares, sus recuerdos de vivencias pasadas que compartieron amablemente con el equipo. Con un objetivo común; Rescatar y perdurar la tradición, que pese al transcurso de los años, se mantiene viva y presente tanto en estos lugares, como en los corazones de quienes habitan estos territorios, y que con orgullo se identifican como parte de una tradición, de una cultura con larga data y mucha historia.

Los objetivos del proyecto han sido también indagar en las historias pasadas, reconstruir las rutas y la tradición ligada al uso del acordeón. Con estos fines nos formulamos varias preguntas, que a su vez fueron realizadas a los entrevistados; **¿De qué manera llegaron los primeros acordeones a estos lugares? ¿Cómo eran las mingas, o las señaladas, cuál era el rol del músico en estas celebraciones? ¿Qué ritmos se tocaban a comienzos del siglo XX? ¿Cómo se ha transmitido el conocimiento de la música? ¿Cuál es el vínculo entre la música y la religión? ¿Que sucedía en el plano musical antes de la llegada del acordeón, qué instrumentos se tocaban? ¿De qué manera se relacionaban los músicos a uno y otro lado de la frontera? ¿Qué músicos recuerdan haber oído tocar cuando eran niños y en qué contextos?**
Los mecanismos de la oralidad y su transmisión han perdurado en gran medida estas historias; hazañas de la época de los abuelos, las travesías de los pioneros, recuerdos de infancia que aún atesoran los cultores. Cada persona, cada familia entrevistada participó de este trabajo con el mayor entusiasmo, su relato ha contribuido a construir y entrelazar los fragmentos de una historia, a trazar una ruta. Muchos compartieron, además de sus recuerdos, fotografías, grabaciones caseras de video y ***cassettes,*** lo que ayudó a generar imágenes más completas. Es así cómo se construyó el documental y ahora este libro que esperamos sea un nuevo vehículo que perdure la memoria y tradición del Folclore.

La riqueza, diversidad y amplitud del material recopilado, además del potencial educativo de su contenido, ha permitido, gracias al financiamiento del Fondo Regional de cultura tradicional y popular de la región de Aysén, crear este libro que incluye una selección de las entrevistas realizadas a estos personajes, para que ese saber y aquellas innumerables historias puedan ser traspasadas a las nuevas generaciones, también utilizadas en los procesos de enseñanza y aprendizaje, de la música, la tradición, la historia y el folclore.

Cada entrevistas fue transcrita íntegramente, y se seleccionó un extracto representativo de cada conversación con los cultores y sus cercanos para incluir en el libro. Priorizando aspectos relevantes, como la historia del acordeón, la historia familiar y local, relación y trayectoria de cada cultor con el instrumento, y finalmente, proyectos personales ligados a la música o transmisión del conocimiento de la música y tradición del folclore. Se ha intentado mantener fielmente las particularidades del lenguaje oral de los entrevistados, perdurar la espontaneidad de modismos y formas de expresión característicos de esas zonas. Además de las entrevistas e imágenes de los personajes que forman el corpus de este libro, se incluye un apartado técnico sobre acordeones, que ha sido elaborado en el libro, en gran medida, gracias a los aportes del cultor y reparador de acordeones Joselito Sudán, quien accedió a compartir parte de su conocimiento adquirido gracias a la experiencia e investigación personal, e incluído totalmente en la página web.
La distribución del corpus de entrevistas a los cultores y familiares de cultores y pioneros, ha sido organizado de manera alfabética, por regiones. Dentro de cada región, las ciudades y cultores, han sido ordenados también alfabéticamente. Este es el criterio que se ha aplicado, para facilitar la comprensión del contenido.

Julissa Fernández Villagra
Compiladora y Editora de Contenido
2019

LA RUTA DEL ACORDEÓN

Muriel Riveros Sierra

La innegable influencia del acordeón en la música popular latinoamericana ha marcado casi dos siglos de fascinación, encuentros, apropiaciones culturales y repertorios en común. En el extremo sur de nuestro país no ha sido diferente. La rápida masificación del instrumento desde su invención, acompañado de los procesos migratorios europeos hacia el continente americano, dieron como resultado un impacto directo, tanto en presencia del instrumento como en melodías. Esto, entendiendo que todos los procesos de exposición a otras culturas, y sus respectivos desarrollos, son en general estudiados y analizados en retrospectiva y luego de décadas de generarse el o los fenómenos

En este caso, en las zonas del sur austral chileno, Chiloé y la Patagonia, que no comparten una misma historia en cuanto a procesos de colonización del territorio, sí tienen en común haber sido destino de la migración europea. Los chilotes, por su parte, emprendieron travesías hacia tierras continentales. Estos cruces espacio-temporales generaron nuevos procesos, que repercutieron en las formas de vida, de compartir, de trabajar, incorporaron nuevos instrumentos y melodías. Ante esta situación surge un sinnúmero de interrogantes; **¿Qué rutas se formaron? ¿Cómo llegó el acordeón?.**

Igualmente resulta relevante determinar **¿De qué manera se transmitió la pasión, el conocimiento, y la influencia musical en estas zonas? ¿De qué manera se fusionaron, mezclaron y enriquecieron culturalmente estas zonas? ¿Por qué, por ejemplo, la famosa ranchera "Mate amargo" es tocada transversalmente en estos territorios, independiente de las diferencias de interpretación, en cada zona, y en cada cultor?** No se dice con esto que todo el repertorio folclórico sea el mismo. En un lugar y en otro hay ciertas melodías que penetraron con más ahínco, a la vez que otras dependían del resto de los procesos de hibridación cultural, según el lugar geográfico. El análisis debe considerar los procesos geopolíticos y culturales vividos especialmente en los siglos XIX y XX, lo que servirá como marco referencial para esbozar un origen.

Es de suma importancia conocer el legado transmitido mediante los mecanismos de la oralidad. La ejecución del instrumento se aprendió sin fronteras, el músico ha alcanzado un alto nivel de valoración por parte de su comunidad. La educación musical recibida en el hogar es determinante en la formación de las nuevas generaciones e inclusive traspasa lo familiar, influenciando la educación formal. Tan sólo con los testimonios de chilotes y patagones, viejos cultores que recuerdan a sus padres y abuelos -memoria fresca de una historia de éxodos-, y con las miradas de los más jóvenes aprendices, ya podríamos hacernos una idea de la vigencia de estos modos de enseñanza y transmisión musical. Sus historias de vida son una partitura y a la vez un mapa. Tomados algunos de la Patagonia aysenina y otros de algunas islas apartadas de Chiloé, se ejemplifican estos valores que se ven representados por "la acordeón".

Marejadas, rutas, hibridaciones

Es necesario visualizar el cruce de factores, por un lado, la aparición del acordeón masivamente en la década de 1830 en Europa, y por el otro, la gran cantidad de alemanes (entre otros grupos étnicos de menor cantidad) que se asentaron en las regiones que hoy comprenden las regiones de Los Ríos y Los Lagos e incluso en el norte de la isla grande de Chiloé. Esto genera una primera impresión con este instrumento.

Por su parte, los procesos migratorios que involucran al archipiélago de Chiloé desde su historia documentada en crónicas de la Colonia hasta documentales actuales, presentan atributos especiales en torno a los procesos de aculturación. La capacidad de tomar para sí aprendizajes extraídos de otras tierras y hacerlos propios es un proceso natural de los núcleos sociales, pero que en Chiloé toman un carácter valórico muy significativo puesto que no pierden sus propias influencias estéticas, sociales y de manejo del trabajo, a la vez que son reconocidos por el alto sacrificio de sus trayectos fuera de las islas.
En los siglos XIX y XX y por motivos netamente económicos-laborales, migraron del archipiélago a las costas continentales, y desde ahí hasta la Patagonia chilena y argentina. También como la marea, se recogieron nuevamente hacia las islas llevando consigo tesoros de todo tipo, entre ellos modelos de producción y aprovechamiento de las tierras y el ganado, y por cierto, instrumentos musicales. El acordeón, el más preciado instrumento popular de tradición en Chiloé hoy en día, fue uno de ellos, que ya entrado el siglo XX y encausada la migración hacia la Patagonia, comprar los acordeones en aquellos viajes se hizo una práctica repetitiva en las historias de chilotes tanto, entrevistados por el equipo, como por testimonios recopilados por diversos historiadores, musicólogos, músicos y documentalistas. El acordeón pasó a ser unas de las adquisiciones más preciadas, dando incluso un estatus social que puso al "músico obrero" o "músico vecino", por llamarlo de algún modo, como personaje principal de la comunidad hasta un par de décadas antes de terminar el siglo XX. Para muchas familias, especialmente en los sectores rurales de archipiélago, sigue representando un orgullo absoluto tener acordeonistas en la familia.

¿Por qué detenerse en la migración chilota?

Pues la relevancia que este fenómeno histórico, social y económico generó, tuvo también su impacto en la Patagonia. Este proceso envolvente, circular, se da tempranamente y en primera instancia por necesidades básicas, según señala Hutinel en su investigación, en sus palabras:
El mismo motivo, diferente trayecto, es el que se emprendió a mediados de ese siglo hacia la Patagonia, que como señala el historiador Felipe Montiel en el documental Los chilotes, ***viajeros de la Patagonia,*** de César Velásquez, uno de los grandes grupos colonizadores de Magallanes fueron los habitantes del archipiélago. De ahí aprendieron los oficios del ovejero, arriero, domadores de caballos, entre otros. La mayoría pensando en volver a Chiloé. "Las dos rutas migratorias de los chilotes fueron Aysén, Puerto Piedra y Puerto Chacabuco para luego llegar a Coyhaique Alto y cruzar hacia la Argentina (...) La segunda ruta era hacia Punta Arenas. Lo hacían por barco en primera instancia, y después en avión". (Montiel, p.20) No fue sólo un lugar en específico, sino que toda una extensión territorial, desde Chaitén a Magallanes, y por supuesto, el grueso, hacia las estancias argentinas.

> *Con la independencia de Chiloé en 1826, el comercio y la industria se vieron fuertemente afectados, con ello la sociedad chilota se debilitó. Viviendo el abandono y el aislamiento, sin vías de comunicación expeditas que lo conectaran con el resto del país, sin empresas que ocuparan y fomentaran el espíritu de trabajo y evitasen la espontánea despoblación de la provincia, gran parte de los isleños comienzan a emigrar a ciudades como Valdivia, Osorno y La Unión traídos por la fuerte actividad comercial y productiva que en estas ciudades se estaba generando. (Hutinel, p.25)*

Asimismo, en el año 1895 llegan los primeros colonos europeos a Chiloé. Hutinel, Reyes y Wilson, señalan en su investigación que se registran para el 1896 y 1897, "320 familias provenientes de Inglaterra, Holanda, Suiza, Francia, Bélgica, Austria y Alemania" y que para 1888, un periódico chilote ya menciona al acordeón presente en una fiesta popular y antes en el 72, en el diario "El Chilote", se menciona junto al violín y la flauta, como instrumentos acompañantes de una fiesta religiosa (Hutinel, p. 27). La misma investigación (del año 1998), apunta sobre el tratado limítrofe con Argentina firmado en 1881, que:

> *Toda la actual Patagonia Argentina y parte del norte de ésta, era entonces territorio chileno. La supuesta aparición trasandina del acordeón en Chiloé, debe por tanto considerar estos datos al momento de precisar la fecha de aparición. En relación a la afirmación de algunos cultores referentes al origen argentino del instrumento, podrían más bien asociarse al hecho comprobado que en las primeras décadas de nuestro siglo. Efectivamente llegaron a la isla instrumentos provenientes de las provincias sureñas argentinas. (p.29)*

Lo que más genera oposición, habla precisamente de lo álgido de los cruces en esa época dados por una colonización un tanto inhóspita en la Patagonia, la poca comunicación y escasos caminos que conectan, y la poca claridad de fronteras, que para los colonos remitía en la necesidad de estrechar lazos con los vecinos, logrando comunidades basadas en confianza y amistad, muchas de las cuáles, sus descendientes conservan hasta hoy.

Eran tiempos difíciles para quienes querían asentarse en territorios aislados. Es común encontrarse en el presente con relatos de familias antiguas del norte de la Patagonia, sobre muchos chilotes o mestizos españoles-chilotes, que cruzaban a la entonces "Chiloé continental" (situación que se revirtió recién en 1979 al pasar a ser la Provincia de Palena). Estos viajes también pueden explicarse a partir de las medidas implementadas por el gobierno del Presidente Balmaceda, que "se destaca por una política de fuerte apoyo a los pequeños y medianos agricultores de las Regiones del sur del país, incluso se entrega pequeñas parcelas de entre 50 y 80 hectáreas para campesinos chilenos sin tierras, razón por la que este sector agrario lo apoyaba fuertemente" (Carrasco, *José Antolín Silva Ormeño,* pp.17-18). En el libro *Las vías de comunicación y transporte australes* (siglos XVI al XX), de Isidro Vásquez de Acuña y García del Postigo, se alude a las expediciones de búsqueda de conexión y caminos, muchos de ellos siguiendo el curso de ríos, y que luego del tratado de 1881 se intensificó la necesidad de conectar ese territorio chileno, explorando desde los ríos Corcovado, Yelcho, Futaleufú, hasta el mismo Baker, recién empezando el siglo XX.

> *Geopolíticamente, la mejor manera de defender los intereses chilenos era mediante la colonización. Conocida aunque fuese someramente la geografía, era imprescindible la apertura de sendas o vías que facilitaran la penetración del territorio y su explotación. Para dar comienzo a este asentamiento poblacional, sirvieron como inicio las huellas que habían desbrozado a filo de machete y hacha las comisiones de límites y los exploradores oficiales o privados, en medio de una naturaleza hostil y exuberante en un terreno accidentado (Vásquez de Acuña, p. 77-78).*

Sin embargo, los intereses gubernamentales, distan muchas de las realidades territoriales, y aunque en el macro, la tensión política en la zona se diera por dos naciones y las transnacionales que ya desde entonces acompañaban la zona, en el micro, podría ser también las diferencias entre un núcleo familiar y el otro. Lo que interesa agregar, es que ante estas constantes hostilidades humanas y geográficas, prevaleció el construir en conjunto, la nacionalidad no era un tema para las personas que allí habitaban.

Como señala el acordeonista de Coyhaique, Segundo Oria, el pueblo de la Patagonia no se crió con rivalidades nacionalistas, las fronteras eran difusas y la colaboratividad entre un lado y otro de la cordillera era algo cotidiano a comienzos del siglo pasado. La poca conectividad con esta parte del continente era tan precaria, que las ayudas eran entre familias a ambos lados de la frontera sin distinciones nacionalistas. Testimonios de entrevistados para esta investigación, muchos de ellos incluidos en este libro aseveran aquello. Como Atilano Toro, argentino, hijo del cultor conocido como "Tata Villar", cuyo nombre real era Calixto Toro. "No era tema (la frontera), se pasaba por cualquier lado. Hasta yo me acuerdo de haberme pasado por cualquier lado a caballo e irme a Coyhaique".

En el sector aysenino, el primer poblado en constituirse como tal fue Balmaceda, en el año 1917, aunque data de 1901 con los primeros pobladores, y fue justamente en esos alrededores, donde se encuentran variados pasos fronterizos de antaño y de hoy, donde muchos relatos fueron armando un entramado de rutas familiares en que las acordeones son fundamentales. Cerro La Virgen, Cerro Galera y Galera Chico, Coyhaique, Villa Mañihuales, Lago Pollux, Lago Frío, paso Triana y Aldea Beleiro. En nuestros días el viaje no constituye mayores dificultades, pero, según el testimonio de varios entrevistados, a comienzos de siglo XX, era un largo viaje, una travesía de días a caballo.

Familia, Música y Comunidad

"La mamá encargaba discos pa' la Argentina y ahí empezaron a traerle discos. Y ahí conocí yo a Gasparín. Que eran los mejores acordeonistas que había en esa época Gasparín y Feliciano Brunelli", relata Luis Cabezas, descendiente de una de las primeras familias de Villa Mañihuales. Al referirse a la fascinación con la música y especialmente la acordeón, tanto él como Segundo Oria, coinciden en que uno de los factores fundamentales del encanto con el instrumento es la llegada de la vitrola y los discos.

> *En esos tiempos había una excepción comercial, que se llamaba "puerto libre", entonces llegaban importaciones, a Puerto Aysén, llegaba hasta Coyhaique la mercancía, obviamente, por barco. Y esa mercancía no tenía registro tan ajustados a las leyes, puerto libre, esas importaciones quedaban tal cual. Pero no obstante la gente toda ya tenía acordeones, tenía muchas acordeones, acordeones pequeñas que eran de botones y justamente esas acordeones la compraban mucho en Argentina y otra gente que venía de Chiloé que ellos también tenían por coincidencias acordeones que eran como iguales, y así se mezclaban fusiones de música, de temas, ritmos y diversiones. (Segundo Oria, extracto de entrevista).*

En las grandes urbes, especialmente en Argentina, estas nuevas tecnologías empezaron a sacar a las grandes estrellas de la música. Las denominadas Orquestas Típicas, que nacen en Buenos Aires en 1911, ya entrada la década del ´30 generan furor:

En la ciudad de Buenos Aires, Argentina, por entonces el epicentro de la actividad artística en Sudamérica, las casas editoriales y las compañías grabadoras, buscaban afanosamente nuevas propuestas musicales para satisfacer la gran demanda de partituras y de aquellos frágiles discos de 78 Rpm (revoluciones por minuto) que con un tema por faz, eran ávidamente requeridos por el público tanto de Argentina como de los países limítrofes. (Ortiz, p.71)

El artículo también destaca la década del 30 en Chile, ya que especialmente en las ciudades de Santiago y Valparaíso, se da un gran ambiente de bohemia y la conformación de orquestas típicas afloran. En la ciudad de Coyhaique, es reconocida la orquesta de Los Provincianos, más conocida como Los Maldonado, conjunto familiar, comenzado por el padre, "recién llegado a la provincia de Aysén, año de 1932. Este hombre venía de Puerto Montt y se estableció en Aysén por toda su vida. Un día en una ramada llegó a sus manos sin querer una guitarra, al día siguiente lo primero que hizo fue escribir a Puerto Montt para que un amigo le averiguara precios de guitarra. Mientras tanto, sus contactos con gauchos argentinos, le hicieron querer las acordeones (Coyhaique 60 años, p. 64).

De esta manera, empezaron a influenciar a los sectores más alejados que no tenían acceso a espectáculos musicales, salvo cuando podían ellos acercarse a la ciudad. "Yo conocí el acordeón cuando yo tenía 18 años, recién, la verdulera. Había un viejito en Coyhaique, Maldonado, que vino de las islas e hizo un conjunto con su señora, y él tenía un acordeoncita chiquitita, así que en las fiestas, las ramadas pa los 18, ahí se metía el viejito, pucha la gente se amontonaba para ver el acordeón, y él se ponía a tocar sus piezas y su señora lo acompañaba con la guitarra. Ahí conocí yo el acordeón. Así que después aprendí yo a tocarla, pero anterior a eso era pura guitarra, las fiestas se hacían a pura guitarra", cuenta Sergio Schenffeldt de Puerto Ibáñez.

Los sonidos en las fiestas se fueron mezclando. Si por una parte en Chiloé se agudizaron repertorios más cercanos a *las cuecas, chocolates, valses* (que se transformaron más tarde en el *vals* chilote), *periconas;* en la Patagonia, se potenció el vals, la *polka,* el *paso doble,* el *foxtrot,* la *milonga,* el *chamamé* (presente pero no tan relevante como es hoy en día) y la *mazurca,* que derivó en la famosa *ranchera patagónica,* que también tuvo un impacto importante en Chiloé. No quiere decir que los repertorios no se compartan, sólo se marca aquello que se acuñó más al territorio. De hecho, tanto en esos lugares como en todo el continente, es imposible negar la presencia e influencia de la *ranchera mexicana.*

> *El acordeón aquí en Chiloé, no solamente, bueno, primero que todo, tanto la vitrola, como el acordeón, el bandoneón, entra por el lado argentino. Sabemos que los chilotes han sido en el tiempo viajeros eternos. Hacia el trabajo del salitre en el norte, hacia la explotación de la madera en la cordillera, el alerce, el ciprés; trabajadores en la siembra de papa y de trigo en Osorno, en Valdivia, en Temuco; trabajador de la Patagonia, ovejero, alambrador, carpintero, puestero, en la Patagonia chilena argentina. (Armando Bahamonde, extracto de entrevista)*

Si hay algo en que también están todos de acuerdo es que con acordeón se tiene la fiesta completa. Frase habitual: no se necesita nada más. La actividad social en torno a la música se vuelve, según Hutinel, Reyes y Wilson en una característica de la música como acto y/o economía solidaria. “La ayuda ofrecida siempre tendrá un momento de retribución” (Hutinel. p. 56). Como comentan los chilotes entrevistados, no hay minga, ni medanes de papa u oveja, trilla de a caballo, remate de chicha de manzana, reitimiento de chancho, que no se acompañe con la fiesta colaborativa en Chiloé.

Pero no es una práctica aislada. Quizás fue la presencia del chilote en el sur austral; quizás, sea el reconocimiento de los ciclos de la tierra de los mapuche y huilliche que vinieron de la Araucanía u otros sures a internarse en la Patagonia; quizás el ovejero, estanciero de los confines de Tierra del Fuego. Quizás, sólo quizás, las economías solidarias estaban más alcance de la mano, incluso algo que vivieron una o dos generaciones hacia atrás. El músico tenía y aún tiene, a pesar, una relevancia esencial dentro de la comunidad, según una acordeonista de la zona:

> Mi mamá siempre habla de mi abuelo, que era un gran acordeonista porque en la familia es súper importante. Él fue mi motivación. No como ejemplo directo, porque no lo conocí. Pero dentro de todas las imágenes e historias que me hice, yo quería ser como él. Y quería tocar con mi tío, sentarme con ellos en una comida familiar. El acordeón es el instrumento más hermoso que puedes encontrar en la isla de Chiloé. Necesitas sólo el acordeón para hacer una fiesta. Tienes un acordeón y tienes un reconocimiento, un estatus. (Milena Cárdenas, extracto de entrevista).

Por otra parte, Chiloé generó un repertorio religioso muy amplio en aquellos ritmos, muchos de ellos que acompañan a fiestas tradicionales que aún están presentes, como los pasacalles y el Nazareno de Caguach. Asimismo, el acordeonista se transformó en un rol de importancia social “En el caso del músico, su condición es considerada casi una revelación divina adquirida cuando pequeño o muy joven, asignándole una responsabilidad o rol especial en su comunidad” (Hutinel, p. 64). Es decir, tiene un rol protagónico, tanto en los eventos religiosos, como en los comunitarios.

El movimiento cultural y especialmente musical, se transforma así en un empaparse mutuamente, sin olvidar aquello que es propio, que genera protagonismos en escenarios diferentes. Hoy en día sigue siendo escasa y difícil la conectividad en el sur austral de Chile. Para la Patagonia chilena sigue siendo fundamental el círculo geográfico generado entre el archipiélago, Puerto Montt, Argentina, el estrecho de Magallanes, y los puertos que conectan los sitios sin carretera.

Bibliografía

Barría, Jaime. Música en Chiloé. Breve Evolución Histórico Musical. Ediciones Bordemar. Santiago. 2004.

Cárdenas, Renato y Trujillo, Carlos. Caguach, Isla de la devoción. Religiosidad popular de Chiloé. Santiago, 1986.

Hutinel, Gabriela (William Reyes, Henry Wilson). Presencia del acordeón en la música tradicional en Chiloé, Santiago, 1998.

Ortiz, Ricardo. La ranchera aysenina una danza de cuatro siglos. Sociedad de Historia y Geografía de Aysén, Municipalidad de Coyhaique, 2006.

Vásquez de Acuña y García del Postigo, Isidro. Las vías de comunicación y transporte australes (siglos XVI al XX). Santiago, 1999, Primera edición, en Estudio histórico y geopolítico de Chiloé, Fondecyt 1990, 1887/90.

Revista “Cultura de y desde Chiloé”. N°3. 1985 N° 8. 1988.

Revista “Coyhaique 60 años” año 2, N°4. 1989.

Filmografía sugerida

Acordeonistas a botones de las islas de Achao y Lemuy. César Durán Molina. Reportaje

Los chilotes viajeros de la Patagonia. César Velázquez. Documental

Nostalgia de la Patagonia. César Velásquez. Documental

I. ARGENTINA

1.1 Aldea Beleiro

1. MARGARITA TORO

Hija de Calixto Toro, más conocido como “Tata Villar”

Entrevistamos a Margarita en su casa. Siguiendo la huella de su padre llegamos a Aldea Beleiro y luego de preguntar a los vecinos por Margarita, pudimos dar con ella.

“Él tocaba la verdulera, tocaba la acordeón a piano, la guitarra. Así que siempre andaba en Chile”

Margarita, por favor cuéntenos un poco de la historia de su papá
De mi papá yo no se mucho, es re poco lo que sé de él, porque él a mi no me crió, yo me crié con los abuelos. Y después él formó su familia y se quedó. Él vivía acá cerca pero en su casa y yo con mis abuelos, allá en el Triana, no acá.

¿Usted se crió en el Triana?
En el Triana… y cerca del retén de carabineros, por ahí. Y ahí donde está la iglesia, ahí estuvo mi papá viviendo un tiempo y después vino una quemazón de árboles que hicieron en Chile, pasó para acá, se quemó todo el resto y quedó la iglesia nomás.

¿Cómo se llamaba su papá?
Calixto Toro.

¿Quiénes fueron sus abuelos?
Manuel Villar, la abuelita se llamaba Margarita Betancourt

¿Les gustaba mucho la música a los abuelos que la criaron?
A ellos sí. Mi abuelo tocaba la acordeón y tocaba la guitarra también. Es todo lo que yo sé de ellos…
¿Él tocaba más en la casa o salía a tocar también?
No, no, él tocaba en la casa, por ahí a lo lejos, por ahí le invitaban a alguna señalada, iba. Pero él… mi papá no, porque él andaba por todos lados. Y él tocaba la verdulera, tocaba la acordeón a piano, la guitarra. Así que siempre andaba en Chile. Por ahí pa’ donde Eliseo Oyarzo, donde los Catalanes, todos esos lados recorría…

¿Los abuelos tenían muchos discos de música en la casa?
No. Pocos tenían pero de esos discos de antes, de Antonio Tormo… todo eso, de Samba, de Gato y de todas esas cosas. Tenían una vitrola vieja que cuando se le cortó la cuerda le dábamos vuelta así con el dedo para que suene. El que tenía muchos cassettes era mi papá en su casa. Y él compraba ***cassettes*** y de esos mexicanos y todo y después los sacaba en acordeón y esos quedaban guardados ahí. Los compraba en Chile.

¿Los iba a comprar a Chile?
Claro, si él vivía andando por Coyhaique, por Blanco, por todos lados. Y por ahí compraba… y después los sacaba en acordeón y esos otros los guardaba. No sé qué los habrán hecho, no tengo ni idea.

¿Nos puede contar algo de su abuelo Manuel Villar, a qué se dedicaba?
Él se dedicaba a cortar leña, vendía, tenía como quinientas ovejas, más no tenía. Después puso como un almacén. Y ahí vendía fideos, yerbas, vino…

¿Llegaban muchos chilenos al almacén?
Sí, siempre venían a comprar. Venían los Castillo, venían los Valenzuela, los Sandovales. Con ellos siempre estaban ahí en la casa. Porque esos Sandovales, eran sobrinos de un viejito que tenía campo, don Juanito Tapia, así que ellos venían y andaban… siempre estaban…

¿Su abuelo tocaba acordeón ahí?
Él tocaba el acordeón en los ratos de ocio, por ahí que estaba aburrido, agarraba el acordeón, la verdulera que le dicen… No tocaba en público. No, no, él sabía poquito.

¿Su papá habrá aprendido con él el acordeón?
No, no sé cómo habría aprendido, ni idea. Yo sé que tocaba y él por todos lados iba, pero cómo aprendió… no sé. Cuando yo nací él ya tocaba el acordeón.

¿En las señaladas, era el único el que tocaba cuando iba una señalada con él?
Sí. Yo a pocas señaladas fui, pero… sí fui a alguna.

¿Eran casi todas las señaladas en el lado de Chile?
No, no. Las señaladas… habían señaladas acá en la Argentina y… en Chile, claro, igual… señaladas, marcaciones, casamientos, cumpleaños, ahí había de todo, todo el año. **(se ríe)**

¿Cuánto duraban esas fiestas?
A veces varios días, acá no porque acá era una vez al año la señalada y listo. En algunas partes era un día, una noche y en otros lados era un rato y ya se acababa. Pero en Chile no; eran más divertidos.

¿Se acuerda qué ritmos, qué música tocaba su abuelo?
No sé, algunas rancheras, tocaría. Si, no era muy inteligente para eso tampoco. Ruido metía bastante pero…**(se ríe)**
Pero no recuerdo más.

1.2 Comodoro Rivadavia

1. CARLOS REY, DIEGO REY Y MILAGROS LUJÁN

Carlos Rey es el padre de Diego Rey y abuelo de Milagros Luján. Milagros es sobrina de Diego y además es su aprendiz de acordeón. Carlos Rey es guitarrero, junto a su hijo Diego, acordeonista, integran el grupo "Los Reyes Del Pago". Durante mucho tiempo tocaron con el conocido cultor Medardo "Lalo" Sandoval.

Entrevistamos a la familia Rey en casa de Carlos, Diego nos guió hacia la casa de su padre al llegar a Comodoro Rivadavia. Allí asistió con su sobrina quien desplegó una increíble destreza en el acordeón. En el transcurso de la entrevista interpretaron varios temas con guitarra y acordeón. También nos compartieron fotos familiares y del grupo "Los Reyes del Pago".

"Los mejores músicos en la verdulera, eran ellos. Pero no se perdían baile ¿viste? Andaban con su acordeón al hombro, a caballo y llegaban. Al lado había baile, allá llegaban con su acordeón y guitarra"

Ustedes van seguido a Chile parece ¿No?
Carlos: Sí. Eso es lo que falta de parte de la Argentina, o de parte de la Provincia de Chubut, que "haiga" (haya) más intercambio de cultura, porque nosotros vamos para allá, pero como son este… A ellos no los traen vamos a suponer, "Mate Amargo" todos esos conjuntos no los traen. Es una lástima, porque es buena música. Los trajimos la otra vuelta y me hicieron un desprecio, si supieran cómo nos atienden a nosotros en Coyhaique o Puerto Ibáñez, Puerto Cisne, Puyuhuapi, todos esos lugares donde tocamos nosotros, es una locura cómo te atiende la gente.

¿Cómo conoció Ud. a don Lalo?
Carlos: Porque es primo mío. La tía Mati es prima de mi mamá. Entonces yo desde chico la acompañaba, cuando yo tendría 8 años, 9 años, yo la acompañaba allá. En las fotos que tiene la tía Mati está ahí cuando él tocaba la verdulera en los cumpleaños, en la familia ¿viste? Nos juntábamos y Lalo, claro, yo tendría 8, 9 años, y ya tocaba bien la guitarra y acompañaba bien a la verdulera entonces mi papá ¡Coco! Es que me decían Coco ¡Coco, vení a acompañar a Lalo! Así que lo acompañaba cuando se quedaba. Y después, bueno, pasaron los años y… Yo ya me fui de acá, estuve en la policía, después de muchos años nos vinimos a juntar.

¿Cómo nace su relación musical con el "Tío Lalo"?
Cuando yo me vine de Sarmiento en el '88, me dice "che ¿hace mucho no tocas la guitarra?" No, hace tiempo le dije. Me invitó una tarde, fuimos a comer a la casa de él, tocamos, claro… Yo le respondí en cierto sentido a la acordeón de él, me dice "¿por qué no vamos a la radio". ¡No! dije yo. Pero bueno, igual fuimos a la radio, ahí empezó la gente a llamar por teléfono, a pedir que tocáramos. Yo no quería mucho, al principio, estaba medio desahuciado ya, más de policía que de otra cosa. Así que empecé a tocar, empezamos a tocar, y empezaron a llover los contratos, los bailes. Para acá, para allá, para acá, para allá y bueno, nos quedamos **(risas).** Después ya venía Diego, y cuando él empezó a chamamecear, a tocar el chamamé el "Tío Lalo" dice "bueno, yo me hago a un costado, ya demasiado anduve… sigan ustedes, hagan "Los Reyes".

¿Qué ritmos interpretaban cuando tocaban los dos a dúo?
Carlos: Toda la música de campo; rancheras, valseados, mazurcas... Lo que se baila en el campo, en las fiestas camperas como se dice ¿viste? Allá tenés que saber tocar la ranchera porque si no tocás ranchera, no te miran. Entonces Lalo, claro, ya traía esas rancheras de antes, hermosas que no las tocaba nadie, las tocaba él… Hay una emisora acá, "Punta Borja" que tiene la grabación de Lalo, pero casi todos los días la gente pide por favor, "¿por qué no tocan La Baquiana del Tío Lalo?". No le dicen Lalo Sandoval, no, es el "Tío Lalo". Está la grabación en la emisora de Punta Borja, "La Baquiana".

¿De dónde sacaba las canciones el "Tío Lalo"?
Carlos: ¿Te imaginás?, él se crió con… músicos de allá de Coyhaique, como decirte Don Oyarzo, el papá de Lito, "Tata Villar", y después con Pancho Cordero. Esos eran los músicos mejores que andaban en Coyhaique, los mejores músicos en la verdulera, eran ellos. No se perdían baile ¿viste? Andaban con su acordeón al hombro, a caballo y llegaban. Al lado había baile, allá llegaban con su acordeón y guitarra. Así era cómo se manejaban allá en la zona de Lago Frío. Por eso es lindo cuando se ponen a conversar, mi viejo contaba esto… Hay muchas historias.

Aún tenemos la duda... ¿Don Lalo vivió en Chile de niño y después se vino para Argentina o fue al revés?
Carlos: Sí, Él estuvo hasta la edad en que lo llamaban para el servicio militar, se vino para acá. Porque él nació acá (Argentina) y lo llevaron enseguida para allá (Chile) y cuando llamaron para el servicio militar, se vino. Ya después se quedó, se casó con la tía Mati y se quedó acá. Pero él era ciudadano chileno también, decía en los papeles como ciudadano chileno porque figuraba.

¿Existen más registros del "Tío Lalo"?
Carlos: Una lástima, pero del tío Lalo quedó muy poco material grabado, porque él tenía rancheras hermosas y bueno, no las grabó nunca y por eso nosotros tratamos de enseñarlas a otros. Yo se las explico a Diego, o se la enseño a otro y así, para que no se pierda la música de ahí, que se bailaba en el Lago Frío en las épocas esas ¿viste?

¿Diego, cómo iniciaron ustedes en la música, los hermanos?
Diego: Yo empecé, después los otros, Claudio, mi hermano, era guitarrero, pero tocaba piano igual y después él, como el 2010, 2011 tuvimos la pérdida de un hermano y no quiso tocar más por el tema que lo perdimos cuando estábamos viajando, no alcanzamos a despedirlo y no quiso salir más.

¿Don Carlos, cómo aprendieron a tocar sus hijos?
Carlos: Y de mirarse los unos a los otros. Diego que es el que más se impone, que anda conmigo en el conjunto, bah, los dos solos, conjunto no puedo decir porque quedamos los dos solos… Diego empezó a mirarlo al tío Sandoval, íbamos, ensayábamos con "Los Corraleros".

Cuéntenos un poco los inicios de su conjunto familiar...
Carlos: Cuando Lalo ya no quería tocar más, dijo bueno, ya está Diego en condiciones de tocar la acordeón así que háganlo, toda la familia, ustedes. Nosotros un día llevamos a Diego, fuimos a la radio "Punta Borja" y nos dicen ¿qué nombre tiene el conjunto? no tiene le digo, no le hemos puesto todavía. Empezaron bueno, a pedir que la gente diga qué nombre le pueden poner al conjunto de Los Rey, de Los Reyes y nadie decía nada. Entonces digo ponele "Los Reyes del Pago" y así quedó el nombre.

¿Diego, cuál crees tú, de todos los ritmos que se tocan en la zona, o en el campo, en las fiestas camperas, puede existir sin el acordeón, o en alguno es imprescindible tener acordeón?
Diego: Por ejemplo; Cuando empezó el chamamé, empezó con verdulera y… El tema de la verdulera en el chamamé, es tan fuerte, tan arraigado, el ritmo tan pegadizo que comenzó a llegar a Buenos Aires, se empezó a extender más abajo. En Buenos Aires en ese tiempo estaban los grandes profesionales del tango vivos, Troilo, Piazzola, Francisco, había tantos buenos músicos, músicos profesionales que no tenían cabida en el ambiente porque estaban los "mostros" vivos. Entonces, al estar desocupados se empezaron a cruzar con los chamameceros, pero los chamameceros eran limitados, eran acordeones verduleras con pocas notas.

¿Cuándo fue el boom del tango acá en la zona?
Diego: En la década del '30 al '40 aproximadamente.
Carlos: Acá se bailó siempre el tango. Nosotros en el conjunto que teníamos hacíamos cumbia, vamos a suponer que en ese tiempo el furor era el "Cuarteto Imperial", después teníamos un grupo de los mismos integrantes, bajaban los otros y subía yo con un bandoneón, dos bandoneones y un bajo y la guitarra y hacíamos "típica", en ese tiempo se decía "orquesta típica", con la que se tocaba tango, milonga, pasodoble, un *foxtrot,* pero era especial para hacer tango.

Cuéntenos un poco de Milagros, que a su corta edad ya toca excelente el acordeón
Diego: Ella es hija de mi hermana, yo la tengo, casi de los 2 años que anda conmigo pa' todos lados, entonces a ella igual le empezó a llamar la atención qué es lo que tocaba el tío y eso. Llegaba "yo quiero aprender eso, yo quiero aprender eso". Ahora a los alumnos les da vergüenza tocar delante de ella porque ellos están hace 1 año y lo que tocan ellos, que les cuesta tocar hace 1 año, ella lo toca ahí en el momento **(risas)** Así que esta ya ella es la tercera generación.

¿Milagros, por qué te gustó la acordeón?
Milagros: Eeeh, como representar a Argentina, me gusta, me gusta tocar, es como llevar el ritmo y… Mi tío siempre me decía algo, "la acordeonista" y nunca me gustó, pero después, una vez lo agarré y me empezó a gustar.

2. ATILANO TORO Y ANA FÉLIX

Atilano es hijo de Calixto Toro, el “Tata Villar”, su esposa Ana, es sobrina de Medardo “Lalo” Sandoval.

Los entrevistamos en su casa, allí pudimos ver por primera vez una foto de el “Tata Villar”, cultor icónico de la zona.

“Ya tocaba él con 5 o 6 años. Así que toda su vida fue acordeonista, no sólo acordeonista, guitarrero también, tocaba la guitarra. La música que le pidas la sacaba”

¿Sra. Ana, podría compartir algunos recuerdos con el “Tío Lalo”?
Nosotros llegamos a Comodoro y yo ya sabía que mi tío estaba acá, que vivía en Comodoro. Bueno hacíamos reuniones, íbamos a bailar y eso, festejábamos cumpleaños etc. Ahí fue cuando tuvimos más conversaciones con mi tío. Bueno y nosotros hicimos tanta amistad, siendo parientes, más. Cada vez más cercana la amistad, antes que partieran al cielo, tuvimos una fiesta muy linda acá en la casa. Nosotros festejamos cumpleaños, aniversario, todo, hicimos reuniones. Ahí empezó la amistad de nosotros, una amistad linda.

¿Cuándo conoció al “Tío Lalo”?
Al “Tío Lalo” lo conocí en Ricardo Rojas con su mamá. En Ricardo Rojas andaba mi tío Lalo, de camionero, y a ahí lo conocí a ellos, él con su mamá. Ahí fue la primera vez que lo conocí.

¿Ud. lo escuchó tocar el acordeón?
Sí, varias veces, varias veces. Nosotros acá lo traíamos. Yo lo hacía hospedar a mi tío acá. Yo no lo hacía ir de vuelta a Comodoro, lo hacía que se quede, porque el viejito una vez que se entonaba, había que pararlo pa’ que deje de tocar. Pero muy bueno, muy lindo. Yo de mi familia tengo un montón en Chile.

¿Dónde nació el “Tío Lalo”?
Atilano: Creo que nació en el campo de Tapia me parece, en el campo de... los Pérez. De Rafael Pérez. No sé, creo que el lugar es El Reculado algo por ahí. Él es argentino, él era argentino. Mi papá fue el que le enseñó al tío Lalo, sí.

¿Qué nos puede contar de su papá, don Atilano?
Yo sé que él aprendió de muy, muy chiquito a tocar. Mi abuelo contaba, porque él se crió con el padrino no se crió con la madre, el padrino de él era Manuel Villar, pero lo crió como el papá, porque fue él quien lo crió. Dice que lo sacaba a la señalada, a los cumpleaños, tenía 5 o 6 años e iba a tocar la acordeón por ahí. Ya tocaba él con 5 o 6 años. Así que toda su vida fue acordeonista. ¡Bah! no sólo acordeonista, guitarrero también, tocaba la guitarra. La música que le pidieras la sacaba en la guitarra o en la acordeón. Era lo mismo para él.

¿Siempre vivió en Triana?
Siempre, sí. Después cuando se vino a vivir a Aldea Beleiro fue por pocos años. Unos diez años. No, no sé si hará unos 10 años que estaba en la Aldea, cuando ya después se enfermaron, que falleció primero mi mamá y después él. Campo no más, eso era todo campo. Tenía campo mi abuelo ahí y eso era todo de ellos.

¿Su abuelo fue el primero en llegar ahí, o fueron los bisabuelos?
No, él llegó ahí y se afincó ahí y se quedó ahí. Era campo solamente, hace muchísimos años que estuvo ahí. Alguna vez me contó pero no me acuerdo de detalles. Él se vino con una tropa de ovejas de Junín de los Andes.

¿Usted aprendió solo?
Sí, yo aprendía solo. Mi papá me enseñó un poco pero muy poco porque ya digo, me salí muy temprano del lado de él. Y después, cumpleaños o algo que tenía. Y así fui aprendiendo de a poco.

¿Qué ritmos recuerda que tocaba su papá?
Atilano: De rancheras, valses, chamamé, de todos los ritmos hacía. Tangos hacía muchos también.
Ana: Yo siempre le pedía un tango que tocara, siempre me

gustaba como tocaba, pero lindo, lindo, este, lástima que se fue muy pronto, ¿no? Porque era muy joven cuando se fue, por lo menos estuvimos escuchándolo a ellos. Y tendría unos 64 años cuando falleció.

¿Hasta qué edad vivió en Triana?
Atilano: Él se habrá ido de Triana como a los 50 y algo. De ahí se vino a la Aldea (Beleiro) porque mi abuelo vendió el campo. Entonces ahí le dio una casita, le compró una casita en Aldea Beleiro y quedó ahí, y él trabajaba en los campos, andaba. Pero viajaba a Chile siempre, sí. Tenía muchas amistades, iba a cumpleaños, a pasarla bien seguro. Con Eliseo eran como hermanos los dos, sí. Con Eliseo igual que con el papá de Segundo Oria, con Gilberto, sí. Eran muy, muy amigos.

¿Viajaban con ellos?
Atilano: No, yo como era chico, muy pocas veces fuimos. Él sabía salir, bueno era, tenía el cumpleaños de un fulano en Chile y se iba. "Mañana o pasado vengo". Y pasaba un mes. No volvía más. Por El Blanco, que sé yo, por cualquier lado andaba. De repente aparecía. Como era músico andaba en todos los festejos. No, él andaba mucho, mucho, mucho. Nosotros no, bastante poco. Era el mejor acordeonista que andaba.
Ana: Así fue, si. Pero él no enseñaba, él decía "miren, si miran van a aprender, si ustedes no miran no van a aprender", y así era, él no enseñaba él no decía se toca así, así, no yo lo último que vi, lo hacía así, miren. Y yo pensaba que mis hijos aprenderían y ni uno aprendió. Tengo un nieto y el nieto quiere aprender un poco. Pero tampoco es mucho. Pero nada más.

¿Cómo aprendió usted a tocar el acordeón?
Atilano: Yo cuando tenía el acordeón y estaba en la casa de ellos, jodía todos los días con el acordeón, pero tampoco sacaba nada, tenía que aprender solo. Y después que me vine yo aprendí solo. Yo estaba en Truncado, y ahí empecé a aprender la acordeón recién. Yo ya tenía como 16 años, y no fue mucho lo que aprendí, pero aprendí.

¿La acordeón del "Tata" era piano?
Él tocaba piano, tocaba verdulera, tocaba bandoneón, también sí, la guitarra. Lo que le pidieran.

¿Su papá tocaba chamamé, ya se tocaba chamamé en Chile?
Yo creo que fue uno de los primeros. No se conocía mucho el chamamé allá en Chile. Una vez que empezaron ellos, empezó a tocar Lito, empezaron a tocar los hermanos de Lito, ahí fue donde más se conoció el chamamé.

¿Cómo fue su conexión con Diego Rey, o el papá de Diego?
Fue cuando recién nos vinimos de Rojas que nos vinimos a vivir acá, nos invitaron a un cumpleaños. O sea, un amigo de Rey nos invitó que vayamos a un cumpleaños que iban a hacer baile, y bueno fuimos. Y ahí lo conocimos a Rey. Era un cumpleaños de él, ahí lo conocimos y seguimos juntos hasta el día de hoy. Anduvimos mucho tiempo con él tocando por ahí.

¿Cómo fue la unión de las familias Villar (Toro) y Sandoval?
Atilano: Los Villar con los Sandoval se conocen de Chile, de chicos. Bueno quizás no tan de chicos, sino que mi abuelo (Manuel Villar) era compadre con el papá del tío Lalo. O sea, el hermano menor del tío Lalo, era ahijado de mi abuelo, que era el finao' Moncho. Ellos eran compadres. Más o menos andarían en la misma edad, eran los dos grandes.
mi abuelo hacía la señalada, cuando señalaban, era el único lugar que duraba 5 a 6 días la señalada. Sí, empezaba dos días antes siempre, y después tres, cuatro días más.

¿Hay jóvenes acá interesados en el acordeón?
Sí y hay muchos lugares para tocar, y varios músicos jóvenes. Por ahí hacen peñas, donde lo primero es el acordeón.

II. AYSÉN

2.1 Cerro Galera

1. RAMÓN “MONCHO” MARDONES SÁEZ

Acordeonista, trabajador del campo.

Entrevistamos a “Moncho” en su casa en el campo. Afuera de la casa estaba su caballo, Caramelo, muchas gallinas y un paisaje hermoso. Junto a su madre Jovina Sáez compartió su importante colección de cassettes y los álbumes fotográficos de la familia. Luego de la entrevista llegó su primo y amigo Raúl Gutiérrez con la guitarra y juntos interpretaron algunos temas del folclore.

“Yo siempre deseaba aprender a tocar la acordeón, no hace muchos años que toco, del 2002 en adelante. Y por ahí, he andado en algunos cumpleaños, algunas fiestas, incluso aquí en la sede de repente me ha tocado participar en acordeón”

¿Cuáles son sus recuerdos de infancia con el acordeón?
Como le contaba, yo admiraba mucho a mi tío Felidor que tocaba la acordeón verdulera. Don Felidor Sáez. Y después a don Pancho Cordero y don Nicolás Ríos, Jorge Sáez, mi primo, manejaba muy bien la acordeón. Tocaba divinamente la verdulera. Por ahí tenemos algunas grabaciones de ellos. Pero, yo siempre deseaba aprender a tocar la acordeón y no hace muchos años que toco, si del 2002 en adelante. Por ahí, he andado en algunos cumpleaños, en algunas fiestas, incluso aquí en la sede de repente me ha tocado participar en acordeón. Acompañado sí pos, con mi primo Raúl u otro amigo. Y también tengo participación en una obra que hicimos acá, una obra de teatro de don Tulio Saavedra y ahí toco la acordeón también. Terminamos la obra con una cueca, con don Florindo Sandoval, a dos verduleras y dos guitarras.

¿Nos contaría un poco sobre la obra?
La obra de teatro se llama “En Galera nació el amor”, la creó don Tulio Saavedra. La presentamos siete veces, la obra esa. En Coyhaique, cuatro veces. En el Centro Cultural, en la Escuela Agrícola, en el cine, aquí en Galera, en Valle Simpson. La presentamos siete veces

Qué bueno es tener esos recuerdos, distintos también con respecto al acordeón. Porque usted nombró varias personas que son de acá, de Cerro Galera, ¿verdad?
Si pos, de acá, de Cerro Galera, familia, amigos. Y siempre miro conjuntos de acordeón así, argentinos, chamameceros. Me gusta escuchar eso.

¿Don Moncho, usted alcanzó a conocer al “Tata Villar”?
Eh, no lo conocí. Anduvo en Coyhaique algunas veces pero no tuve la oportunidad de conocerlo. Mi hermano menor, Orlando, aquí hay un cassette donde toca con don “Tata Villar”, y don Eliseo Oyarzo, los tres. Lo tengo el cassette ese, guardado por ahí.

Esas personas que usted nombraba que tocaban acordeón cuando usted era niño, ¿Tocaban acá en El Blanco?
Si, de repente cuando no había músicos, en fiestas de beneficio, les pedían a ellos que toquen. Por ejemplo, a mi padrastro don Gilberto Oria, y a don Nicolás Ríos. Don Kiko Silva, también tocaba acordeón verdulera. Y después los vi tocar aquí en mi casa, donde los Castillo, para los cumpleaños, para las señaladas, donde don Nicolás Ríos, igual, siempre vi eso.

¿Comenzó a tocar desde niño?
No de niño no tocaba. Yo del 2002, por ahí, empecé a tocar más. Porque antes le “rumbeaba” nomás pos. Algunos pedacitos de música, temas así rumbeando.

¿A qué le dicen “rumbear”, significa que solo acompañaba?
No sé, le rumbeaba es como que le sacaba algunas piezas, pedacitos de piezas, así, pero nunca tocaba un tema entero. Como quien iba rumbeando nomás. **(Se ríe).** Lo primero que aprendí a tocar fue “El Valsecito de los Chacareros”, porque es fácil ese. Y después, el “Mate amargo” me costó mucho porque tiene un cambio muy difícil, pero la toco igual.

¿Su papá también fue acordeonista?
Sí, mi papá sí. Desde que tocaban en las señaladas, por ahí tocaba.

¿Aún se hacen señaladas?
Ahora ya no. Aquí, por ejemplo, hace dos años que no se llevan los corderos. Los dejo así nomás pos, sin señal, sin caparlos, sin cortarles la cola. Porque también es un tema "animalístico" (animalista) de la tortura al animal, porque la verdad es que uno tortura al animal. Cortarle las orejas, castrarlo y cortarle la cola. Es el tremendo dolor.

¿En las señaladas que hacían en esta zona, se hacía fiesta?
Sí. Aquí siempre que señalábamos, pagábamos en fiesta al final. Porque invitaba a mis primos, mis amigos, mis vecinos y las celebrábamos. Los asados en el fogón. Asado al palo, un cordero entero, dos corderos…

¿Se mantienen algunas de esas tradiciones todavía, o no?
En algunas partes yo creo que por Cochrane, por Cerro Castillo todavía se debe usar eso. Pero acá ya no tanto porque hay vecinos que crían corderos pero los venden antes de las señaladas. Los venden todos. Así que ya no señalan. Manejando las madres nomás, para reproducción. Acá donde "Avelino hijo" eran muy lindas las señaladas antes. Seiscientos, ochocientos corderos. Trabajábamos harto sí, los que éramos chicos y íbamos a agarrar corderos.

Su mamá es una señora ilustre también en el pueblo nos comentaban...
Sí, hoy como es el "Día de la Mujer" le iban a hacer un tipo reconocimiento por la pobladora más antigua de aquí… 81 años va a tener ahora, el 20. Pero hay una hermana de ella que tiene noventa años po'. Viven por el otro lado del balneario, por el camino de "La Cordonada", por allá. La mamá de Raúl, 90 años tiene ella.

¿Don Moncho, por qué quiso tocar acordeón?
Bueno, será porque esto es una tradición. Y porque me gusta. Me gustó siempre la acordeón verdulera y gracias a Dios aprendí a tocar.

¿Por qué no agarró antes el acordeón para aprender?
Es que no tenía acordeón po'. Eran pocas las oportunidades de que alguien viniera con una acordeón, en un cumpleaños, por ejemplo, cuando uno tomaba la acordeón, los adultos a veces no querían porque uno era chico, la podía estropear. Yo sé que los niños a veces toman una acordeón y la hacen sonar, pa' adentro, pa' afuera, o la dejan botada. Claro, yo no iba a hacer eso, pero, como sea tocar la acordeón. Por eso le comentaba de que, por ahí, le "rumbeaba" algunas piezas, pero muy poco.

2.2 Cochrane

1. ATILIO CRUCES AVILÉS

Ganadero, acordeonista y guitarrero. Integrante del grupo "Los Rancheros del Baker".

Entrevistamos a Atilio en su casa, luego de que nos acompañara a recorrer Cochrane en busca de otros acordeonistas locales. Nos contó acerca de su recorrido como acordeonista cochranino.

"Por ahí como todo niño, como en la casa que yo me crié, había dos guitarras. Y la base fue esa. A los seis años ya cantaba solito ya, con una guitarra"

Estamos indagando la historia del acordeón, las historias familiares y personales de los cultores. Cuéntenos un poco de su historia, ¿por qué le gustó el acordeón?
Si, me gustó la música, partió más que nada por origen de familia, mis padres, mis abuelos eran guitarreros. Mi abuela era cantora de tonadas ahí en la provincia de Los Ángeles y mi abuelo igual era guitarrero, mi padre también. Por ahí como todo niño, como en la casa que yo me crié, había dos guitarras. Y la base fue esa. A los seis años ya cantaba solito ya, con una guitarra
Más pasados los años, un amigo me prestó un acordeón, ya tenía quince años. Y como a la semana, ya estaba tocando un tema. Me lo pasaron como el 10 de agosto y para el 18, en un acto de fiestas patrias, ya estaba tocando acordeón. Y por ahí como que se me… se me fue alejando un poco la guitarra pue', dejé de ser más guitarrero. En el 2000 logré comprarme un acordeón y con ese acordeón grabé un trabajo, un proyecto Fondart en Coyhaique; el trabajo se llama "Mateando en el Fogón", un acordeoncito de 48 bajos.

Don Atilio y ¿Por qué le gustó el acordeón y no siguió con la guitarra?
Eso es lo que me estoy dando cuenta, que ahora me está gustando de vuelta la guitarra. Porque, como le digo, de tanto empezar con la guitarra y estar tantos años tocando, incluso yo había aprendido harto guitarra, pero para tocar guitarra ya no me acuerdo. Para acompañar así a alguno que toque acordeón, si, pero si me toca ejecutar un tema solo, ya no, la digitación ya no está. Y bueno, en el acordeón igual estoy perdiendo la digitación porque no puedo decir nunca que no. Pensándolo bien, yo creo que, si me comprara una guitarra, yo creo que aprendería todo de nuevo otra vez, porque me encanta tocar guitarra. Y aparte, la guitarra la encuentro más… como más tierna para tocar cuando uno está solo, como que se relaja más que el acordeón. El acordeón como que el ruido y el peso es mucho. Ese golpe es muy como de dos o tres temas y dice "ah ya, demasiado ruido" y la guitarra no porque uno puede practicar guitarra dos horas y no, está impeque.

¿De dónde venían esas acordeones, cuando usted era niño, se acuerda? ¿Dónde las iban a comprar antiguamente?
Bueno esas, las acordeones a piano que yo conocía acá, primero conocí a la señora Chela, en un viaje a Santiago, porque ella siempre iba a Santiago una vez al año, se compró un acordeón. Y la de Oscar Cruces se la trajo un caballero que venía a vender como ambulante, de Osorno venía a vender cosas. Y por ahí, en un viaje de esos, el hombre le dijo que si le podía comprar un acordeón. Y el hombre fue a Santiago y se encontró esa acordeón y se la trajo. Creo que estuvo como dos años don Oscar, para pagársela, porque se la fue pagando de a poco. Y la a botones no, porque esas verduleras pasaban en el pilchero aquí, o por Lago Posadas, y esas andaban en el pilchero nomás, como eran chiquitas, y en Argentina como hay harto acordeón de esas, así que esas llegaban de ahí.

¿Recuerda a alguien que fuera bueno tocando la verdulera cuando usted era niño?
Aquí para la verdulera, según yo, el Olivero es uno de los que toca, "chico Olivero" que le decía yo, sí. Sánchez, era fabuloso en verdulera. Después están los chicos Soto, dos mellizos, el Pancho es el acordeonista. Cuando yo era niño, el que le hacía harto a la verdulera, era casi lo mejor, un caballero de Chiloé, pero vivió acá, viajó harto al barrio acá, Miguel Erquén, ese hombre era de las islas, pero tocaba

mucho música de acá de la región. Cuando ya se quedó nativo del Baker empezó a practicar música al ritmo de acá de la región. Aparte que siempre cantaba fabuloso, tenía una voz… tenía ochenta años y cantaba como si fuera una persona joven.. Después Jerez, Erifonso Jerez. Él es joven, sí, muy buen acordeonista él. En acordeón de dos y tres hileras, esos son los acordeonistas que he visto acá en el Baker.

Don Atilio, ¿Recuerda cuál fue el primer tema, o los primeros temas que empezó a sacar con el acordeón?
El primer tema que yo aprendí en acordeón piano, fue un tema que es de origen mexicano, es un ritmo de vals, que se llama "Caballo Bayo". Bueno, los argentinos lo tienen en chamamé. Ese fue el primer tema de cuando tomé el acordeón y logré sacar un do mayor en el acordeón, completo. Con un do, un sol siete y un fa, y mezclé los bajos con un teclado acá y me di cuenta que ahí, esa era la nota más fácil para lo básico. Empecé a practicar, como a la hora ya estaba sacando el tema del "Caballo Bayo", pero ahí nomás. **(hace una prueba en acordeón)**

Don Atilio ¿Qué tema le gusta tocar a usted?
Lo que más me gusta en la música… el ***vals*** y las rancheras. No soy muy chamamecero y por ahí las ***polkas,*** pero no. Creo que lo que me encanta tocar a mi es un ***vals***, creo yo, o una ranchera.

¿Cómo ha transmitido esta tradición del acordeón, por ejemplo a Danilo Cruces, que sabemos es un conocido acordeonista?
Claro, Danilo fue partícipe de un taller que hicimos nosotros acá con un primo mío que falleció, Carlos. Por ahí con un apoyo del alcalde, nos dio una posibilidad de que entregáramos a los niños del Colegio, en el período de vacaciones de invierno, pequeñas clases y como nosotros no teníamos título de músicos, pero lo que nosotros sabíamos, traspasamos a los niños. Dentro de esos niños, estaba Danilo. Otro chico que grabó con Danilo, que se llamaban "Los Ventisqueros", el grupito de los niños… cómo se llama… chico Márquez, Sergio Márquez, él también fue alumno. Algunas niñas que por ahí, dos niñas que estaban tocando acordeón ya bastante, que ahora ya son señoras ya. Eso ahí se fue transmitiendo todo eso y tuvimos alrededor de 22 alumnos, entre acordeón y guitarra.

2. EVARISTO Y ROLINDO MANCILLA MALDONADO

Ambos son carpinteros de campo, acordeonistas y guitarreros por tradición familiar. Juntos conforman el dúo "Los Hermanos Mancilla". Rolindo, además, repara acordeones.

Entrevistamos a los hermanos Mancilla en la casa de Evaristo, tocaron varios temas del folclor, intercalando la guitarra y el acordeón. Olga, la esposa de Evaristo, nos compartió sus fotografías familiares.

"El año ´70 nos sacamos una foto, me acuerdo, con este acordeón y guitarra. Ya éramos músicos ya… músicos de cumbia, de todo, todo eso… de foxtrot, boleros, tango, todo eso..."

¿Don Roli, podría presentarse, contarnos de sus orígenes y los de su familia y cómo empezaron en la música?
Claro, me llamo Rolindo Mancilla Maldonado, empecé en los años ´60 con la música. Más o menos a los cinco, seis años, empecé a enseñarle a mi hermano, porque él es menor que mí. Y ahí principiamos a practicar la música y después ya principiamos a tocar en los bailes, ramadas. Yo tocaba el acordeón y él me iba a acompañar, pero él ya practicaba el acordeón. Y el año ´70 nos sacamos una foto, me acuerdo, con este acordeón y guitarra. Ya éramos músicos ya… músicos de cumbia, de todo, todo eso… de *foxtrot,* boleros, tango, todo eso. Pasaron muchos años después que no tocamos, por el trabajo en veces. O sea, que trabajamos muchos años, trabajamos en Conaf nosotros, fuimos contratados de planta. Así que el trabajo nos dejaba meses maltratados.

¿Ustedes nacieron acá en Cochrane?
Si, nosotros nacimos acá en el Baker. Laguna Chacabuco, para allá. Nacimos en el campo nosotros. No conocimos posta, ni hospital, nada. Nosotros nacimos en el campo.

¿A qué edad ustedes empezaron a tocar?
Yo practiqué guitarra primero, a los once años principié guitarra. Y después ya no di más mucho con la guitarra, así que me compraron un acordeón, en ese tiempo eran muy escasas las acordeones. Me compraron una acordeón chica, con esa empecé a practicar.

¿Era de piano ese acordeón?
Acordeón piano, sí, pero chiquita, tenía diez teclas blancas chiquititas. Después ya era muy chiquitita, ya no salía más música, así que años después, me compraron otra acordeón. Eran muy escasas y carísimas. Y de ahí principié de firme a la música. Pero no me dediqué toda la vida a la música. Yo trabajé en el campo, trabajé de tropero, en esos años, trabajé de a caballo en el campo. Y cuando llegaba a las fiestas, ya ahí me andaban buscando los ramaderos, los que sacaban ramada o tenían baile, con tiempo me buscaban y recién me acordaba que tenía que practicar las canciones.

¿Iban juntos cuando comenzaron a tocar?
Claro, sí. Y después nos apartamos un tiempo, estuvimos aparte porque él tenía esa acordeón y yo compré otra acordeón, teníamos dos. Entonces, para darle pega a los otros amigos, que eran guitarreros. En ese tiempo hacían hasta tres ramadas acá. Y baile, de amanecía. Entonces para darle pega a los otros, yo le dije "sácate la otra, contrata tú y yo esta la otra con los otros muchachos acá… para que se ganen algo" Y así tocamos varias veces, aparte. Porque él tenía acordeón y los otros no tenían instrumentos. Así principiamos y hasta la fecha, bueno… le tocamos a los viejitos, a los clubes de ancianos cuando tienen convivencia, ahí vamos a tocar, a hacerlos bailar un rato. Recordarles sus canciones pue', canciones que ellos cantaban, a lo mejor, cuando eran jóvenes. Y hasta ahora… todavía a mi me gusta la música. Me gusta escuchar y me gusta hacer música, tocar el acordeón o la guitarra, cualquier cosa.

¿Su papá tocaba verdulera?
Evaristo: De esa acordeón si, la verdulera

¿Cómo son sus recuerdos de su papá acordeonista?
Evaristo: Yo no me acuerdo muy bien porque cuando él vendió la acordeón yo era muy chiquitito. Le ayudaba con las marcaciones siempre. Pero, yo me acuerdo muy bien de los vecinos de allá de Tres Lagos, donde los Troncoso. Ahí se acordaban que él tocaba el acordeón. Pero yo no lo vi tocar el acordeón, para qué voy diciendo cosas que no… que yo no he visto, porque yo era muy chiquitito. Pero sí se sabía que él sabía tocar el acordeón, sí.

¿En la familia Mancilla hay más músicos?
Evaristo: Tu sobrino y tus dos hijos. **(Dirigiéndose a Rolindo)**
Rolindo: Ah, claro, mi hijo, el que tenía un negocio. Ese tiene una orquesta po', pero la dejó, no le dio el tiempo, porque como él trabaja contratado, trabaja con la municipalidad hace como 20 años ya. Tengo dos hijos hombres. El otro toca guitarra y canta, ellos cantan cumbia. Mi hija mayor igual, que trabaja en el hospital, es paramédico. Ella sí ha tocado en orquesta.
Evaristo: Yo tengo un hijo que toca órgano, teclado y canta. Que vive en Comodoro. Y él tiene un teclado que le conseguí para cuando venga, para que toque y toquemos juntos, porque yo también toco y me gusta. **(Muestra su acordeón)**

¿El abuelo tocaba también o el papá empezó a tocar?
De la familia de nosotros, mi mamá tocaba la guitarra y cantaba cueca.

¿Cómo recuerdan ustedes las señaladas, las marcaciones?
Rolindo: Ah, también, siempre me invitaron varias veces los pobladores de acá cerca. Hasta que hice pedazos mi acordeón, tenía una acordeón casi del porte de esta y con tanto carreteo, que al final se hizo pedazos pue'. La llevaba pa'l campo, pa' todos lados mi acordeón. Esa se hizo pedazos. Me tuve que comprar otra.

3. FRANCISCO “PANCHO” SOTO GÓMEZ

Acordeonista, integrante del conjunto chamamecero “Los de San Lorenzo”.

Entrevistamos a “Pancho” en la casa de su tío Lito Oyarzo. Nos habló de la tradición musical de su familia y demostró su gran habilidad con el acordeón al interpretar canciones tanto del folclore, como de su propia autoría.

“Para los encuentros de acordeonistas todos tienen que tocarlo entre todos, el “Mate amargo”. “El Mate amargo” es el himno de la Patagonia, así le dicen”

¿Nos puedes contar de dónde vienes y en qué conjunto tocas?
Bueno, mi nombre es Francisco Soto Gómez, soy de la localidad de Cogne, del sector de San Lorenzo, limítrofe con Argentina, poblador antiguo, o sea, la zona poblada de pura gente antigua que venía de los dos lados del “alambre” como le llaman. Actualmente tocamos en un conjunto que se llama “Los de San Lorenzo”.

¿Cómo fue que comenzaste con el acordeón?
Empecé a tocar la acordeón, a aprender a los diez años en el campo. Toda mi familia ha estado ligada a la acordeón pero de forma anónima, sí. Antes tocaban en fiestas camperas nomás, en señaladas, marcaciones. Mi abuelo Atilio Soto, que era acá del sector de Coyhaique. Mi papá tocaba acordeón igual, en la botonera que es la verdulera de dos hileras. Y cuando era chico empecé a tomar la acordeón, le dije a mi papá que me enseñe un tema y con eso me iba al fogón a practicar. Primero estudié autodidacta sí, lo que era ranchera, ***vals***, ***polka***. Recién empecé a tocar más acordeón, porque demoré harto tiempo, no digo que todavía sepa tocar bien, sino que más o menos puedo digitar y con los ritmos y eso porque igual se requiere harto estudio en el tema. Al principio tocábamos en conjunto con mis hermanos que tocaban guitarra y a los diecisiete años empecé a tocar acordeón piano, cuando me vine del liceo. De ahí tuvimos un conjunto, después de que salí del liceo, que eran “Los Gauchos del Baker”.

¿Qué música hacen en el conjunto en que tocas?
Con “Los de San Lorenzo” nos dedicamos, podría decirse, que un 90% al chamamé. Nos dedicamos al chamamé y nos dedicamos a componer temas propios y estamos trabajando en nuestro disco ahora, para ver si este año lo podemos lanzar. Tiene más o menos, más de la mitad de temas propios.

¿Aproximadamente cuántos acordeonistas crees que hay en Cochrane?
En Cochrane hay muchos, en todos los sectores hay acordeonistas, en San Lorenzo, en Colonia, no se el número exacto.

¿Qué es lo que más se tocaba en las fiestas familiares?
La ranchera es lo que más se tocaba. Ranchera argentina, ***vals***, el “valseao”, ***polka*** igual. Lo que se perdió es el ***foxtrot.*** Lo tocan, pero muy poco ahora y las milongas que también se están perdiendo. Las milongas bailadas. Lo que llegó fuerte en los años ´90, me acuerdo yo, fue el chamamé. Y después se siguió con la ranchera, pero nosotros decidimos seguir con lo que era chamamé, que es el estilo con verdulera, que es estilo tarragosero y estilo del chamamé santafecino.

¿Recuerdas cuál fue el primer tema que te enseñó tu papá? ¿O uno de esos dos primeros que nos decías?
El primero que aprendí, mi mamá me enseñó la primera parte. Se sabía esa parte, porque mi abuelo por parte de madre tocaba acordeón igual. Mi abuelo Alejo, él tocaba. Me acuerdo que aprendí la primera parte del “Tiro por uno”, que todos le dicen que aprenda con el “Tiro por uno” **(toca acordeón)** Esa era la única parte que uno aprendía, después le dije a mi papá que me enseñara “el Vals de los Chacareros” y ahí me estuvo enseñando, me sé una partecita y hace años que no toco ese tema **(Toca acordeón)** Esa es la primera partecita pero… **(Continúa tocando)** Y ese me acuerdo que fue el primer tema. De “Tiro por uno”, me enseñaron la primera parte solamente y con ese uno practicaba más lo que era la coordinación de los bajos. Porque uno primero aprende a tocar la teclera, pero después para tocar los bajos y coordinar los dos, ahí es donde está el trabajo más grande, que es aprender la coordinación.

¿El "Mate amargo" lo sacaste alguna vez en verdulera?
En verdulera… sí, todos tienen que aprenderlo **(Ríe)**. Para los encuentros de acordeonistas todos tienen que tocarlo entre todos, el "Mate amargo" **(Toca acordeón)** "El Mate amargo" es el himno de la Patagonia, así le llaman.

¿Quiénes fueron tus referentes allá en Cochrane o en la región para aprender a tocar?
En verdulera siempre me acuerdo que nos juntábamos con un vecino del sector allá, mi papá se juntaba y yo lo escuchaba tocar porque tenía un estilo único y tocaba… toca, de hecho, muy bien la acordeón, que era don Erifonso Jeréz. Él tocaba muy bien la acordeón, todo lo que era ranchera. Igual que personas que tocan muy bien la de botones, don Secundino Oliveros, tocaba bastante. Pero sí, con don Erifonso Jeréz, que era más cercano en esos años a la familia y siempre iba a la casa, uno le pedía la acordeón. De hecho, a él le pedí la acordeón para tocar la primera vez en el Encuentro de Acordeonistas, que era una acordeón *Hohner Vienna Boxer bandoneón* que tiene.

¿Don Erifonso tenía algún *cassette,* grabó su música?
No, grababan casero nomás, siempre, con la familia, con amigos grababan. En mi casa hay varios *cassette,* de dónde tocaban.

¿Te gustaría compartir algo? Está bueno el repertorio. Bien interesante, bien distinto a otras cosas que hemos escuchado.
Voy a tocar un tema que le hice a mi abuela Lelia de la Cruz, San Martín, que diga. Anda justo en Coyhaique **(se ríe)** Tiene cualquier año mi abuela. Cumple noventa y ocho ahora, pero todavía baila. **(Se ríe y toca acordeón)**

¿Ese tema también estará incluido en el disco?
Sí, ese lo tenemos grabado en el disco **(Toca acordeón)**. La mayoría de los temas que hicimos, son todos de acá pero hay varios que no, que no alcanzan a salir po', como "El gaucho"… o sea, "El borreguero de los gringos", que habla de la gente que se va a trabajar de borreguero allá a Estados Unidos, que son hartos acá. Después "La guerra Chile Chico", que tampoco alcanza a entrar en el disco. Pero así hay varios temas. Uno se titula "Cuando a mi pueblo regresé", que cuenta la historia de cuando nosotros volvimos después de ir afuera a estudiar. El sentimiento de cuando uno vuelve, como cuando llega uno a su pueblo. Apenas cuando uno entra, recorre todo y después recién llega a Cochrane. Entonces ahí se nombran todas las partes de allá… y más o menos lo que uno va sintiendo cuando ve todo su paraje amado, como dice parte del verso.

2.3 Coyhaique

1. LUIS “CACHO” CABEZAS RODRÍGUEZ Y PASCAL ORIA CABEZAS

Luis es maderero, acordeonista y guitarrero, creador del conjunto “Raíces de la Patagonia”, es un importante referente del folclore regional. Pascal está en proceso de aprendizaje en la interpretación de acordeón junto a su abuelo Luis.

Los entrevistamos en la casa de Maritza Cabezas, hija de Luis y madre de Pascal Oria e Ignacio Quintupurrai, también entrevistado en esta investigación. Luego de la entrevista interpretaron las primeras dos canciones que Pascal aprendió con su abuelo, quien la acompañó con la guitarra. Todas las entrevistas a los integrantes de la familia Cabezas no hubieran sido posibles sin el apoyo de Maritza.

“Estábamos rescatando el folclore regional de la gente antigua, ellos sembraron y nosotros somos los frutos de esa gente que sembró. Yo, por ejemplo, estoy dejando mis frutos también porque lo que yo aprendí se lo traspasé a ellos: hijos y nietos”

Pascal, ¿cómo ha sido aprender con tu tata?
Aprender con mi tata ha sido genial porque él siempre cuando uno se equivoca él te dice que fuerza para lograr y también que practique porque lo voy a lograr y al final lo logré. Por ejemplo; el tema de los bajos me costaba harto y lo logré también, y el cariño que le tengo a mi tata es mucho.

¿Don Luis, le gusta enseñar?
Para mí es un gran honor poder tocar con mi nieta, enseñarle lo que ella quiere y siempre apoyarla.

Don Luis, ¿Podría contarnos algo sobre sus inicios en el acordeón?
Yo estudié en Mañihuales, mi profesor en el año ‘74, dice un día “el alumno don Luis mañana va a tener que tocar la acordeón porque vienen las autoridades de Aysén”. ¡Chuuuta!, se me puso un tremendo problema porque yo nunca me había enfrentado con gente, así que esa noche no dormí nada, pensando en el tema del acordeón que tenía que tocar. Asustao. ¡Chuta! al otro día llegaron las autoridades, en esos años las autoridades de Aysén venían de a caballo a Mañihuales, era un 21 de mayo. Así que, me puse a tocar po’. Todo asustaito pero toqué po’. Y ahí se me empezó a pasar el miedo y ahí recién fueron los primeros pasos que di para tocar en público.
Después ya como a los diez u once años, empecé a tocar en Mañihuales, me acompañaba don Custodio Riquelme. Él tocaba con la mano izquierda, pero sin cambiar las cuerdas. Entonces con él nos “enyuntábamos” y tocábamos en las fiestas en Mañihuales. Se tocaba antes sin equipo, sin micrófono. Se tocaba así.

¿Cómo llegó a usted la primera acordeón que tocó?
La primera acordeón verdulera la compró el papá. Él, era acordeonista

¿A qué edad empezó a tocar su papá?
Ellos llegaron en el año... el ‘29, el ‘20 por ahí, llegaron de la Argentina, y en carros de a caballo, llegaron aquí a la región. Mi papá llegó a los nueve, y aquí esto era todo campo, y ellos vendían agüita, a las personas, los que habían, porque igual había que acarrear agua en balde y por ese canal había, después se botó a carrero, después trabajó en la estancia Ñirihuao, después se conoció con la mamá, y ahí formó la familia de cinco hijos, cinco hermanos somos nosotros. Todos tocamos los instrumentos, el acordeón y la guitarra.

¿De dónde se traían los instrumentos en aquella época?
Mi papá la primera acordeón, tiene que haber entrao’ por Argentina. Y a mí me llamaba la atención porque la acordeón alemana, esta es una acordeón alemana, la Hohner, y cómo llegó a la región en esos años, por donde iba uno, había una acordeón verdulera, y había mucha gente que tocaba acordeón verdulera. Pa’ las señaladas, pa’ las marcaciones, las fiestas de cumpleaños, todos esos temas, estábamos ahí tocando siempre.

¿Su papá le enseñaba también a tocar el acordeón?
Bueno mi papá me decía, “Usté hijo no toque nunca la acordeón, porque ese es un trabajo de flojos” así me decía. Y no po’, no es ná’ de flojos, porque resulta que es un arte. Es un arte, es un don. Y yo por eso a los chicos los apoyo porque ellos tienen el arte, tienen el don, y no se puede perder el don y el arte en la región. Aquí hay muchos chicos que

tienen arte, tienen todo, pero le falta quien le enseñe. No hay nadie que enseñe.

Si a su papá no le gustaba que tocara, ¿Cómo fue que comenzó?
Mi mamá era fanática del acordeón y la guitarra, y cuando estaba sola, cuando estábamos los dos ella siempre me metió a la música y me metió que tenía que aprender a tocar la acordeón, y la primera acordeón que aprendí a tocar fue la verdulera, de dos hileras. Y entonces ella me decía en las tardes "acarréame leñita, oye, y yo más rato voy a poner la vitrola pa' que escuchís y aprendas a tocar". Así que a los ocho años aprendí a tocar la acordeón.

¿La mamá también tocaba?
Tocaba con la verdulera. Y tocaba con guitarra por tercera alta, la afinaba en otro tono, y cantaba. Pero no cantaba delante de la gente. Tocaba cuando estábamos los dos no más y cantaba.

¿A qué edad le empezó a enseñar usted a la Pascal?
Bueno, acá al año pasado empezamos un poco y después se olvidó. Porque se vino a la escuela y se olvidó de tocar. Cuando llegó este año no sabía de nada el tema. Empezamos de nuevo. Pero le empecé a enseñar otra cosa. Y ella me decía "papi no lo puedo hacer", no, si resulta que esto es como cuando uno va a la escuela a aprender a leer, cuando llega, ¡no! No sabe tomar ni el lápiz. Pero si uno se esfuerza va subiendo peldaños. Bueno, le empecé a explicar y a enseñar el tema por parte y después lo arreglamos. Luego le empecé a enseñar los bajos, porque hay que aprender a coordinar, después aprender a "florearlos" los bajos. Y también ella me decía "es imposible, no lo puedo hacer tata", y yo decía - ¡no! tú sí lo puedes hacer, tienes condiciones, tienes el don, inteligencia. Si tú te lo propones vas a ser la mejor acordeonista de la región.

¿Usted ha formado conjuntos de folclore?
Formé el Raíces de la Patagonia. Empecé con mis nietos, el Ignacio y el Lalo, que eran "chichichos". A los tres años empecé a enseñarle y anduvimos tocando casi por todos lados de la región.

¿Siempre ha tenido la idea de que toda la familia toque?
Toda la familia. Exacto. Y esa es la idea que el día que falte el tata les digo yo, ustedes me van a reemplazar. Se van a acordar de mí, le irán a enseñar a otro chico, no sé. Pero pa' enseñar hay que tener mucha paciencia.

¿Nos podría tocar algún tema, don Luis?
Sí, vamos a hacer un temita que le enseñé a la Pascal, que se llama "Cuando cae la nieve", es un tema alemán. **(Tocan)**

¿Pascal, qué haces en las vacaciones, vas todas las vacaciones donde el tata?
Mmm sí, todas las vacaciones

¿Qué hacen cuando estás allá?
Allá, lo primero que hacemos, yo primero me voy a jugar. Converso, o sea algunas veces mi tata cuando mi "mami Bertita" **(por su abuela Berta)** me viene a buscar para acá, mi tata nos está esperando con comida entonces, primero comemos, después yo voy a jugar un rato, después me voy a la acordeón, a conversar con mi tata y que me ayude en algunas cosas que me olvidé.

Don Luis, cuéntenos la experiencia con "Raíces de la Patagonia"
Tuvimos un grupo los tres primero, dos nietos y yo que hicimos un grupo. Y de ahí nos formamos e hicimos el conjunto "Raíces de la Patagonia". ¿Por qué le pusimos ese nombre al conjunto?, porque estábamos rescatando el folclore regional de la gente antigua, ellos sembraron y nosotros somos los frutos de esa gente que sembró. Ese es el tema, entonces.
Yo, por ejemplo, estoy dejando mis frutos también, porque lo que yo aprendí se lo traspasé a ellos (hijos y nietos), ellos lo están tocando, pa' que no se pierda la tradición. Algunos me dijeron, ¿Por qué le pusiste ese nombre tan feo al conjunto?. Se me ocurrió. Me interesa a mí, defiendo a la gente antigua y los valores culturales. Aprender buenos modales, ser educao', aunque no tenga estudios pero ser educao', ser amable es importante.

¿Por qué interpreta otros ritmos también, canciones italianas, alemanas?
Para salir un poco de lo común y mostrar otras cosas, porque acá casi todos tocan los mismos ritmos. Si yo toco un tema me lo va a copiar otro y me lo va a salir tocando altiro. Y yo por eso ya no toco casi acordeón, no toco lo que yo estoy aprendiendo, lo que a mí me gusta, hasta cuando yo pueda grabar y dejar grabao'. Porque si escuchan un tema mío, que estamos haciendo con los chicos, algo de lo que me gusta, lo va a escuchar alguien y le va a poner o agregarle otro pedazo. Porque ese es el tema, todos los acordeonistas, le gustó el tema y le agrega un pedazo, o le hacen otra cosa.

¿Pascal, qué opinas de lo que decía tu tata de rescatar los orígenes?
Yo pienso que está bien porque después la gente se olvida de eso y se conforma con las cosas que ahora están existiendo. En vez de decir "ah yo voy a dejar algo de lo antiguo". O sea, se conforman solo en lo nuevo. Por último, yo encuentro que está bien, rescatar pedazos de eso, de lo que yo no alcancé a ver. Por eso que por ejemplo, los niños que nacen ahora, no estaban ahí, como yo. Entonces ¿Para qué dejar todo atrás y no acordarse, no contarle a los hijos como era lo antiguo, como se iba a la escuela antes, si había carreta, auto?
Luis: Yo le decía a la Pasquita, ahora los jóvenes tienen muchas facilidades para estudiar. Le decía que desde donde yo vivía venía a Mañihuales, de a caballo como me iba a estudiar lejos, a 13 kilómetros. Y hoy día los chicos tienen un bus que los va a dejar a la escuela y aún así no aprenden lo que les están enseñando. Eso le digo que tiene que saberlo.

¿Qué otros ritmos son populares en la región?
El chamamé empezó a meterse por el año '93, '94, claro lo que se toca. Porque nosotros antes teníamos el chamamé en vitrola, pero como nadie tocaba en la acordeón esas cosas, nadie sabía bailar y nunca lo practicamos. Y de ahí empezó a meterse el chamamé. Y lo metió el ***Dúo Pionero.*** El finao' Miguel Peña y Segundo Oria, porque ellos iban a actuar a la Argentina y allá ellos veían todos esos temas.

¿Cuáles otros?
La ranchera, eso fue lo primero que llegó a la región, la ranchera y el ***vals.*** Pero había una discusión porque la gente alegaba que todos esos temas eran argentinos, y resulta que no, todos esos temas venían de los países europeos, la ranchera, el ***vals***, son cambios de nombre sí. Igual a la redova le dicen la ranchera, le dicen la mazurca, pero, la mazurca es un poquito más rápida.

¿Pascal, te gustaría hacer un dúo con tu tata?
El grupo con guitarra, principalmente quiero hacer el grupo con mi tata, como me está enseñando a mí, estamos haciendo el grupo, o sea: vamos, no sé si vamos a hacer el grupo, como que lo estamos formando, entonces está. Ahora estaba pensando en el nombre que podríamos ponerle y me dijo que en diciembre, sí, en las vacaciones de verano, ahí recién vamos a tener una tocata.

¿Van a tocar juntos en vivo?
Luis: Estamos invitaos, para cerca de Cochrane, para diciembre, pero mientras, ella va ir tocando estos temas bien. Como tengo un grupo con el que acompaño al padre José, un grupo de música religiosa, pero con ritmos de ranchera, valses, con letras de la iglesia. Entonces en ese tema nosotros estamos trabajando como hace dos años. Hemos andao' en hartas partes, les ha gustao' la misa, porque es un misa acampá'. Lo hacemos con baile, mostrando el folclore, tenemos bailarines, entonces le ha llamao' harto la atención a la gente porque la misa, el resto son misas aburrías que uno se va, se aburre.
Pascal: A mí me da un poquitito de vergüenza por ejemplo cuando estamos tocando en público, porque las personas están deliberando si te sale bien, o te sale mal, y a mí un día que fui a Mañihuales, estuvimos en el Casino de Mañihuales, nos invitó el padre y me salió más o menos la canción, al frente estaba el público, estaba tan cerca que toda la gente me miraba y estaba como ¡ay!, y trataba de tranquilizarme y trataba que saliera el tema bien y no podía...
Luis: Estaba nerviosa, yo le digo que no tiene que mirar a la gente tiene que mirar pa' otro lao', mirar el cielo, porque como la gente está pendiente de uno se pone nerviosa y no puede tocar. Así que yo creo que va a ser una de las acordeonistas bravas de la región, tiene bastantes condiciones y ojalá que podamos lucirnos en un escenario y mostrar lo que somos. Dejar bien pará' la región.

Luis, ¿Cómo mantienes viva la tradición de la música en la familia?
Yo motivo a mis hijos, a mis nietos a todos, todos tienen que ser músicos, sus abuelos, sus tatas, todos fueron músicos, pa' que lo defiendan porque ya después no vamos a estar tan bien. Van a llegar los añitos, ya no vamo' a poder caminar, no vamo' a poder tocar también, no vamos a hacer na', ¿me entiende?

2. FABIÁN MAURET OYARZO

Locutor, compositor, acordeonista y tecladista. Fue integrante del grupo "Circuito 3", del grupo "Quilantal" por más de 20 años, de "Sandunga de Pioneros" y "Guarda el hilo". Actualmente es integrante de "Fusión Criolla" y conductor del programa "Fogón, canto y acordeón".

Entrevistamos a Fabián fuera del mercado Tattersall, lo conocimos por medio de su amigo Lito Oyarzo, y pudimos grabarlo en un evento donde interpretó acordeón junto con Claudio Rey en la guitarra.

"Era una tradición tener en la casa una guitarra, un acordeón y una armónica me acuerdo que había, porque armónica igual tocábamos harto"

¿Cómo comenzaste a tocar acordeón?
Comenzando, en mi casa desde muy pequeño había un acordeón que tenía mi padre, un acordeón piano, y a la edad aproximado de cinco o seis años, ya ahí me empezó a llamar la atención este hermoso instrumento. Y bueno, empezando a escuchar ahí como tocaba mi papá, mis tíos, así que por ahí sacando melodías. Y esa fue la manera, ya que después por ahí por Villa Mañihuales, por parte de la familia de mi madre había acordeón verdulera y acordeón piano. Así que todos, en las tardes normalmente, se ponían a tocar acordeón y hacíamos ronda y por ahí escuchando e imitando, y poniéndole de mi cosecha. Esa fue la forma de que yo comencé a tocar el acordeón piano.

¿Cuál fue el primer tema que aprendiste?
Buena pregunta, me acuerdo podría ser… bueno, igual a mí siempre me gustó la onda campera, más criolla. Y por ahí me acuerdo que era un tema muy fácil, uno de los que recuerdo... "La de vestido celeste", un valsecito muy bonito. Y con ese… todo el día con esa canción, me acuerdo que estuve como un mes hasta que me llamaron la atención, que tenía que aprenderme otro tema. **(Risa)**

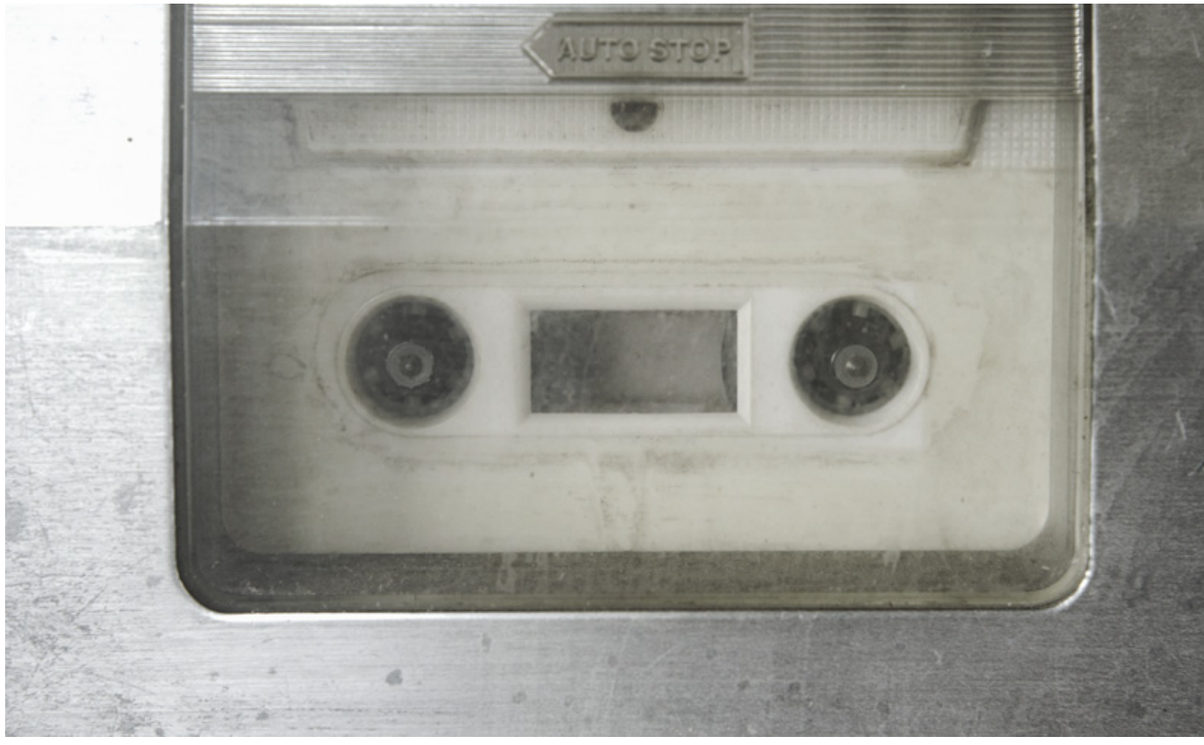
¿Qué música se tocaba en aquella época en que estabas aprendiendo?
Bueno, eran todos músicos en el campo, por Villa Mañihuales. Antes como no existía mucha televisión, y menos internet, la entretención era hacer música, sobre todo cuando se hacían algunos eventos. Ahí todos los tíos y el abuelo tocaban acordeón verdulera, y a mí nunca me gustó el acordeón verdulera, la encontraba demasiado complicado, entonces como yo era de la generación más nueva. En esos años me acuerdo que había un tema de Rasputín, no creo que ustedes lo hayan escuchado… y yo lo podía sacar a ese en acordeón piano, entonces mi abuelo se enojaba, porque no tocaba mucho la musica local, me decía: "Tú te estas endilgando para otra huella, no me gusta", Así me decía:: "estás haciéndote más moderno". Claro, temas de Michael Jackson, me acuerdo que sacaba, que escuchaba por la radio por esos años. Y por ahí también tuve que agarrar obligado el acordeón a botones, que me aprendí una sola canción me acuerdo, que era la de "Bajo el parral", esa era la única que tocaba en el acordeón a botones, entonces con esa ya me salvaba.

¿Cómo llega el acordeón a tu familia?
Bueno de los tatarabuelos me imagino, porque era una tradición tener en la casa una guitarra, un acordeón y una armónica me acuerdo que había, porque armónica igual tocabamos harto. Y después mi abuela tenía una cocinería por allá por Villa Mañihuales, tipo restaurante, y ahí los viejos que le digo yo, claro -que toque Albertito- porque me decían Albertito antes, yo me llamo Alberto Fabián me decían Albertito, -que toque Albertito- y allá partía Albertito con la acordeón, y solía estar tocando harto rato como para no aprender a tocar. Sabes que tengo un tema con los ritmos mexicanos, nunca me gustaron, nunca me gustaron a pesar de que estábamos... pero éramos más ligados a la ranchera, a los ***valsecitos*** camperos, eso era lo que se tocaba normalmente en mi casa.

¿Cómo llegó tu familia a Villa Mañihuales?
Bueno, ellos son nacidos y criados allí, bueno llegaron allí como pioneros, hartas épocas pasaron. Yo no alcancé de hecho... poca imagen tengo de recuerdos, no muchos recuerdos de mi abuelo, que eran cuando me retaban nomás un poco al principio, pero de ahí ya no recuerdo mucho de él. Al poco tiempo falleció y bueno, ahí quedaron las acordeones, prácticamente con los tíos tocabamos, pero como te digo viene de tradición la acordeón ahí a esos lugares.

¿Cuáles fueron tus referentes en la música?
Bueno un referente... me acuerdo cuando se hacían rodeos, carreras y fiestas camperas en esos sectores un gran acordeonista que todavía lo vemos por ahí, tuve la dicha de tocar un tiempo con don Segundo Oria. Cuando venían a tocar junto con don Miguel Peña Araneda, un hombre que lo recuerdo, muy querido que en paz descanse, y que nos enseñó harto también. Yo lo iba a mirar cuando tocaban ellos en las fiestas camperas, entonces era de los que nos sentábamos de cabros chicos en el escenario a boca abierta, escuchando a los tíos como tocaban. Y de ahí yo dije -algún día voy a tener que aprender a tocar como él- y por esas cosa del destino, después con el tiempo había un local acá en Coyhaique, que ahora se llama "Quilantal", y ahí llegué a tocar incluso con el gran maestro del acordeón don Segundo Oria, que es un tremendo referente de la música criolla. Y ahí fue como un sueño, de ahí obviamente uno va aprendiendo tocando con músicos de esa línea.

¿Cómo llegaste a la radio, y por qué elegiste esa temática para tu programa?
Bueno la idea siempre fue de hacer un programa y rescatar nuestra música, darle más vitrina, darle más espacio. Y habían programas radiales que después empezaron a ser demasiado cortos, quedaban pocos, como el programa de Eduardo Bravo, que es tremendo amigo que tengo. Y se me ocurrió la genial idea, incluso le pregunté a Eduardo, le dije: "Oye sabes que a mi me gustaría hacer un programa radial igual". Me dieron la oportunidad, en "Radio Patagonia". La fórmula era hacer un programa de un tema que manejara, entonces ahí nació la posibilidad de crear el "Fogón canto y acordeón" que ya va a cumplir cinco años. De ahí, de la "Radio Patagonia" me fui con mi programa a "Radio Paraíso", actualmente la 90.9 FM. Ahí me enlazo con todas las comunas casi, de acá de Coyhaique, y conversa uno los idiomas que uno maneja, los modismos camperos, que yo me crié en eso. Así que se hace más fácil llegar a la gente, por lo tanto, se ha vuelto un programa bastante popular y por ahí nos juntamos con acordeonistas, con grandes amigos como Lito Oyarzo, que van siempre al programa, cuando viene Atilio, de Cochrane. Entonces siempre enlazados con estos grandes exponentes, el mismo Cacho Cabezas del Cruce Cabezas, Eleuterio Cabezas también, es bueno eso, me gusta. Uno siempre, todos los días, aprende algo de esos viejos



3. SEGUNDO ORIA SEGUEL

Acordeonista, guitarrero, bajista e investigador, fundador y ex integrante del conjunto "Mate Amargo", el grupo "Quilantal" y "Dúo Pioneros". Es uno de los referentes más importantes a nivel nacional en la interpretación del acordeón.

Entrevistamos a don Segundo en su casa, debido a su amplio conocimiento y trayectoria, esta entrevista fue un gran referente para orientar la investigación.

"En esos años la música estaba basada en acordeón y guitarra. Entonces no se conocían las orquestas que fuesen pagadas. La gente tocaba, como todos tocaban, así que se iban turnando, unos tocaban primero y otros después"

¿Don Segundo, nos hablaría de los orígenes del acordeón en la zona?
Que en la zona se toque acordeón, está enraizado en los principios de la colonización, ya que los colonos que llegaron venían de ambas partes, del litoral y del otro lado de la frontera, por decir de Argentina. En esos años, del 1900 en adelante, no existía la longitud de la frontera tan clara como más o menos está ahora, aunque aparentemente pareciera que siguieran los problemas fronterizos porque el hilo del límite es tan fino que no se sabe cuando se está al otro lado. Aquí no nos divide la cordillera. No tenemos fronteras geográficas como desde Puerto Montt hacia el resto de Chile. Aquí la cordillera no existe. Y si existe, la cordillera está hacia la costa del Pacífico. Y aquí mismo donde estamos en Coyhaique ya estamos al lado trasandino, el macizo nos queda al otro lado.

Cuéntenos un poco de la historia familiar
Por parte de mi padre, Gilberto Oria, él ya era nacido acá, nació el año '20 en el distrito de ***Río Simpson.*** No había otra conformación de territorio. Las jurisdicciones estaban por distrito. Él nació en Río Simpson, tanta gente de esa época tal vez con la misma inscripción, sin duda. Mi abuelo llegó acá. Salieron de la Araucanía, de Curacautín, Gorbea, de esos entornos. Mi bisabuelo era español. Y mi madre, ella también había nacido en Villarrica. Ella también llegó el año 1912. Ese abuelo, el padre de mi mamá llegó en 1912.

¿Su padre también era músico?
Guitarrero, se le decía en ese tiempo a la gente que vivía en el entorno rural y hacía música con guitarra. Él era cantor. Cantor y guitarrero. Y por lo consiguiente mi madre también tocaba guitarra y también cantaba. Yo me incliné por la acordeón. De guitarra no aprendí mucho, muy poco fue lo que aprendí. Igual toco guitarra, pero algo muy básico no más. Me gustó más la acordeón. O sería porque más común eran los acordeonistas. Y a mí me gustaba la acordeón en el fondo, si eso era lo que me pasaba, me gustaba.

¿Puede hablarnos de sus inicios con el acordeón?
Me gustaba la acordeón, yo era niño chico, tenía cuatro años cuando me compraron una acordeón piano pequeña y con esa aprendí a tocar. La compraron aquí en Coyhaique. En esos años, aproximado en el año '57 por decirlo así, por poner una fecha, en esos tiempos había una excepción comercial, que se llamaba "puerto libre", entonces llegaban importaciones, a Puerto Aysén, llegaba hasta Coyhaique la mercancía, obviamente, por barco. Y esa mercancía no tenía registros tan ajustados a las leyes, puerto libre, esas importaciones quedaban tal cual. Pero no obstante la gente toda ya tenía acordeones, tenía muchas acordeones, acordeones pequeñas que eran de botones y justamente esas acordeones la compraban mucho en Argentina y otra gente que venía de Chiloé que ellos también tenían por coincidencias acordeones que eran como iguales, y así se mezclaban fusiones de música, de temas, ritmos y diversiones.

¿Recuerda cómo aprendió a tocar?
A los cuatro años estaba en la inocencia y regocijo de los papás. Si la mejor infancia de la vida es esa, uno no tiene ni un problema. Yo me deleitaba tocando mi pequeña acordeón, tratando de tocar lo que yo escuchaba que otros tocaban, de los vecinos, que en ese tiempo toda la gente tocaba, ¡toda la gente tocaba!, bien, excelente o malamente, pero todos tocaban. Y era una forma de entretenerse dentro de la congregación que había familiar y compartir socialmente con lo demás. La música era todo eso.

¿Cómo eran los eventos en los que se tocaba acordeón cuando usted era niño?
Recuerdo uno que era como una minga, con montones de gente, vecinos de todos los lados. Y del otro lado de la frontera también que iban a la señalada, entonces ahí marcaban con una marca a fuego al animal y después de toda esa faena, se comía tremenda cantidad de asado y venía la música. Y ahí era el momento en que yo miraba y aprendía algunas cosas. Y me acuerdo que estaba jugando una vez, y me despreocupé, y de repente sentí el sonido de un acordeón, que el viento me llevaba ese sonido y entonces pucha me fui a la siga del sonido, de donde salía, y era un caballero que estaba cociendo un asado en un quincho en un fogón, y mientras cocía el asado él estaba sentado en una banca, tratando de sacar una melodía en una acordeón verdulera. Bueno y hasta los días de hoy me acuerdo de esa melodía y (e) hice un tema con esa melodía, y le puse nombre a esa melodía que se la escuché a ese abuelo. Le hice un tema, hasta letra y todo le coloqué. "Levantando ceniza" por darle una emotividad curiosa de remembranza.

¿Los chilotes compraban instrumentos acá?
También, y gente que venía de Argentina. La gente de Chiloé venía de paso, gente que iba a las esquilas. Y de vuelta obviamente traía su acordeón. Y ya venían con un tema aprendido de allá. Y eso se fusionaba o de alguna forma se fusionó. Así se engrandecían los repertorios de lo que es el acordeón. Y los acordeones no todos eran piano, eran de botones. De dos hileras. Y algunas tenían tres hileras. Pero en los años 60' llegó masivamente y ya era de piano. Pero antes de verdulera. Acordeones alemanas, casi todas.

¿Recuerda melodías típicas, melodías antiguas que se interpretaran en la zona?
Siempre aquí hubo mucha variedad. Y todavía hay harta variedad, pero la mayoría ya se está perdiendo o se está dejando de lado. Porque los nuevos músicos en todos los aspectos no se están preocupando de ese tipo de cosas. Antes se tocaba un buen vals, una ranchera que se denomina "patagónica", y luego el paso doble. Hasta el ***foxtrot***. Se empezaron a engrandecer las fronteras y las aduanas y ahí se produjo el corte musical y quedó lo que había hasta el momento, y ahí ya no se pudo traer más discos de Argentina para no tener problemas en la frontera. Entonces se empezaron a comprar en Puerto Aysén, porque se había transformado en la capital de la región. Y ahí se empezó con la mexicana a fusionar, todo lo parecido a la música mexicana, lo que habitualmente la gente estaba acostumbrada. Y ahí se produjo otra fusión más.

¿Tiene recuerdos de cultores que haya visto tocar de niño?
¡Claro, muchos!. En ese tiempo había muchos, era gente que había venido del otro lado de la frontera. Venían del Triana, de Argentina de la provincia de Chubut, cruzando la frontera, de ahí venían pobladores que eran amigos de mis padres y ahí había un núcleo de grandes acordeonistas que vivían en ese lugar. Y ese señor tocaba el acordeón, un caballero que era de apellido Toro, pero, todos lo conocían por Villar. Le decían el "Tata Villar", y nunca fue Villar. Creo que lo había criado un señor de apellido Villar, pero todos lo conocían por Villar, aunque era de apellido Toro. Y ese caballero tocaba el acordeón increíblemente bien. Y verdulera que era el más complicado. Y de este lado había otros que tocaban como él, eran pobladores del Lago Pollux, ahí está la frontera cerquita con ese lugar. Don Eliseo Oyarzo se llama ese caballero, y era como un ejemplo a seguir. Personas que marcaban la pauta. Y ahí mi papá tocaba guitarra y hacían dúo con esa gente. Con el "Tata Villar". Y otros guitarreros que había que se especializaban en hacer duplas con acordeonistas. Todo dentro de la familia y amigos.

¿Cuéntenos de sus inicios con el acordeón?
Yo empecé a los cuatro años, después nunca dejé, bueno, he dejado unos 5 a 6 años, pero, después he retomado. En el caso mío, yo me transformé en una especie de degustación para la visita. Llegada una visita a la casa entonces yo tenía que tocar el acordeón a la visita. Visita que llegaba tenía que pasar yo con el acordeón. Después toqué en un colegio. Ese es el público más grande que tuve, los alumnos de una escuela. La escuela de "El Blanco".
En esos años la música estaba basada en acordeón y guitarra. Entonces no se conocían las orquestas que fuesen pagadas. La gente tocaba, como todos tocaban, así que se iban turnando, unos tocaban primero y otros después. Así iban rotando todos. Entonces inventaban una especie de escenario, que no era escenario. Era proscenio y a mí me subieron a un proscenio de esos.

¿En qué lugar se hacían esas fiestas?
En El Blanco. El antiguo dueño de la casa donde está el "Museo del Mate", precisamente ese señor era el que siempre hacía eventos para el 18, él sacaba ramada. Ese caballero se llamó Domingo Muñoz Méndez. Obviamente que ya nadie existe de esa gente, pero, me imagino que sus descendientes sí están. Eso pasaba en El Blanco.

¿Se toca también cueca con acordeón en la zona, está la cueca presente en la tradición?
La cueca según una corta investigación que hicimos con otro colega del "Mate Amargo", desde Lago Verde, hasta Cochrane. Hubo sectores donde no se tocó cueca, algunos sectores aledaños a la frontera donde no se tocó. Pero, en otros lugares sí, con cantoras y todo. También se encontraron cuecas tocadas con acordeón, aparecieron varias cuecas, unas zapateadas, otra valseadas, y otras parecidas pero sin el ocho. Creo que hay algunas de origen chilote y otras que podrían provenir de la Araucanía.

¿Qué bailes eran populares en la zona?
La cueca por ejemplo, no era un baile masivo, era más como una devoción. Más de dos parejas no bailaban. Lo que más bailaban era: paso doble, ***vals*** y ranchera. Hay una ranchera nacida de la mazurca, que es la ranchera patagónica, así la llamaban. A diferencia de la ranchera mexicana, que es un género, que va del ***Huapango*** al ***Jarabe tapatío.*** Acá la palabra ranchera individualiza una danza. No es un género que abarque una variedad rítmica. La ranchera es una mazurca en el fondo.

¿Nos podría explicar cómo es la Mazurca?
Es de Masuria y llega por el Pacífico. La mazurca se convirtió en ranchera patagónica, en Chile se perdió ese ritmo. Hay problemas de poca rigurosidad investigativa. Violeta Parra cantó una mazurca muy famosa, que en los colegios fue muy difundida.

¿Qué podría decirnos sobre sus investigaciones acerca de la música infantil?
Hace algunos años hice un trabajo con las melodías infantiles, que al igual que los cuentos, hay algunos tan antiguos que no tienen autor conocido, y están narrados en distintos idiomas, en el mundo entero, y la mayoría de los cánticos infantiles, rondas, tienen ritmo de marcha. Casi todos son marchas, casi todas las rondas infantiles son marciales, no digo todas pero en su mayoría, pero tal vez la mayoría existentes. Como el mundo se formó con guerra y se busca la paz haciendo la guerra, esos cánticos están ahí. Empezando por Mambrú.

Explíquenos un poco sobre la fusión y las diversas corrientes rítmicas presentes en la música de la zona...
Todos los países tienen en su historia contacto con las migraciones europeas, estamos todos conectados con el viejo mundo por alguna raíz, que con el tiempo se transformó en propia, manteniendo rasgos, características, pero que tienen un origen en común. La acordeón misma nace en Europa, pero hoy en día en Latinoamérica, tanto en Brasil como en Argentina hay fábricas de acordeón. Donde no ha entrado mucho la acordeón obviamente es en Bolivia, y en Perú también está presente aunque en menor grado. No digo que no se toque, pero no está tan presente como el vallenato colombiano, por ejemplo. El acordeón está en la música mexicana norteña, en el chamamé Argentino y toda la música argentina, en la brasilera del sur de Brasil, en Río Grande. Los grandes acordeonistas del ***forró*** que es un ritmo brasileño, ellos también tocan chamamé y tocan ranchereira y son las mismas melodías.

¿Qué significa para usted el Acordeón?
Para mí es parte de mi existencia. Para mí la acordeón es primordial. Es un puzzle muy agradable de entretener. Porque al que le gusta tocar un instrumento, es una terapia, relajante, muy gratificante y calma todas las tensiones, a eso se le agrega obviamente una melodía agradable. Es como tener sed y tomar agua porque tienes sed. Eso es el instrumento.
Para mí el acordeón tiene magia. Todos los instrumentos tienen magia. Tal vez porque me gusta el ejercicio en ese tipo de instrumento. La guitarra también tiene mucho ejercicio y requiere tanta dedicación como el acordeón. Y tiene su encanto, su magia. Pero, yo opté por la acordeón y eso es lo que genéricamente he desarrollado a través del tiempo. Tuve en otro tiempo otro instrumento, contrabajo. Pero siempre me volcaba al acordeón. Me gusta, eso es.

4. MANUEL “LITO” OYARZO

Chofer, acordeonista e investigador, fundador e integrante actual del conjunto “Mate Amargo”. Hijo del pionero acordeonista Eliseo Oyarzo, es heredero de su virtuosismo con el instrumento. Coleccionista de acordeones, e importante referente en la interpretación de acordeón en la región.

Entrevistamos a Lito en su casa, nos recibió junto a su esposa Mari. La calidez de su buena predisposición y ganas de contarnos miles de historias hicieron que fuese una entrevista enriquecedora y sumamente importante para nuestra investigación. Durante la entrevista nos enseñó su colección de acordeones e interpretó varios temas con cada una de ellas. Además compartió con nosotros su colección de *cassettes,* fotos y recuerdos invaluables que son testigos de la historia del acordeón en la Región de Aysén. Gracias a él conocimos a muchos acordeonistas más de la región.

“Con “Mate Amargo” nos hemos preocupado mucho de la historia de la música. Cómo llegó la música acá y todo eso. Nos preocupamos de que no haya muchos detalles al grabar y aparte de eso, no cambiamos. Vamos a cumplir 20 años en octubre y seguimos en la misma línea”

Para comenzar la entrevista Don Lito, nos gustaría que nos cuente un poco de su historia familiar...
Yo nací en Ensenada, Valle Simpson y crecí en Lago Pollux. Los padres de mi mamá llegaron a Ensenada, Valle Simpson, ellos colonizaron en este lugar. Y los papás de mi papá llegaron a colonizar Lago Pollux. Eran colonos los dos.
Estuve 22 años en Argentina, me fui a vivir allá. Lo que pasa es que yo fui camionero, ahí, en esa época yo tocaba el acordeón a piano y después me olvidé del acordeón. En todo este tiempo no iba ni a mirar a alguien que tocara el acordeón. No sé por qué, me desentendí del acordeón. Me dedicaba a trabajar no más, vivía viajando. Hasta que volví para acá, conocí a Mari y ahí empecé a viajar con ella para allá. Y me compré una acordeón y la empecé a llevar y empecé a practicar. Y ahí no dejé nunca más la acordeón. Ni a la Mari.

¿Su relación con la música comenzó en el hogar?
Cuando yo era muy niño, digamos seis años, me gustaba el acordeón porque mi papá era de los buenos acordeonistas que había acá en la región, de los buenos. Nombrado, tocaba muy bien, era buen guitarrero, tocaba muy bien la guitarra.
Pero él era un poco celoso con el instrumento, porque era difícil conseguirlo. Y había que llevarlo por delante a caballo a donde vivíamos nosotros, al Lago Pollux. Por lo general, estos instrumentos se consiguieron siempre en Argentina, nunca acá, acá era un pueblo chico, no habían estas cosas. Poca comunicación con el norte, te estoy hablando de la década del ‘50. Entonces yo quería meter las manos al acordeón, y me decían ¡no, no toques porque se puede romper!. Así que cuando él salía al campo o algo, yo agarraba el acordeón, siempre miraba cuando él tocaba y bueno trataba de imitar lo que hacía. Nunca lo iba a hacer del todo, pero, era una forma de aprender.

¿Cómo fue que aprendió si no le enseñó su papá?
En realidad no se.. como era tan niño en esa época, o sea, hasta yo mismo me admiro de las cosas que hacía y sin que nadie me enseñara. Esta acordeón la compré para que aprenda mi hija, pero ella tampoco le hace mucho empeño. A pesar de que yo insisto que ella aprenda y con mi papá era al revés, no quería que yo aprendiera. Claro que él cuando me escuchó tocar, se sorprendió, después se mandaba la parte: “Mi hijo le va a tocar unas canciones ahora”. Yo tenía siete años, aunque a él le costó decidirse a prestarme el acordeón para que no se lo rompiera.

¿Tuvo algún otro profesor?
El acordeón a botones lo aprendí a tocar a los 44 años. Me enseñó Segundo Oria. Cuando a él se le ocurrió hacer el conjunto, “hagamos un conjunto, hagamos una cosa, toquemos dos acordeones. Yo voy a aprender a tocar la de botones, y tú toca la piano”, porque yo ya tocaba la piano. Pero yo pensando que él era tan buen acordeonista a piano que dije ¡chuta!, preferible que me enseñes a tocar la botones a mí, a tí, no te vamos a perder como acordeonista. Y así que me enseñó. Todo lo que yo aprendí 4 años atrás me lo enseñó él. Porque él es muy buen profesor. Tiene unas técnicas que dan resultado para enseñar. Él da clase de las dos acordeones.

¿Cuál era el nombre de su papá? ¿Recuerda algún otro cultor importante de la época?
Mi papá era Eliseo Oyarzo. Había uno del otro lado del alambre que era el “Tata Villar”, así le decíamos nosotros. En realidad él era de apellido Toro, pero lo crió una persona que era de apellido Villar. Así que todos lo conocíamos

por el "Tata Villar", muy bueno. Tocaba parejo con mi papá, tanto la acordeón como la guitarra, los dos. Así que en las fiestas por ahí se cambiaban, tocaba el uno, tocaba el otro. Y ese era una de las personas que también era muy buen músico.

¿Qué recuerdos tiene usted del "Tata Villar"?
Lindos recuerdos. A uno que le gustaba el acordeón, era una maravilla verlo tocar. Él tocaba el acordeón a piano, tocaba el acordeón a botones, tocaba la guitarra. Y yo le decía… porque venía a visitar a mi papá cuando ya era más viejito, le decía: ¿Sabes que me gustó esa rancherita?. Después les voy a tocar una ranchera que yo le copié. entonces "El Tata" decía: "¡ah! Es facilita esa", ¿Cómo qué facilita? decía yo... "¡facilita po, esa es fácil!", ¡así me decía!. ¡Imagínate si hubiera sido difícil!..

¿Qué es lo que más tocaba su papá?
Él tocaba rancheras, ***vals,*** tocaba de todo en realidad. Como él era bueno en el acordeón a piano tocaba paso doble, ***baión***, cosas así. Pero ***vals*** y ranchera era lo que más se tocaba.

¿Su papá tocaba solo, o tocaba en algún conjunto?
No, él en esa época lo general era que se tocara una acordeón y una guitarra, o sea era como normal. O pura guitarra de repente. Él igual tocaba solo así como toque yo, se acompañaba con los bajos y todo.

¿Dónde consiguió el acordeón su papá?
Mi papá las compraba en Argentina. Porque él de joven se fue a trabajar a las estancias argentinas. Cuando volvió se casó con mi mamá, y de repente se iba a comprar, no sé po', camisas, bombachas, botas. Le decían acá "mercachifle" que era vendedor ambulante, hacía eso y las cosas del campo. Y ahí de repente entre las cosas que compraba, compraba una acordeón, o una guitarra.

¿Cómo fueron sus inicios en el conjunto "Mate Amargo"?
Bueno, yo en el conjunto ***Mate Amargo*** comencé con una acordeón igual que este, idéntico a este. Así empezamos, el año 98', el primero y el segundo CD lo grabamos con ese acordeón.

¿Cuántos de los originales del "Mate Amargo" siguen en el grupo?
Estamos tres todavía, éramos cuatro. El único que se retiró es Don Segundo, los otros seguimos.

¿Fue ahí cuando se integró Nacho?
Nacho, el único. Nachito, porque lo recomendó Segundo, porque es un discípulo de Segundo. El "Mate Amargo" es bien considerado porque somos muy ordenados. Nosotros no hacemos algo si no lo hacemos bien. Nos hemos preocupado mucho de la historia de la música. Cómo llegó la música acá y todo eso. Nos preocupamos de que no haya muchos detalles al grabar y eso, ahí se van a dar cuenta ustedes en la grabación, y aparte de eso, no cambiamos. Vamos a cumplir 20 años en octubre, nosotros no nos salimos de la línea, tenemos la misma línea. **(Toca acordeón)**

Lito, cuéntenos sobre la ranchera que está tocando...
Esa ranchera se llama "La Baquiana", ¿Sabes lo que significada la baquiana en la región?. Era una partera. A ella le decían "La Baquiana", porque acá no había hospitales, no había nada, en los albores de la región, entonces tenía que salir a atender a las señoras. Siempre había una baquiana en algún lado. La mamá de Segundo Oria era baquiana, ¿les contó?. También tocaba, cantaba cueca, todo y era baquiana. Atendía señoras de parto, y hacía remedios para los niños, para el empacho, pa' todo.

¿Recuerda su primera presentación en escenario?
En el colegio era al primero que apuntaban con el dedo. Siempre cualquier acto yo tocaba en el colegio. Después la municipalidad me contrató muchas veces cuando ya tocaba para tocar en el cine, en la casa de la cultura. Cuando aprendí a tocar esa acordeón. **(indica la de botones)** Cuando era niño, digamos de 17 o 18 años, tocaba en los bailes, animaba bailes con este acordeón, con la piano, buscaba un guitarrero un bajista y armábamos la fiesta enseguida, ¡Sobraban!.

¿Cuál estilo es su preferido para tocar?
Rancheras. La ranchera es hija de la mazurca, que era un ritmo más lento.

5. IGNACIO QUINTUPURRAI CABEZAS

Acordeonista, integrante más joven del histórico grupo "Mate Amargo", empezó a tocar desde muy pequeño junto con su abuelo Luis "Cacho" Cabezas, con quien también integró el conjunto "Raices de la Patagonia" y luego fue aprendiz de Segundo Oria, dos de los más importantes cultores de Aysén. También integra el grupo "Stylo Patagón". Fue ganador de la categoría "Acordeón Folclórico" en el 7º Concurso Nacional de Acordeón del Conservatorio Nacional de Acordeón.

Entrevistamos a Ignacio, luego de su llegada del colegio, en la casa de su papá Erwin y Anita, la esposa. Donde vive también junto a su hermano Álvaro. Él proviene, por parte de su madre, de una de las familias más importantes en la tradición musical de la región.

"Como a los quince años, pensé que con el acordeón había llegado al tope, que no se podía salir de lo regional, después me fui dando cuenta que la acordeón una la puede ir metiendo como la guitarra en cualquier lado, en el rock, en el reggetón, en lo que uno quiera"

Ignacio, ¿Cómo nació tu relación con el acordeón?
Yo no tengo recuerdos de cómo nació mi gusto por el acordeón. Porque fue desde muy chico. Todos me cuentan que cuando niño escuchaba música y bueno el que me incentivó el acordeón fue mi abuelo, don Luis Cabezas, Luis "Cacho" Cabezas muy conocido en la región. Aprendí alrededor de los cuatro o cinco años, a los cinco años tuve mi primera acordeón que fue una verdecita chiquitita, que está en el campo, y ese acordeón pasó por mi hermana, por mi hermano, por varia gente de mi familia que estuvo acá. Bueno, más que nada ese es el comienzo, porque de ahí empecé a tocar el acordeón de 48 bajos que era de mi abuelo, y no me veía detrás, eso toqué alrededor de los seis a ocho años. Después pasé al de 72 bajos.

¿Desde cuándo tienes tu actual acordeón?
Esta la tengo hace como tres años. Es que fui a Santiago a tocar a Maipú. Ahí la vi con un caballero que se llama Arnoldo Moraga, él vende acordeones, arregla también y ahí vi esta acordeón. Por lo que la compré es porque tenía un broche. No es como las otras porque esta se abre hacia adentro. Esta ha sido la primera acordeón comprada con mi esfuerzo. Antes había tenido otra que me compró mi papá. Esta es marca ***Hohner,*** alemana, la otra era ***Weltmeister,*** alemana también, pero no era la misma calidad que ésta.

¿Qué tanto influencia la familia?
El acordeón en la familia por parte de mamá está desde mis bisabuelos, entonces era algo natural. Por la familia de mi papá, ahora último me enteré que había familia que igual tocaba el instrumento, así que creo que de algún lado estaba el bichito picando.

¿De dónde viene la familia, cuáles son sus orígenes?
Bueno, la familia por parte de mamá viene desde Temuco, por esa zona. La familia Cabezas se vino por Argentina, bueno, la Jara también. Se radicaron acá en la región. En ese tiempo cuando había puro bosque, y después vino la quema, no sé cuántas hectáreas fueron, el incendio grande. Ahí llegaron, eran muy pocas familias en ese tiempo y mis bisabuelos por parte de mamá son los fundadores de Mañihuales. Mi bisabuelo por parte de abuelo, era el juez de la Villa.

¿Cuál ha sido la importancia de tu abuelo en la formación musical de la familia?
Mi abuelo es un libro abierto. Se pone a hablar y podría estar todo el día hablando del acordeón. Es fanático. Bueno, de ahí igual le intentó enseñar a mi hermano. Mi hermano sabe un poco, pero no le gustó, y ahora a la que le gusta es a la Pascal, a mi hermanita, ya la van a ver que ahora está tocando varios acordeones. Yo estuve viviendo un tiempo con mis abuelos. Dos o tres años, no me acuerdo bien, y bueno, en los veranos, me sentaba en sus piernas con la acordeón y me las marcaba con una cinta negra o cinta blanca, entonces ahí me las aprendía, y bueno la digitación que tengo igual viene de él, o sea la forma de tocar y todo eso. El primer tema que me acuerdo que aprendí así, porque después igual tuve clases con Segundo Oria, fue "El tira" **(Toca acordeón)**

¿Te has presentado con acordeón junto a tu abuelo?
A dos acordeones nunca hemos tocado. La verdad es que tocamos en la casa no más. Ahora último cuando voy tocamos a dos acordeones pero así tocar en escenario a dos acordeones, no. Lo que sí teníamos un grupo que se llama "Raíces de la Patagonia" que era yo, mi hermano, mi tío y mi abuelo, ahí solíamos tocar, mi abuelo tocaba guitarra, mi tío igual es guitarrista, y mi hermano le hacía con su guitarrita cuando era chiquitito. Creo que ahí están las grabaciones, por ahí deben haber.

Háblanos sobre las melodías tradicionales de la zona y la música que tocas actualmente...
Bueno la acordeón acá en la zona es muy típica y obviamente trae consigo melodías antiguas. Mi abuelo me incentivó a tocar estas junto con don Segundo Oria, bueno en realidad don Lito también que ahora yo toco con don Lito en "Mate Amargo", entonces como que todo el ambiente que yo tenía alrededor me incentivó a tocar piezas antiguas. Ahora también estoy en un grupo que se llama "Sandunga de Pioneros" y tocamos ***foxtrot,*** boleros, cosas antiguas, muy antiguas.
Tuve un conflicto como alrededor de los quince años, creí que con el acordeón, había llegado al tope. Que el acordeón no se podía mover de lo regional. Y bueno ahí estuve como un año o dos años, ahí aprendí a tocar guitarra, bajo, varios instrumentos. Después me fui dando cuenta que la acordeón uno la puede ir metiendo como la guitarra en cualquier lado, en el rock, en el reggetón, en lo que uno quiera. Hay que tener la imaginación no más.

¿Cómo ha sido tu formación musical?
Yo he aprendido todo a oído. He incursionado muy poco en el tema de lectura y todo lo que hasta ahora sé ha sido así; por ejemplo ahora que está ***youtube,*** uno mira, de repente la posición de las manos. Por ahí me guío. Pero más por el tema oído. Igual ahora me gustaría, o sea sé leer básico, pero me gustaría incursionar más en las lecturas, para complementar todo lo que sé.
Ahora con el tema de los programas, sonar, ***protools,*** por el midi te lo hace partitura, es más fácil. Pero la gracia es; por ejemplo, uno quiere hacer un arreglo para una trompeta y saber que eso va en la clave de fa, y ¿Por qué va en la clave de fa?, ¿Qué reglas tiene? esas son cosas que me gustaría manejar mejor. En Santiago por ejemplo; hay mucho acordeonista de partitura, mucho acordeonista de escuela, pero acá es más autóctono, el que quiera, saca. Nadie es tan prolijo. Por eso mismo hay muchas versiones de un tema. La "Mate amargo" tiene muchas versiones, cada uno a su estilo, cada una a lo que le puede dar la mano, la imaginación.

¿Cómo fue que te uniste al conjunto "Mate Amargo"?
Yo a los "Mate Amargo" los conocía desde chiquitito porque como estuve con don Segundo en la casa y todo. Bueno él se retiró de los "Mate Amargo" y me plantearon, en este caso Cecilio, don Lito, me plantearon que estaba la posibilidad de entrar, y claro, conversamos con mi papá, le pedimos permiso por el tema del estudio en ese tiempo y bueno ahí me fui metiendo, metiendo, metiendo, hasta que ya grabamos el disco y todo el asunto.

¿Cómo fue para ti tocar con los grandes maestros?
La verdad fue muy natural no más. Fue como que algo más, porque igual yo estaba tan metido en el rubro, o sea igual tocaba con mis abuelos en ese tiempo, que era como que iba por el lado. Entonces fue como llegar a complementarme.

¿Cómo son las reuniones familiares donde todos son acordeonistas? ¿Quién saca primero el acordeón?
Lo que pasa siempre alguien está de cumpleaños un 2 enero, entonces se arma asado el 31, el 1 y el 2, no se pierde asado. Siempre toca mi abuelo, pero me termina pasando la pelota a mí por decirlo así, termino tocando yo y por el hecho siempre tocamos en las fiestas familiares yo y mi tío, y lo bueno es que se largan a bailar y todo el mundo toca, porque hay harto acordeonista.

6. FLORINDO SANDOVAL RIVAS Y MARLA SANDOVAL CARRASCO

Florindo es Agricultor, ganadero y criador de caballos chilenos pura sangre. Acordeonista por tradición familiar, participa en algunas reuniones familiares tocando con su hijo y su nieto. Marla, su hija, es ingeniera comercial y guitarrera.

Entrevistamos a Florindo y su hija Marla gracias a su buen amigo Lito Oyarzo. Nos recibieron en su casa, ubicada en las alturas de Coyhaique. Luego de la entrevista interpretó unos temas acompañado por su hija en la guitarra, pese a su advertencia de no tocar hace mucho, demostró un gran repertorio en su acordeón verdulera.

"En esos años en los campos se decía "esto es mío" y había que defenderlo con el fuego porque no había otra ley. Era lo que uno decía nomás. No había carabineros, no había nada. No había sanidad. El que se enfermaba grave, se moría nomás. Así de simple"

Don Florindo, ¿Cómo llegó a sus manos su primer acordeón?
A través de mi padre. Él tenía una acordeón muy antigua que al final se rompió por el poco cuidado que se tenía con ella nomás, pero después ¿a quién se la regalé?... Después, como le decía yo, toqué acordeón a piano. Varios años y después se me olvidó tocar esta. Y como el año, no sé, en el ´80 y tanto sería, en un remate había una acordeón de estas y era de Fabio Cordero. Entonces esa la compré para empezar de nuevo. No me acordaba casi nada, pero de a poco. Y ahora, bueno, ahora ya no me dan los dedos, así que más no voy a aprender tampoco de lo que ya sé. **(Ríe)**

¿A qué edad aprendió a tocar?
A los ocho años. Entre ocho y nueve años, por ahí me recuerdo yo.

¿Su papá tocaba acordeón también?
La guitarra tocaba, un poquito.

¿El acordeón lo tenía en casa?
La acordeón la tenía él nomás. Una tía tocaba un poquito, ella fue la que me enseñó lo primero que aprendí. Después lo primero que me enseñaron fue como esto. **(Toca acordeón)** Igual que un amigo alemán que tengo, tenía una acordeón linda y él no tocaba nada. Entonces me pasaba la acordeón y me decía: "¿Cómo, si tocas todas estas teclitas nomás y tocas todo?". **(Ríe)** Y claro, efectivamente, así nomás... **(Sigue tocando acordeón)**

¿"Bailando con acordeón" se llama esa, o no?
Sí, "Bailando con acordeón". Una vez, vino una periodista que estaba entrevistando por los caballos corraleros y nosotros, una humorada; con Marcos le dijimos "Bueno, la vamos a hacer escuchar un valsecito para que vea que tenemos música en Aysén" y nos grabó, después nos subió a internet. Se ven como 17.000 visualizaciones. **(Ríe)** Pero lo tocamos a medias nomás, ni siquiera completo. No iba a imaginarme que lo subiría a internet.

¿Cómo se llamaba la tía que lo inició en la música, cómo aprendió ella?
Josefina Ramírez Rivas. Y yo soy Florindo Sandoval Rivas, por ahí venía el parentesco con ella. Y a ella de niña la trajeron, la trajo mi mamá de la zona de Lautaro y la crió ella prácticamente. Llegó chiquita acá y se crió con nosotros. Después se casó, pasó toda su vida, tuvo hijos y ahora, falleció ella.

¿Ella sabía tocar?
Ella sabía poquito. Pero yo aprendí lo poquito que ella sabía, sí.

¡Después agarró vuelo solo!
(Ríe) Después sí, pero nunca, si, no me dediqué. Ahora último que como ya estoy jubilado solo **(Ríe)** Yo me jubilé solito. El campo que tengo, que lo está dirigiendo mi hijo ahora. Entonces yo me vine para acá al pueblo y ya ni voy a verlo pa allá **(Ríe)** que se las arregle solo. **(Toca acordeón)**

Don Florindo, ¿Cuál es la historia de su familia, cómo llegaron acá?
Mi abuelo se trasladó desde la zona de Temuco cuando mi padre tenía un año y se fue a Neuquén, me imagino, fue como en el año 1878, '79, por ahí, o el '80, entre esos años

por ahí. Pienso que arrancaron por la Guerra del Pacífico. Se trasladó él para allá con su familia y mucha gente hizo eso. Vio el campo que tenemos hasta ahora, nosotros, y estuvo postulando dos años. En 1914 vino un invierno muy malo y ahí se le murieron hasta los caballos, así que volvió a pie para acá. Y a los dos años estaba de vuelta, con la familia, con los tíos y con todos. Su papá, o sea, mi abuelo igual. Y de ahí, ya no se fueron nunca más. Y en esos años había que… en los campos decía "esto es mío" y había que defenderlo con el fuego porque no había otra ley. Era lo que uno decía nomás **(Ríe)** o las armas. No había carabineros, no había nada, no había sanidad. El que se enfermaba grave, se moría nomás. Así de simple. Ahora yo creo que la juventud no aguanta eso. Eran admirables los viejos.

¿Cuando usted era chico… quién tocaba en las señaladas o marcaciones?
Bueno, casi eran los mismos, casi siempre. Ahora, el acordeonista principal que admirábamos mucho todos, don Eliseo Oyarzo, gran amigo mío. Ese es el que me decía que cuando, tenía noventa años de edad, me decía "qué irá a ser de mí, oye, cuando llegue a viejo" **(Ríe)** Y tenía noventa años él **(Risas)** Siempre cuento la historia porque me caía tan simpática eso, que se creía joven con noventa años.

¿Conoció usted al "Tata Villar"?
No, es que eran de otros sectores. Del sector acá de Lago Frío, Lago Pollux. Por ahí había harta gente que tocaba acordeón.

De las historias que contaban sus abuelos, o sus padres, ¿Todas las familias llegaban siempre con un acordeón, venían con ellas, las traían, o las compraban a algún lugar?
De Argentina. Yo me acuerdo una vez que fui a comprar un acordeón a Argentina. Y de vuelta, no me atreví a pasarla por la frontera y la dejé encargada en Lago Blanco. Hasta ahí nomás llegó, no supe más de ella. Y después compramos la acordeón vieja que yo tenía y como digo, después, hasta muchos años después, compré otra vez una verdulera. Después compré esta, la "Rogelia" que le digo yo.

¿Hay muchos chicos que están tocando folclore en la actualidad?
Marla: Se han enamorado de la música porque hubo un tiempo que no, que la música folclórica nuestra, típica, no se escuchaba. Y ahora permanentemente uno escucha a los chicos. Igual cuando suena una ranchera, salen todos a bailar. En el mismo colegio yo vi cómo a los chicos les gustaba bailar, les gustaban las rancheras, bueno y ahora el chamamé, que está introducido pero igual les gusta. Y también la cueca. Así que los niños han empezado a amar sus raíces también y eso es muy importante.
Florindo: En Balmaceda había harta gente que tocaba la acordeón. Yo me acuerdo del Negro Pérez, que tocaba muy bien pero no era totalmente él, no le gustaba tocar cuando había público, tocaba para él solo, para su familia, así que era un lío para poderlo escuchar.

7. JOSELITO SUDÁN CATALÁN

Trabajador agrícola y ganadero. Acordeonista y reparador de acordeones. Integra el "Trío Río Claro" desde el año 1993, con el cual ha grabado tres discos.

Entrevistamos a Joselito en su casa que queda en Río Claro, un sector rural de Coyhaique. Al llegar lo encontramos reparando un acordeón, e inmediatamente comenzó a explicarnos con detalle el funcionamiento del instrumento y sus técnicas de reparación. Luego de la entrevista interpretó varios temas del folclore. Gracias a él en este libro hay un apartado con consejos para el cuidado del instrumento.

"El problema es que antes la gente tocaba y no sabía en qué tono estaba, no sabía nada de música, eran totalmente autodidactas. Entonces no me podían hablar de tonos ni esas cosas, sino que decirme "esta tecla, está acá" Y como la música, bueno, está en la genética, basta con que haya un pequeño empujoncito para que uno se largue"

Don Joselito, ¿Usted cuándo empezó en la música, alguien de su familia tocaba acordeón?
Mire, yo tengo un tío que era el más avezado en el acordeón. Cuando eran muchachos, estaban en Coyhaique todavía muy chiquititos y había pocas acordeones aún, entonces ellos iban a Coyhaique y por ahí sentían el sonido. Se juntaban en las marcaciones, en las señaladas. Y de ahí, había otros músicos y se entusiasmaron con el acordeón. Un tío que falleció, se llamaba Erudito Sudán, él aprendió a tocar la verdulera y después aprendió a tocar la acordeón a piano. Bueno, mi papá también aprendió a tocar acordeón verdulera y también la piano. De hecho yo, empecé aprendiendo lo que él tocaba. Las primeras guías, me las enseñó él. El problema es que antes la gente tocaba y no sabía en qué tono estaba, no sabía nada de música, eran totalmente autodidactas. Entonces no me podían hablar de tonos ni esas cosas, sino que decirme "esta tecla, está acá" Y como la música, está en la genética, basta con que haya un pequeño empujoncito para que uno se largue, de ahí es práctica nomás.

¿Sus familiares fueron pioneros?
Mis abuelos no fueron de los primeros en llegar, pero sí, llegaron antes que se fundara Coyhaique, en el año 1926. Ellos llegaron de la novena región y entraron por la zona de Puerto Aysén, por la corriente del litoral.

¿Por el mar?
Claro, vinieron a parar al sector de Ensenada Valle Simpson, ahí estuvieron alrededor de 2 años. Y de ahí, entraron a poblar aquí a Río Claro, como el año '28, '29, por ahí. Justo el año que se fundó Coyhaique. Coyhaique fue fundado el año '29.

¿Cree que los instrumentos llegaban por ahí?
Los traía la gente que venía, chilenos que entraron a Argentina, de la décima, la novena región, iban a trabajar a las estancias en Argentina, durante varios años, ellos adquirieron costumbres, y bienes y dentro de eso, las acordeones. Cuando empezó a correr la voz de que había tierras libres o tierras lejanas, como le llamaban, para trabajar, para poblar, mucha gente se aventuró a ir a la región. Y en eso trajeron sus instrumentos. Y entre ellos, las acordeones verdulera. La acordeón a botones, de dos corridas.

¿Los chilotes llegaban con acordeones en ese tiempo?
Directamente desde Chiloé hasta acá, no, no creo. Generalmente los chilotes fueron muy aventureros en salir a trabajar, a la Patagonia, a las estancias, a las faenas de esquilas. De ahí ellos volvían con acordeones antiguos a la isla.

¿Qué marca es la que siempre llegaba, botonera?
La ***Hohner,*** antiguamente era la ***Hohner*** la que más llegaba.

¿Después comenzaron a llegar más variedades?
Otras marcas más nuevas, más recientes. La ***Hohner,*** el modelo que llegaba, es más antiguo, el modelo ***Vienna,*** la acordeón cuadradita, tipo cajoncito. Y después, empezó a llegar el modelo ***Erica,*** que es ya este… nacarada, otro modelo. Este es el modelo ***Hohner Erica*** **(Muestra sus acordeones)** y la que es cuadradita, es modelo ***Vienna.*** Estas fueron las acordeones… las más cotizadas eran las que tenían voces de bandoneón.

¿Cuando comenzó a tocar y cuando comenzó a reparar acordeones?
Volviendo al tema del acordeón, como le contaba, empecé a tocar como el año '90 y tantos, de a poquito a poquito y

hará unos seis o siete años que empecé a curiosear, como diría don Perfecto, a curiosear, a curiosear y a aprender. Y fui comprendiendo cómo funciona el acordeón.

¿Alguien le ayudó a aprender?
No, no, yo solo nomás. Empecé a hacer reparaciones muy básicas y de a poquito fui, no cierto, entrando en reparaciones más complicadas.

¿Cómo fue aprendiendo a reparar acordeones?
Con pura práctica. A mí nadie me enseñó, uno solo va descubriendo la mecánica del acordeón. Cómo funciona y una vez que se comprende el funcionamiento, está en condiciones de reparar. Pero, tiene que tener los conocimientos musicales. O sea, tiene que saber que el tono es 440, por ejemplo. Si uno no sabe nada, no se puede. Aunque tenga las máquinas, no podría. Aquí en la región, nosotros, es muy difícil que encuentre un músico que haya ido a conservatorio. Todos tocan por afición nomás, por oído.
¡Tienen muy buen oído!
Exactamente. Es muy valorable tocar una pieza entera, por oído porque hay que tener retención para poder hacerlo. Bueno, el hecho de que la gente toque por oído, también se produce por otra cosa, que uno escucha una canción, por ejemplo, en los años antiguos, en una vitrola, lo que sea. Después trataba de sacarlo, ¿cierto?, y por supuesto que no iba a captar el 100% de lo que escuchaba, entonces sacaba lo que podía. De esa forma, a través de los años se va produciendo como un nuevo repertorio de canciones que uno no sabe de quién son, porque se han ido reformando, por lo mismo.

Cuéntenos a grandes rasgos sobre el funcionamiento del acordeón
Les explico más menos el funcionamiento del acordeón, o sea, cómo se produce el sonido. Este es el acordeón a piano, o de teclas, cromático, que tiene todas las notas, tanto las naturales como las alteradas. Al pulsar una tecla, se levanta una válvula. Por cada tecla, hay una válvula. Cuando el acordeonista abre el fuelle hacia afuera, succiona aire. Entonces ese aire que entra hacia el interior, donde se encuentran los diapasones, que contienen las piezas que dan el sonido; los tonos. Este es el diapasón de una acordeón a piano. **(lo muestra).**

¿Es como una armónica?
Como una armónica, exactamente. Estas piezas van montadas dentro del acordeón, que al hacer pasar aire, suenan **(Demuestra)** empieza de grave a agudo. El aire entra por estos hoyitos y es forzado a salir por estas láminas de acero que están atrás, y como la cavidad es tan angostita, el aire las hace vibrar. Esa vibración es la que produce el sonido. A su vez la vibración es aumentada por la caja del acordeón, por la madera. Al igual que en la guitarra, influye mucho la calidad de la madera. Entonces, el aire que decíamos que cuando uno abre el acordeón succiona aire, entonces ese aire queda encerrado dentro del acordeón y cuando yo cierro el acordeón, ese aire que está adentro, me hace funcionar el otro lado del mismo tono.

¿Nos podría explicar los problemas frecuentes que pueden tener las acordeones y soluciones relativamente fáciles?
Claro. Bueno, en el acordeón como que no hay cosas simples. Es como si uno se enferma, tratar de automedicarse. Es poco aconsejable. Generalmente, a no ser que tenga conocimiento previo, claro, uno se puede atrever a reparar uno mismo. Pero si uno sabe que no tiene conocimiento, lo mejor es llevarlo a un técnico. Porque si no, el problema aumenta.

¿Cuáles son los problemas frecuentes que tienen los acordeones?
Desafinación es lo más frecuente, porque uno ve el acordeón que es un instrumento robusto, grande, pero, el elemento que da el sonido son lengüetas de acero, que son de tamaño bastante reducido. Al ser sometidos al viento, bajo una torsión bastante extrema, con el tiempo, va decayendo su calidad hasta que llegue el momento de romperse y cuando se rompe hay que reemplazar o fabricar. Cuando se destempla, cuando no está dando bien el sonido, es porque se desafina. Ahí es cuando hay que afinar. Para eso es imprescindible contar con un aparato que se llama afinador. Los hay digitales y análogos. Yo aquí he fabricado esta mesita con un fuelle debajo para hacer sonar el tono, lo ideal es llevar el sonido a su ámbito natural, que es hacerlo sonar con viento.

2.4 Lago Frío

1. MATILDE SELVA

Esposa del importante cultor Medardo "Lalo" Sandoval, es una testigo de los orígenes de la tradición del acordeón en la zona y compartió junto a su marido con otros grandes cultores.

Conocimos a la "Tía Mati" a través Lito Oyarzo que es muy amigo de la familia Sandoval. Nos acompañó hasta su casa en Lago Frío, donde nos invitaron a comer un asado y conversar. Allí nos recibió la Tía Matilde, junto con otros integrantes de la familia y amigos; Iris Corball, "Coco" Sandoval, Rafael Sandoval y Guillermo Barra. Nos mostraron sus fotos familiares y nos contaron historias del Tío Lalo. Lito, junto con Guillermo y Rafael tocaron melodías con acordeón y guitarra.

"Ahí conocí a mi viejito yo cuando fue a hacer el servicio militar. Bueno, anduvimos un poco y nos casamos"

¿Cómo era cuando viajaban con el "Tío Lalo", Tía Mati?
Cuando veníamos de Comodoro para acá, veníamos a pasar las señaladas, pasar unos cuantos días acá para los cumpleaños, para los cumpleaños de mi cuñada y para el aniversario de ellos también estuvimos acá. Lo pasábamos muy bonito, muy lindo lo pasábamos. Sí.

Porque dicen que el "Tío Lalo" era el alma de la fiesta…
Si. Él era… **(ríe),** sí, sí sí. Él era, cuando ya llegábamos acá, todos venían para acá porque venía el tío Lalo. Llegaban todos a la noche, sabían venir por el camino de allá. Lo pasábamos muy lindo, muy lindo lo pasábamos. Y veníamos… para todas las fiestas estábamos acá. Para las señaladas, para todo. Lo pasábamos muy lindo con todos los hijos, los sobrinos. Lindo, lindo lo pasábamos.

¿Cuándo ustedes se conocieron, él ya tocaba acordeón?
Sí, ya tocaba. Cuando él fue a hacer el servicio militar allá, en Argentina, este… se quedó en Comodoro a trabajar y ahí ya tocaba el acordeón, sí. Allá se hacían lindos bailes, también en la casa de los García; se festejaban los cumpleaños, todo eso se hacía allá. Y ahí conocí a mi viejito yo cuando fue a hacer el servicio militar. Bueno, anduvimos un poco y nos casamos. Yo tenía catorce años cuando me casé y cumplimos cincuenta años en agosto, el primero de agosto nos casamos nosotros. Cumplimos los cincuenta… los alcanzamos a cumplir porque él ya estaba internado, pero este… los alcanzamos a… a cumplir. ¡Cincuenta años de casados! Tengo tres hijos, ¡Ay!… **(suspira)**

¿Recuerda otros acordeonistas antiguos, de aquella época?
No, mi viejito y no sé quién más. Sí, de acá sí, pero de Argentina, no. Allá era el único acordeonista, él nomás, sí. Porque otro para afuera, en los García, nadie tocaba la acordeón ni la guitarra, sino que mi viejito nomás. Acá si estaba "el Tata". Ah, el papá de él también **(refiriéndose a Lito Oyarzo),** don Eliseo Oyarzo… emm… Cordero, Pancho Cordero también tocaba la acordeón, sí. Urrutia también, algo tocaba la acordeón también.

¿Eran todos muy alegres, no?
Sí, sí, sí. Acá harto, buenos para el baile, sí **(Risas)**

¿Él le contaba historias de cómo comenzó con el acordeón?
Eh… no. Se acordaba que tocaba de jovencito, pero no me acuerdo a qué edad. Tocaba de joven con un acordeón chiquita. Pero después de eso no, nada más. Que se hacían lindas fiestas, le festejaban en mayo, el 8 de mayo, era el cumpleaños del abuelo; del papá de él y dice que se hacían unas fiestas muy grandes acá. Muy bonito. Venía gente de unos días antes a caballo. Decía que lo pasaba muy lindo.

¿Ellos vinieron de la Argentina?
Sí, ellos vinieron. Los papás de ellos vinieron de la Argentina, sí. Estuvieron por acá cerca, no me acuerdo exacto, primero llegaron a Beleiro parece. Y de ahí cruzaron y se quedaron acá, a vivir. Y acá se criaron a todos ellos. Sí. Y mi viejo no sé, a qué edad vino para acá, no sé, eso sí que no sé. Si, los tres mayores ya venían de Argentina. Sí. Las mujeres, creo que nacieron acá.

¿Es muy querido el "Tío Lalo"?
Sí, sí, sí. Es muy recordado en todos lados, en todos lados es muy recordado mi viejito. Tocaba la guitarra y cantaba…

¿Hay algún registro de él cantando, o tocando acordeón?
A mi nieto siempre le decía que grabara, pero nunca, nunca grabamos nada cuando él cantaba,. Pero cantaba bonito sí. Cantaba algunas milongas medias picantes también, sí **(Risas).** Pero la pasábamos lindo.

Cuando revisamos las fotos, me comentaba de lo bien recibidos que eran...
Sí. Sí, sí. Lo esperaban mucho. Él llegaba y de Beleiro ya lo llamaban. Y él era el que hacía todo el programa, avisaba a todos y todos venían a la noche para acá. Pero siempre, siempre yo le decía "no, no llames, porque no…". No. Él llamaba de Beleiro, le avisaba a él y si no, antes de salir de la casa. Le avisaba "tal día estamos por allá" y se venían todos para acá a tocar la acordeón, la guitarra, Guille, todos, todos estaban acá, esperándolo… **(Suspiro)**

2.5 Puerto Guadal

1. CLAUDIO SOTO BEROIZA Y SANDRO SÁNCHEZ CATALÁN

Claudio es mecánico, Sandro ha trabajado en gestión cultural, como chofer y en diversos grupos de música bailable en Argentina. Ambos son tecladistas y acordeonistas, juntos armaron un proyecto llamado "Los Cazuelas".

Los entrevistamos en la casa de Claudio, llegamos casi sin avisar. Luego de conversar con Claudio llegó Sandro y lo entrevistamos también. Al finalizar la entrevista interpretaron con guitarra y acordeón intercambiando los instrumentos entre tema y tema, e interpretaron temas del folclore y de la autoría de Sandro.

"Hay un dicho en la Patagonia, que el que no toca la "Mate amargo" no es músico, dicen…"

¿Claudio, hubo influencia familiar en tus inicios con el acordeón, cómo fue tu comienzo?
Soy oriundo de Puerto Bertrand, Lago Bertrand en especial. Mi carrera musical ha sido un poco complicada; primero, porque antes era un poco difícil hacer lo que a uno le gustaba, porque había pocos instrumentos y la gente lamentablemente en esos años, eran un poco egoístas por decirlo así, porque no le facilitaban a uno el espacio o instrumentos para poder hacer música, tratar de aprender a hacer música.
Mi primer regalo fue una guitarra a los cinco años, que me regaló mi padrino. Y con esa guitarra di mis primeros pasos musicalmente. Mucho tiempo toqué guitarra, me gustaba tocar guitarra, me gustaba cantar. Siempre en los actos, en el colegio, en reuniones familiares. Pero mi gran anhelo era tocar acordeón. Mi sueño era llegar a tener un acordeón y tocar acordeón algún día.

¿Qué recuerdas de las personas que veías tocar cuando niño?
Recuerdo la manera de hacer música, lo bien que lo pasaba la gente. Y yo me arrancaba de la casa cuando tenía seis, siete años, cuando había una fiesta así, yo me arrancaba para poder ir a ver a los músicos que estaban haciendo la fiesta. Me quedaba ahí, ratos largos con ellos, mirando, aprendiendo y ¡chuta!, yo decía: "algún día también quiero estar ahí, en ese escenario", como esos viejos que estaban ahí haciendo música. Pero como te digo, era difícil el tema, no era fácil.

¿Cómo fueron tus inicios en la música de manera más profesional?
Acompañé muchas veces en guitarra a un gran acordeonista regional, incluso nacional, que es Atilio Cruces, un gran amigo. Además de ser acordeonistas somos muy amigos, y yo lo acompañé muchos años haciendo música. Yo tocaba guitarra y él acordeón. Después él me empezó a prestar su acordeón y a enseñar también mis primeros pasos en acordeón. Luego toqué mucho tiempo teclado, en algunos grupos de música bailable, tuve un grupo con el que estuvimos mucho tiempo haciendo música, "Circuito 3". Hicimos muchas pegas juntos; yo haciendo teclado con un bajista y un baterista. Y bueno, por cosas de la vida pasaron varios años y me devolví a Puerto Guadal y tuve la suerte de tener mi primer acordeón, que es esta joya que tengo hoy día. Me costó, porque la compré en muy mal estado. La mandé a reparar y hoy día está como ustedes la ven **(Orgulloso)** Entonces eso es resumiendo un poco la historia con la música.

¿Cuál fue el primer tema que te aprendiste, recuerdas?
¿En el acordeón? mira, no lo sé. Realmente no me acuerdo cuál fue el primer tema, pero como toqué teclado, se me hizo un poco más fácil el acordeón. Entonces uno entra a aprender a tocar varios temas a la vez pos, o sea, ¿me entiende? Entonces no recuerdo mucho cuáles fueron los primeros temas. No, no tengo muchos recuerdos de uno en especial.

¿Cómo se llama el conjunto en el que tocan juntos?
"Los casuales" **(Risas)** "Los cazuelas" **(Risas)** ahí sí… Bueno Sandro, es un músico hecho y derecho, de larga trayectoria. Por esas casualidades que tiene la vida, él se vino a trabajar a esta localidad y bueno, empezamos a hacer música. Música que nos gusta, que nos une, música nuestra, música de la Patagonia, música que no pasa de moda. Yo siempre digo: pueden llegar todos los ritmos habidos y por haber, pueden llegar todos los estilos de música, pero, nuestra música siempre vamos a tratar de tenerla donde corresponde. Eso es lo bonito, eso es lo que a mí me gustaría, que ojalá los músicos jóvenes puedan también llenarse un poquito de esta cuna de música folclórica patagónica, digamos, de la Patagonia.

En general a todos les pedimos que toquen su versión del "Mate amargo", ¿Tienen su versión ustedes?
De todas maneras **(Ríe)** Hay un dicho en la Patagonia, que el que no toca la "Mate amargo" no es músico, dicen. **(Risas)**
(Tocan juntos un fragmento del "Mate amargo")

¿Cuál es su formación original?
Eh, nosotros nos turnamos **(Risas)** sí, nos vamos cambiando siempre. También cantamos los dos siempre.

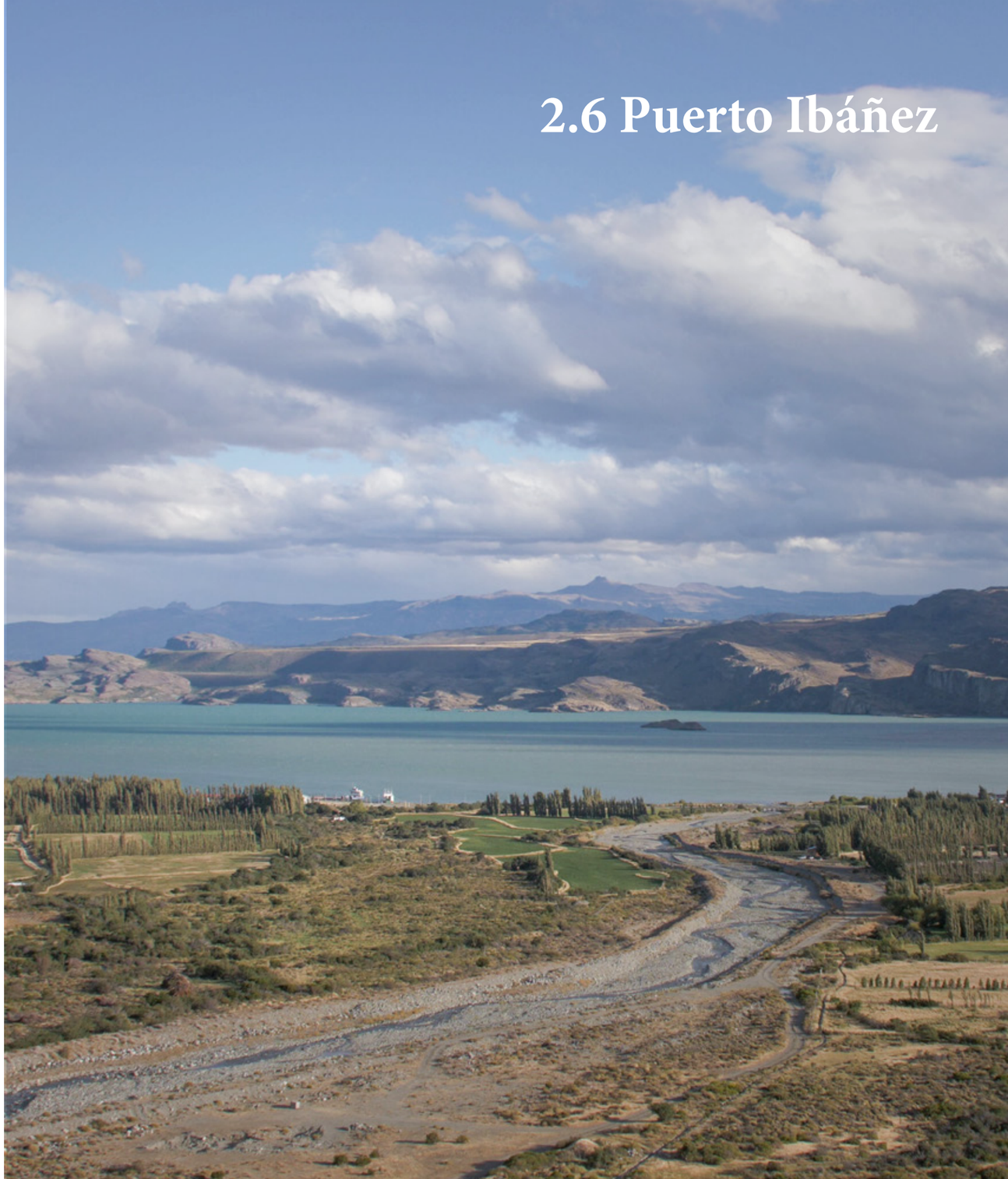
¿Sandro, como ha sido tu historia con el acordeón, de dónde viene tu interés por la música?
Soy Sandro Sánchez Catalán, nativo de Villa Mañihuales. Hijo de papá acordeonista, que tocaba la acordeón verdulera. Pero en aquellos años en que papá estaba en casa antes de su separación, a los niños no nos estaba permitido usar la acordeón, por un tema de que se podía dañar, así es que, eso fue ver un acordeón nomás en la casa. Después con los años, el año '80 ya nos vinimos al Baker, ahí mis viejos llegaron a trabajar en el campo y éramos invitados por los vecinos a las señaladas, en los tiempos en que se celebraban con dos, tres días de fiesta y donde se tocaba la música en vivo. Se tocaba corrido, ranchera, paso doble, ***valseado***, y se canturreaba la tonada. En esas fiestas vi la acordeón a piano, que tocaban. Y siempre miré y escuché la acordeón y me atreví a robarme la acordeón cuando terminaba la fiesta. En la amanecida los niños nos levantábamos más temprano porque los demás estaban durmiendo del festejo, así que ahí practicaba acordeón. Un poco lo que había visto la noche anterior y de ahí relacionar lo que era el bajo con la interpretación de al lado, la tecla y de ahí empezar a incursionar en la música. La verdad yo jamás he tenido acordeón y lo aprendí de esa forma; mirando cómo tocaban y robándome la acordeón en las mañanas cuando estaba libre, cuando nadie me veía que podía dañar el acordeón.

¿La acordeón era de su papá, o no?
Sandro: No, la acordeón de mi papá, esa no, no se ocupaba porque se podía romper po y yo era muy chico, tendría unos ocho, diez años así es que no. Lo vi, recuerdo haberlo visto tocar algunas veces pero, de hecho, no recuerdo tampoco que me haya atraído tocar el acordeón. Me atrajo después, con el tiempo cuando ya fui un poco más grande, en estas fiestas que te cuento, en el Baker y donde se hacían las señaladas donde los vecinos y a nosotros como vecinos que no eran de capital de oveja, que no hacían señalada, nos tocaba hacer la celebración de año nuevo y así es que ahí iban a mi casa los vecinos a festejar el año nuevo.

¿Cómo era la relación de tu papá con el acordeón, dónde aprendería él a tocar?
Sandro: Mi papá tocaba el acordeón, él era de Puerto Cisnes. Tengo entendido que en su familia, mi abuelo tocaba el acordeón. La verdad, nunca indagué mucho en el tema de cuál era el origen.

¿Cómo partió este conjunto que tienen?
Sandro: Este encuentro musical, más que nada se dio por mi tema laboral. Me vine a trabajar acá a Puerto Guadal y acá me encontré con Claudio, con quien no habíamos tenido oportunidad de compartir escenario. Habíamos compartido una conversación respecto al tema musical y había sido ya por el año 2000. Cuando yo andaba con un conjunto argentino en Chile Chico, nos encontramos ahí. Después nos encontramos en alguna fiesta por ahí, que él ha estado tocando o yo he estado tocando y hemos compartido. Bueno, cuando vine acá, la verdad es que uno llega a las localidades y lo primero que busca son músicos, y acá el referente que tenía era Claudio, así que ¿Dónde más iba a concurrir?. Alguien que sea afín con uno y más aún, cuando es el mismo gusto musical. Fui un poco cumbiero pero nuestra cultura tradicional siempre me atrajo y la música regional con mayor razón. Así es que de ahí se dio esto de juntarnos.

2.6 Puerto Ibáñez



1. JUAN CEA GALLARDO

Acordeonista, trabajador ganadero descendiente de pioneros.

Entrevistamos a Juan Cea en una casa que se está construyendo en el pueblo (él vive en el campo), luego de la entrevista nos mostró su amplio repertorio con acordeón verdulera.

"Me gustaba nomás la música en el fondo, el acordeón. Me gustó mucho la acordeón y de repente empecé a practicar y aprendí un poco. Pero aprendí así nomás y ahí me quedé pos, porque no tuve la oportunidad en esos tiempos de participar en conjuntos. Tocábamos por ahí en una señalada porque en esos años acá se celebraba la señalada, la fiesta campestre"

¿Nos puede decir su nombre y de dónde viene?
Sí, yo me llamo Juan Cea Gallardo, vengo del sector El Claro, a 20 kilómetros de aquí, de la localidad de Puerto Ibáñez.

¿Su familia siempre ha sido de acá?
Sí, toda la vida. Nacido y criado acá en la localidad de Río Ibáñez. Mi papá nació igual en el sector del Claro. Él ya no existe en este minuto, pero, nació y murió acá, en esta localidad. Y yo igual nací acá y estoy todavía. Mis abuelos fueron pioneros de la zona.

¿De dónde venían los abuelos?
Bueno de la zona norte de Chile, entraron por Argentina, y llegaron aquí a la región. El año sí que no me recuerdo porque todavía no estaba yo. **(Se ríe)**

¿Sus papás eran músicos, su familia eran músicos?
Mi papá no. Pero en mi familia sí, por parte de los Cea, algunos, pero no eran muchos.

¿Los Cea le enseñaron a tocar?
Bueno, yo aprendí escuchando por oído nomás, yo de música no tuve la suerte de que me hayan enseñado o que… además que escuché y aprendí solo. Lo poco que sé.

¿Más o menos a qué edad aprendió?
Más o menos, dieciocho… dieciséis, dieciocho años, por ahí.

¿Por qué le llamó la atención el acordeón?
Me gustaba nomás la música, en el fondo, el acordeón. Me gustó mucho la acordeón y de repente empecé a practicar y aprendí un poco. Pero aprendí así nomás y ahí me quedé pos, porque no tuve la oportunidad en esos tiempos de participar en conjuntos. No, nada. Tocábamos por ahí en una señalada porque en esos años acá se celebraba la señalada, la fiesta campestre, ahí tuve la oportunidad de tocar acordeón y aprender un poco.

¿Se siguen haciendo las señaladas?
Ahora ya son muy escasas. Todavía en algunos sectores sí se hacen. En mi casa, por ejemplo, hacemos las señaladas todavía, a la antigua.

¿En qué fecha hacen las señaladas ustedes?
El primero de año hacemos las señaladas.

¿Tocan música en esas fiestas?
Si pue, a veces juntamos unos cuantos músicos de acordeón a piano, guitarra, ahí las hacemos unos dos, tres días **(Se ríe fuerte)** Claro, para que no se olvide la tradición po'. No tiene que morir.

¿Usted tenía acordeón propia o se las conseguía?
Primero, aprendí y me conseguía. Me prestaban por ahí una acordeón, intruseaba ahí hasta que aprendía un poco. Y ya logré después comprar una acordeón porque era difícil conseguir una música de estas, no llegaban a los comercios. Y caras también eran así que no era fácil.

¿Con quién se conseguía acordeones?
Con mis primos allá, Dionisio Cea, tenía una acordeón y tocaba en la señalada igual, que eran unos vecinos con

un tío, ellos y los primos. Por ahí empecé pos. Me gustaba mucho la acordeón. Cuando ellos dejaban de tocar la acordeón, ahí la agarraba yo para meter ruido nomás, pero, ya tenía la intención de aprender.

¿Siempre de botones?
Siempre a botones. Si, la acordeón a piano no he aprendido. Y no me gusta la verdad porque yo hallo más simpática estas verduleras. Me llama más la atención. Dicen que es más difícil de aprender, los que saben, pero no sé. Para mí fue más fácil.

¿Recuerda una melodía antigua, una de las primeras que se haya aprendido?
Si, por ejemplo; la milonga, la cocaleca, el ***foxtrot.*** Había una canción que no sé… el sucu sucu, ¿no sé si lo habrán escuchado?

¿Cuándo le empezó a interesar el acordeón, a quién escuchaba usted, quién le gustaba o le parecía bueno?
Sí, tengo recuerdos de músicos muy buenos que hubieron acá, de acordeón verdulera, Nuñez, Fuentes, no existe ya ese hombre, pero, era muy buen músico. Tocaba una música regional muy bonita. Dionisio Cea, por ejemplo, igual tocaba bonito también la acordeón. Cipriano Alarcón, por ejemplo. Todavía está vivo ese hombre en la Villa Castillo, lo van a ver, yo creo, mañana, pasado… y él toca muy bien la acordeón igual. En esa familia Alarcón son varios músicos.

¿Qué tal son, en general acá en la región, para mantener la tradición ?
Bueno, no, se han hecho fiestas costumbristas acá. Claro, por ejemplo, en la Villa Castillo, casi todos los años, en los santos… el año pasado no lo hicieron, pero han hecho las fiestas costumbristas y ahí muestran todo. Todo lo que era de antes, por ejemplo, las costumbres, la manera de trabajar, todo eso. Muy bonitas son.

¿El acordeón es el instrumento más importante acá en la zona, o compite con la guitarra?
No, o sea, una acordeón siempre tiene que ir acompañada con la guitarra. En este minuto yo estoy solo, tenía… había un guitarrista aquí pero como me pillaron medio de improviso, no conseguí un guitarrista porque esa es la idea, que tiene que estar la… o sea, que se compone la música es acordeón y guitarra. Tiene que estar acompañado con la guitarra. Claro, sale mejor. Ojalá que cante alguien, ¡Mejor sale! **(Se ríe)**

¿Usted toca en la casa, o con la familia, o en qué momento se da?
Si de repente, bueno en las fiestas por ejemplo, para año nuevo, navidad, por ahí nos juntamos en familia y después de repente nos juntamos en cualquier casa conocida por ahí los músicos que nos gusta la música y tocamos un poco.

2. SERGIO SCHENFFELDT JARA

Tallerista, profesor de guitarra y acordeón, descendiente de pioneros.

Entrevistamos a Sergio en su casa, nos recibió con mucha buena disposición junto con su esposa. La conversación fue muy interesante y cargada de historia. Pese a manifestar el paso del tiempo en su digitación, Sergio nos sorprendió con hermosas interpretaciones de temas del folclor y hasta un tango de propia autoría.

"En mis talleres aprendieron bastante los chicos y gente grande igual aprendió, rescatando la tradición, eso es rescatar lo nuestro, es lo que yo intenté, rescatar esa música que se está perdiendo. Ya no están quedando dedos para esa música"

Don Sergio, cuéntenos un sobre usted y su historia familiar...
Me llamo Sergio Luis Schenffeldt Jara, tengo 81 años, soy nativo de la región y nativo de la comuna, para que ustedes sepan. Mis principios fueron como todo campesino, criado al lado del fogón, junto a mis hermanos, mi madre y mi padre, y ellos haciendo campo porque resulta que el campo había que hacerlo en ese tiempo, para poder criarnos a nosotros.
Mi padre llegó el año 1918, con dieciséis años se vino de Curacautín. Y mi madre era de Valdivia, ella llegó el año 1923, bueno y acá por esas casualidades de la vida ellos se establecieron aquí, y hicieron la collera y nacimos nosotros. Como todas las familias de la región en esos tiempos cuando aún no era región, después cuando ya fue provincia se empezaron a poblar, empezaron a entrar los pobladores, porque primero antes entraban a la maleta nomas.

Sergio, háblanos de esa melodía que tocas con guitarra...
Esa es la ***guitarra tropera,*** y esa es de la que estaba haciendo clases, yo he hecho talleres, yo aprendí de los pioneros, incluso mi padre llegó el año '18 aquí a la Patagonia, o sea no era ni provincia todavía. Era el territorio de ***Aysén*** cuando llegó, y yo nací hace 81 años aquí atrás en Los Calafates.

¿Nos contaría sobre las clases, los talleres que hacía?
Cómo era cultor entonces iba, a hacer talleres y todo eso, en la ***Villa Tranquilo*** y en todas partes. Tanto de música, guitarra, el acordeón y la acordeón verdulera. Aprendieron bastante los chicos y gente grande igual aprendió, rescatado la tradición. Eso es rescatar lo nuestro eso es lo que yo intenté, rescatar esa música que se está perdiendo. Ya no están quedando dedos para esa música.

Háblenos un poco sobre esta tradición…
La guitarra, la fogonera esa fue la primer música que llegó aquí, los pioneros que llegaron, llegaron con su guitarrita fogonera, la tenían colgada en el fogón, y yo mirando, cabrito chico. Aprendiendo de ellos, mientras los viejos estaban rodeados del fogón, algunos cebando mate, otros haciendo el asado y otros tocando la guitarra. Y yo me crié mirando eso, así fueron mis primeros años.

Usted nos decía que llegaban con guitarra esos primeros pobladores...
Claro, su guitarrita fogonera, la guitarra fogonera criolla, la misma que yo empecé a sacar de las cenizas, siempre mantengo mi guitarrita. En ese tiempo se reunían los pobladores, como eran poquitos, las señoras no, porque algunos no tenían señoras, algunos estaban solos todavía. Entonces cuando llegaban las señoras, se hacían las comadres. Pero, los hombres se reunían, los vecinos, en una casa por ejemplo, un fin de semana, se reunían todos ahí, y ahí charlaban, a la orilla del fogón, unos haciendo un asado, otros haciendo una tortilla de rescoldo, o pelando papas. La guitarra andaba de mano en mano, unos tocaban y otros cantaban igual. Se acompañaban con la guitarra y cantaban, no había ninguno que no supiera mover los dedos.

¿Cómo fue que usted empezó a tocar acordeón?
Yo conocí el acordeón cuando tenía dieciocho años recién, la verdulera. Había un viejito en Coyhaique, Maldonado, que vino de las islas e hizo un conjunto con su señora. Él tenía una acordeoncita chiquitita, así que en las fiestas, en las ramadas, pa' los 18 ahí se metía el viejito, ¡Pucha la gente se amontonaba para ver el acordeón!, y él se ponía a tocar sus piezas y su señora lo acompañaba con la guitarra. Ahí conocí yo el acordeón. Así que después aprendí yo a tocarla.

¿Qué se tocaba en ese tiepo?
Lo que más se tocaba en ese tiempo era; la ranchera, el tango, la ***polka,*** el paso doble, la milonga bailada, lo que más había era la ranchera. La ranchera pasó a ser el hito de la región, porque esa fue la primera música y fue la primera música que aprendí yo también.

¿Con quiénes tocaba en esa época?
Con Evaristo Alarcón, el padre de "Evaristo Nuevo", el "Evaristo Viejo", tocábamos en ese tiempo "en yunta", así le llamábamos, no era dúo, en ese tiempo. Tocábamos en yunta y cantábamos, amanecíamos con ese, a dos guitarras, para que los viejos bailaran y armaran toda la fiesta que hacían pa' la señalada, y la polvareda, porque el piso era de pura tierra.

¿Qué cultores recuerda de la época?
En ese tiempo el "viejito Maldonado", ese era el primer cultor que yo vi de acordeón y guitarra también. Y después en guitarra un primo mío el Gilberto Oria, claro que todavía está la familia Oria, está Segundo Oria en Coyhaique, es del conjunto "Mate Amargo"
Yo soy primo hermano de Gilberto, así que él me enseñó un poco de guitarra en ese tiempo, después otro pariente, don Remigio Martínez, era casado con una prima mía, buenazo pa' la guitarra también, así que ahí yo aprendí de todos esos.

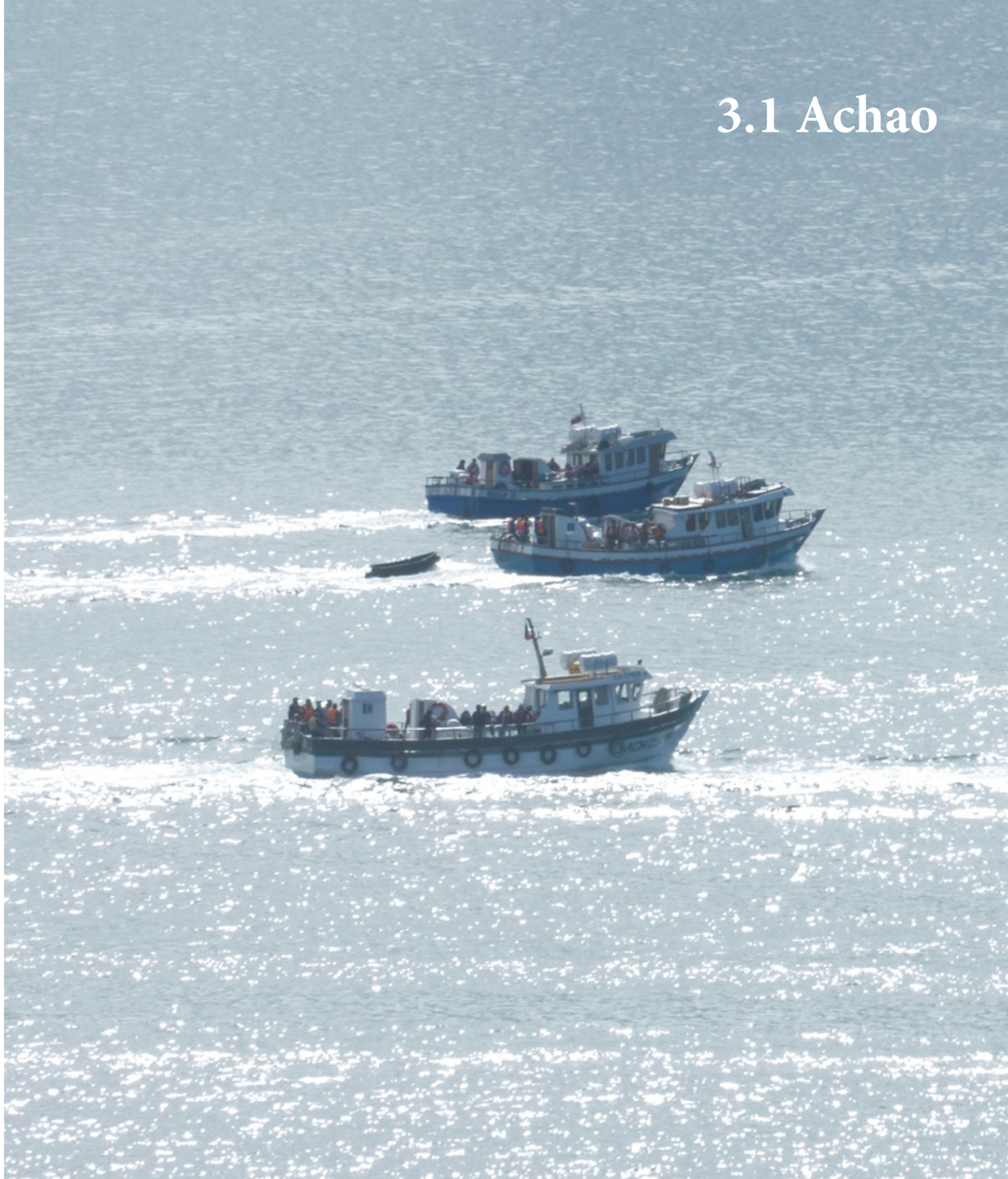
¿Con quiénes se juntaba a tocar acordeón?
Algunas personas que alcancé a conocer que nos juntábamos en tocatas, el mismo Gilberto hacía a veces las comunicaciones, me decía "chuta, juntémonos con fulano", pero, después pasaba la edad, pasaban los años y se pierde todo al final, antes por ejemplo con el finao Aurelio Calderón, hace como 40 años nos juntábamos siempre y después otro muchacho de acá que nos juntábamos en ese tiempo… ¡Champurreando nomas!, hasta cuando llegaron músicos más avezados. **(Toca acordeón)**

¿Existe algún registro de esas tocatas?
En esos primeros tiempos no había en que grabar, no había nada. Entonces después cuando salieron los *cassette* ahí ya se empezó a grabar, pero antes no, antes la música pasaba nomás, no quedaba grabada en ninguna parte, hasta cuando llegaron los *cassette* recién, ahí empecé a grabar, las primeras músicas las grabé así.

¿Dónde y con quién hizo esas primeras grabaciones?
Yo grabé solo, me grabó, este caballero que tiene un canal ahora en Coyhaique, del apellido no me acuerdo en este momento. Él me hizo las primeras grabaciones y después en CD grabamos con Juanito nomás, vendí cualquier cantidad de CD's después. Ahora último íbamos a grabar con acordeón y salió mala la grabación así que no la imprimimos nada. Ahí estamos en eso.

III. CHILOÉ

3.1 Achao



1. RAMÓN YÁÑEZ DELGADO

Músico folclorista, compositor, profesor e investigador de la cultura y las tradiciones Chilotas. También es fundador del popular "Conjunto Folclórico Caituy" y del Encuentro Folclórico de las Islas del Archipiélago.

Entrevistamos a Ramón en Achao, en la casa de unos amigos suyos. Durante la entrevista compartió su conocimiento y visión de la cultura chilota, anécdotas e historias. Además de registros, discos, fotos y noticias sobre su trayectoria como profesor e integrante fundador del grupo "Caituy".

"En lo particular Chiloé tiene su propio esquema musical que lo identifica, así que por lo tanto, en el caso de Chiloé, estoy seguro de que cada niño, cada adulto o cada persona mayor cuando canta, canta con el alma"

Hace tiempo nos habían comentado sobre usted por la canción que escribió sobre el Nazareno, ¿Nos cuentas un poco sobre esta historia?
La canción "El Nazareno de Caguach", la hice allá por el año 1984 aproximadamente, hoy día forma parte de la misma religiosidad popular del ceremonial del Nazareno de Caguach, y bueno, en lo personal, es realmente muy emotivo, porque hay un trasfondo también del significado que tuvo en su momento, cuando hice el tema. Siempre se toca cuando se desarrolla esta actividad, que aquí en Chiloé se celebra el 30 de agosto y se replica en enero, el tercer domingo de enero. Es muy emocionante, y como te decía, volver a escucharlo hoy en día en todas las fiestas religiosas del Jesús Nazareno que hoy día se replican en toda la Patagonia, tanto chilena como argentina es doblemente significativo. La canción ya es parte de la religiosidad en Chiloé.

¿Cuéntanos algo sobre la historia de esta fiesta religiosa del "Nazareno de Caguach"?
Es una de las festividades religiosas más masivas del sur de Chile, la que se mantiene yo diría con la misma fé, la misma devoción de los inicios. Seguramente deben saber ustedes que la fiesta se celebra desde el año 1778, cuando fue instaurada por los franciscanos y de acuerdo a las crónicas que uno ha podido ir leyendo por ahí, investigando, el número de asistentes, de fieles, de peregrinos, yo diría que se mantienen en cantidad. Y hoy en día la fiesta del Nazareno la tomaron también los chilotes residentes en esa gran colonia chilota de la gran Patagonia, tanto chilena como argentina.

¿Cuál es su vinculación especial con el Nazareno?
Mira, la fiesta de Caguach es muy tradicional, uno se creció… porque yo soy de aquí, de este pueblo llamado Achao, nacido y solamente salí para estudiar. Soy profesor, así que comencé a trabajar en muchas escuelas de distintas islas, algunas alejadas de acá y en esos años, a finales de la década del '70 se andaba en lanchas y ***chalupones*** a vela. Travesías que hoy día son impensadas. Entonces, uno siempre está vinculado al 30 de agosto por religiosidad, por lazos familiares, yo sabía que el 30 de agosto era la festividad del Nazareno de Caguach. Pero, sin embargo, quizás lo que más me vinculó fue la creación de este tema, y esto nace producto del accidente de un hijo, de un accidente realmente sorpresivo.

¿Cuál es la relevancia de la vinculación musical con el aspecto religioso de la isla?
Dentro de la cultura local la religiosidad es algo que se mantiene muy latente dentro del alma de Chiloé. Nosotros desde la llegada de los misioneros jesuitas, que instauraron las festividades religiosas, trajeron las primeras imágenes, a través de lo que fue la evangelización del pueblo nativo, indudablemente que todas estas fiestas religiosas quedaron selladas por siempre. Por lo tanto, la formación religiosa ha perdurado por siempre desde aquella época. Todo el legado que dejaron los misioneros jesuitas, Luego de su expulsión, fue continuado por los franciscanos.

En Chiloé la música tiene un lugar muy importante dentro de la cultura, ¿Eso la diferencia de otros lugares?
Si, el hecho de tener esta mezcla entre lo nativo y lo español que dio origen a una cultura mestiza, es lo que a nosotros nos identifica como pueblo. La cultura chilota está muy enmarcada dentro de todo este universo de culturas que existen hoy en día, con mucha fuerza debemos tratar de salvaguardar nuestra tradición y nuestras costumbres. Eso es lo que nos anima de alguna manera a seguir este camino, como autor y compositor de nuestra música, con la cual hemos querido dignificar de alguna manera también la vida

de pueblo isleño, de la gente, de las mujeres, de los hombres de Chiloé. Y eso fue lo que también me motivó a escribir.

¿De qué manera se modifica la cultura, las tradiciones chilotas y cómo se plasma esto en la música?
En Chiloé han cambiado muchas cosas, ha habido cambios, indudablemente. Hoy en día nuestra temática tiene un sello más social, la sobreexplotación de nuestros recursos nos lleva en algún momento a poder expresarnos, desde la conciencia social para emitir también algún mensaje desde lo musical. Creo que es un trabajo que estamos haciendo permanentemente, principalmente dirigido a los jóvenes de hoy día para perseverar la cultura chilota. Aquí se trata de unirnos, hacer esfuerzo, en tiempos de globalización donde indudablemente muchas veces estas culturas que son propias pasan a ser avasalladas por otras culturas externas, por el poder.

Cuéntanos un poco de esta experiencia con otra de tus canciones que se entonaba en el contexto de la lucha del pueblo chilote, la protesta social asociada a la defensa de los recursos marinos...
En el mes de mayo del 2016 que se hizo público en Chile, el famoso mayo de 2016 por la contaminación de nuestros mares, la marea roja fue una situación muy complicada. También para algunos fue muy emotivo porque yo recuerdo que uno de los temas que estuvo ahí en la barricada, en los momentos muy tensos, cuando Chiloé estaba prácticamente tomado por los cuatro puntos cardinales, ahí se cantaba una canción que fue parte de esta lucha social que es una que dice "ya no hay pescados, ya no hay pescados", que nosotros la grabamos fíjate tú en el año 1988 y recién en 2016 vuelve a ser parte de un movimiento social tan fuerte. Ya en aquella época los pobladores que andaban en estos barcos de factoría, japoneses, me hablaban de cómo funcionaba esta pesca de arrastre. Y ahí me contaban de cuando subían miles de pescados en las redes, no solamente eran pescados sino todo lo que arrastraban desde el fondo del mar. Nos preguntábamos ¿Qué quedará para el pescador artesanal en el futuro? Nuestra música ha cambiado, hay muchos temas con contenido social, con letras sobre la defensa, la lucha del Chiloé de hoy día para las generaciones del mañana. Por eso estamos permanentemente trabajando en ese aspecto.

¿De dónde nace la inquietud de hacer recopilación musical y de hacer música?
Personalmente, esto es por herencia familiar. Recuerdo que mi abuelo era músico. Nosotros íbamos a visitarlo y tenía su acordeón a botones, mi papá también tenía su acordeón, tocaba. Así que por lo tanto uno fue creciendo bajo ese ambiente. Posteriormente salíamos, mi padre me llevaba a los sectores campesinos cuando venían algunos investigadores, algunas personas que investigaban ya sea las tradiciones de Chiloé, algunos escritores que posteriormente fueron bien conocidos aquí en la zona. Yo iba junto con ellos y por ahí… estoy hablando tal vez a mediados de la década de los '60, y ahí uno curioso veía como los antiguos músicos que animaban las fiestas campesinas cantaban con su guitarrita, a veces con dos cuerdas.

¿Cree usted que la música es importante para que se valore lo propio, la cultura local?
Si, porque el folclore local identifica a un pueblo, es indudable. Desde el momento en que uno escucha los sonidos de determinada zona tú sabes que pertenece a esa cultura. En lo particular la isla tiene su propio esquema musical que lo identifica, así que por lo tanto, en el caso de Chiloé, estoy seguro de que cada niño, cada adulto o cada persona mayor cuando canta, lo canta con el alma. Y eso se siente, cuando se suben al escenario, cuando hay alguna actividad cualquiera sea el tema musical que esté tocando o cualquiera que sea la danza que esté bailando, se hace con mucho cariño porque se siente, porque es como parte de la vida.

¿Qué mensaje le gustaría dar a la juventud de Chiloé?
Sobre todo a los jóvenes de hoy día, a los chilotes, a los niños, que nunca dejen de lado a su pueblo, que tengan ante todo, siempre presente; donde nacieron, lo que nos dejaron nuestros mayores, porque es muy importante, más allá de las modas porque las modas son pasajeras, lo que está de moda hoy día quizás en algunos años más ya no va a existir, pero, sin embargo la cultura local debe permanecer por siempre. Y eso es lo que estamos haciendo como pueblo chilote, evitar que nuestra cultura sea avasallada por otras culturas externas.

2. VÍCTOR CONTRERAS SCORSONI

Profesor de Educación musical, Licenciado en Interpretación Superior, Investigador en Etnomusicología de Chiloé, Cofundador del Archivo y Biblioteca de las Tradiciones de Chiloé y Fundador del Archivo Sonoro de Chiloé.

Entrevistamos a Víctor en Achao, al finalizar la Celebración del Nazareno de Caguach. Tuvimos una charla muy extensa cargada de información de sus investigaciones. Además de una reflexión de los procesos culturales ligados a la oralidad y la tradición. Compartió valiosísimas imágenes y material sonoro de su archivo personal. Víctor fue un pilar fundamental para esta investigación.

"La tradición oral es una versión distinta de la escuela y que se regía por las regulaciones propias de la comunidad, sustentada en sus costumbres y en sus tradiciones"

Víctor, ¿podría definir el género del pasacalles?
Cuando hablamos de pasacalle estamos refiriéndonos a un género sonoro que tiene primero la característica de ser música de comunidad. En varios aspectos podríamos decir que constituyen emblemas sonoros de distintas comunidades. Uno puede reconocer cuando estás en la procesión de Caguach, por ejemplo: a la gente de Tac por sus propios pasacalles que corresponden a las respectivas devociones que tienen en Tac, lo mismo va a ocurrir con los de Apiao, los de Alao, los de Chaulinec.

¿Qué sería relevante resaltar a partir de sus investigaciones en términos musicales y de estructura sonora de la procesión?
En el año '83 yo inicié un trabajo intensivo de investigación en Caguach, trabajé con músicos antiguos que ya no participaban de la fiesta. Este año yo escuché solo tres piezas diferentes que son propias de Caguach, en circunstancias que hasta los años '60 o fines de los '70 se tocaba de manera regular hasta siete piezas. Este señor que ya no participaba, porque estaba ciego y tenía problemas para caminar, recordaba cómo había tocado durante muchos años cada una de las versiones que se ejecutaban de manera yuxtapuesta. Podían integrarse todas las veces que fuera necesario, y cuando quien estaba conduciendo la procesión daba una seña, se cambiaba a la pieza siguiente.

¿Cuántas melodías de pasacalles existen en Chiloé en general? ¿De dónde provienen estas melodías, cuál es su origen?
En el año '96, yo publiqué ***La música de 28 piezas.*** La segunda pregunta de ¿Cuál es el origen?, es la pregunta del millón. Durante largo tiempo realicé análisis musicológicos, para tratar de establecer un origen en común. Lo más probable es que haya habido alguna pieza que llegó primero, que se popularizó y que dio lugar a que otras piezas fueran siendo creadas o recreadas, o transformadas dentro de un mismo estilo. No conseguí terminar esa línea de análisis, implicaba un gran esfuerzo para establecer patrones comparativos. No tenía en el año "ochentialgo" la tecnología de la que dispongo ahora.

Anteriormente hablaba de la disminución de las melodías de pasacalles en Chiloé, ¿A qué se debe ese fenómeno?
Se podría comprender que la proletarización de la población de Chiloé está conduciendo a la desaparición… al menos las dos siguientes razones; primero: se tiende a homogeneizar todo, y estamos hablando de expresiones que se han mantenido, desarrollado, cultivado, que hay llegado hasta nosotros producto de principalmente su diversidad. Dos músicas pueden ser iguales, pero nunca son idénticas y nunca funcionan de la misma manera.
Cuando tú escuchas que dos músicas o más músicas empiezan a ser cada vez más idénticas y empiezan a fagocitarse entre ellas, uno dice estamos en un proceso de homogeneización, que va a conducir a que esto se va a estereotipar, y el estereotipo de estas músicas, de estas expresiones de la tradición oral, es la antesala del término de su vida social. Estamos viendo eso, el pasacalle que más se escucha en Caguach es tal vez el más simple, desde el punto de vista estructural. Es, para decirlo en términos populares, el más oreja de todos los pasacalles que uno puede escuchar, y es el que más se ha extendido.

¿Qué otros factores influyen en el cambio de aspectos de la tradición ligados a la procesión?, ¿En comparación a épocas anteriores qué observa hoy?
Existe una influencia de la Pastoral que se ejerce actualmente por la iglesia, buscando convertir a Caguach en un

santuario con un sentido de espectacularidad. Donde sus protagonistas, las comunidades que le dieron origen desde 1778 hasta ahora quedan absolutamente en la trastienda. Las comunidades son relevantes en los primeros días de la novena, cuando hacen la competencia de remos, "la preba" como le llaman, pero luego se instala una estética distinta. Llegan misioneros ajenos a la comunidad que no conocen por lo general las costumbres, el uso de Chiloé. Instalan una estética propia de un entorno urbano, y por lo que escuché este año por lo que vengo escuchando hace ya varios años atrás cada vez más parecida o con una línea de separación más difusa entre el canto de las sectas evangélicas y el canto de la religiosidad católicas. Se borra el rasgo de la religiosidad popular y de la musicalidad de esa religiosidad popular.

¿Cómo se organizan todas las actividades de la procesión?
Que esto ocurra es el resultado de que hay un proceso comunitario activo en el trasfondo de todo esto, que funciona con un ciclo anual y que organizacionalmente está sostenido por el cabildo.

¿Qué es el Cabildo?
El cabildo es una organización comunitaria a la cual la gente concurre para cumplir actos devocionales, pagar por ejemplo una manda, por un favor que el santo de la devoción le ha concedido. Entonces los padres inscriben al hijo, normalmente pequeño y este va ascendiendo por cada uno de los cargos. Los cargos muchas veces tienen denominaciones del escalafón militar, eso nos refiere al hecho de 1609, indiscutiblemente estas prácticas están relacionadas con la forma en la que se produjo la invasión hispánica sobre estos territorios, y la forma en la que se instaló la evangelización en ese período. Entonces, claro, tienes cargos como; "Cabo" y "Sargento". Hay varias cuecas que cantan a esa estructura, hasta que llegas a la dignidad más alta que es la del "Supremo" y la "Suprema", que son los responsables de garantizar que la fiesta que media en el año en el cual ellos van a estar en esa función, sea con todo el esplendor posible.

¿Qué diferencias se observan entre la transmisión oral, y la enseñanza de la tradición en establecimientos como la iglesia, o las escuelas?
Cuando se enseña en una escuela a los niños a tocar pasacalles, se reemplaza la relación que había antes entre el maestro comunitario y los discípulos de esa comunidad y el aprendizaje que producía por la vía de la transmisión oral, se reemplaza esto por el acto escolar, se comete un acto de estereotipación. Todos los niños crecientemente tocan igual, porque son instruidos de manera sistemática, de la manera en que la escuela domestica. Entonces todos tendemos a hablar igual, todos tendemos a cantar igual, desafinamos igual, en fin, según el modelo que nos hayan puesto en la escuela. La tradición oral es una versión distinta de la escuela y que se regía por las regulaciones propias de la comunidad, sustentada en sus costumbres y en sus tradiciones.

¿Podríamos profundizar brevemente en el trabajo que está realizando hoy en día y posteriormente, en cómo se ha perdido el músico popular?
Desde hace varios años he dedicado mi esfuerzo a buscar entender de qué manera impactan en las expresiones musicales de la tradición oral los cambios que se producen en la base económica de una sociedad como la chilota. Hemos pasado de una economía de orden casi autárquico, sustentada por la actividad colaborativa de los miembros de esas comunidades, y de relaciones colaborativas entre distintas comunidades al capitalismo. Hoy día la industria de la salmonicultura, que produce en Chiloé unos 3 mil millones de dólares anuales, la mayor parte de los cuales no se quedan en Chiloé, sólo en algunas expresiones de salario que son menores en proporción al monto global. Sin embargo, nos dejan una huella tremenda, en el registro ambiental, con fondos marinos totalmente dañados, depredación de otras especies por la cantidad de salmónidos que se escapan de sus jaulas, etc.

¿Cómo repercute esto en la música?
En la música se expresa en cosas como las siguientes, por ejemplo: si hoy día o mañana lunes fuera la fiesta patronal en la comunidad donde yo vivo, lo más probable es que por ser día lunes, los músicos que participaban en la fiesta comunitaria no van a estar presentes, porque van a estar trabajando a esa hora. Esto hace años atrás no existía, claro, no se trata de que la gente no tenga que trabajar, pero el trabajo asalariado impone una cantidad de condiciones, que no son las mismas condiciones que se expresaban en el marco de las relaciones comunitarias, porque el trabajo asalariado no era propio de las relaciones comunitarias. Cuando los vecinos tenían que cosechar papas se juntaban, hacían una minga, iban al campo de uno primero, luego al campo del otro, y así resolvían todos los problemas necesarios para sustentar su vida.

¿Cómo se reflejan estos cambios netamente en lo sonoro?
Se expresa en que de la misma manera en que la sociedad de consumo nos va uniformando, por ejemplo; todos usamos zapatos del mismo tipo, pantalones del mismo tipo, ropa en general del mismo tipo, etc. Nos vamos homogeneizando. En las expresiones sonoras va pasando lo mismo, hoy día tú puedes ver que prima el acordeón piano, eso era lo que principalmente había estos días en Caguach, no recuerdo haber visto acordeones de botones o verduleras. Si eso se pierde, si se pierde esa diversidad, en la música por ejemplo, se produce el estereotipo. Cuando se produce el estereotipo, las expresiones que eran diversas se mueren, va a quedar funcionando una única muestra de todo esto, en representación de todas aquellas que existieron.

Este proceso de homogeneización, ¿Cómo lo ha visto usted en la investigación que está realizando ahora, específicamente con los pasacalles?
Hay varias tensiones que están instaladas y que contribuyen a la creciente tendencia homogeneizadora. El establecimiento de ciertas cosas que salen de su circuito cultural propio para establecerse en las zonas del espectáculo, y en el espectáculo se compite. También el afán de ciertas tendencias de pastoral muy activas hoy día en Chiloé, que llevan a que la ritualidad sea cada vez más descontextualizada. Entonces, por ejemplo; importa poco si los músicos que están tocando el pasacalle están actuando como había ordenado la tradición o están actuando según alguna modalidad externa, como lo que pasaba estos días en Caguach; teníamos dos mundos funcionando ahí, la capa del mundo de la costumbre y la tradición, y la capa impuesta mediáticamente a través del uso de altoparlantes, de recursos electrónicos de tecnología, etcétera.

Por último, si pudiéramos hablar un poquito de la variación en el tempo de los pasacalles y por qué se mantienen los pasacalles más fáciles de interpretar.
Yo diría que hay varios indicadores, por ejemplo; el tiempo o tempo de ejecución. En general, la música ritual o ceremonial, tiende a ejecutarse de manera más rápida. Los pasacalles son hoy día más rápidos si yo los comparo con las grabaciones que tengo de hace 20 o 30 años atrás. Hay un uso de una intención de mayores destrezas para tocar músicas sencillas. No simples, sino sencillas, que tienen una esteticidad específica muy propia de aquí, se tiende a reemplazar esa estética por gestos que vienen como una imitación de aquello que vemos en lo mediático.

¿Podría ejemplificarlo brevemente?
Por ejemplo, la gente tiene destrezas para tocar el acordeón, sin embargo, para tocar un salteo de corchea con punto semicorchea, seguido de dos corcheas, no necesita hacer ningún esfuerzo acrobático, porque el discurso musical ya está instalado con eso. Pero, tú escuchas ahora en el pasacalle, donde se toca ese ritmo que acabo de mencionar, que se llena de adornos. No es porque estemos tratando de caminar hacia una especie de barroco chilote, sino porque hay un espíritu que tiende a demostrar que uno es mejor que otros.

3.2 Ancud

1. RAÚL BARRÍA GUINEO

Comenzó desde niño en la música. Fue director musical del grupo "Alfa" y grupo "Relax". Actualmente es director musical, tecladista y voz del grupo "RetroBand33". También ha participado como acordeonista en variados grupos folclóricos y de teatro. Dicta un taller de acordeón en la Casa de la Cultura de Ancud.

Entrevistamos a Raúl al finalizar uno de sus talleres en el Centro de la Cultura de Ancud, donde dicta clases tanto a niños como a adultos.

"Se va perdiendo un poco el entusiasmo, se va perdiendo un poco el instrumento, siendo que están ligados al sur, a Chiloé, porque todo el folclore de Chiloé lleva acordeón. Todos dicen que sin acordeón no es nada"

Raúl, cuéntanos un poco de la intención de los talleres de música en Casa de la Cultura de Ancud
Eh… la idea de estos talleres es enseñar a los chicos más jóvenes para que no se pierda el instrumento. Porque estamos como medios escasos de acordeonistas y se va perdiendo un poco el entusiasmo, se va perdiendo un poco el instrumento, siendo que están ligados al sur, a Chiloé, porque todo el folclore de Chiloé lleva acordeón. Todos dicen que sin acordeón no es nada. Todo es acordeón, entonces de eso se trata; los talleres se tratan de eso, de ir entusiasmando a los chicos y que sigan. Ahí se enseña lo básico para que ellos después retomen y no lo olviden, cuando vayan creciendo, que vayan aprendiendo por sí solos.

¿Qué sucede con las nuevas generaciones y la música?, ¿Qué se está tocando hoy en día?
Han salido… hay varios músicos, muchos cabros que tocan, hay escuelas de música. Aquí hay una que funciona hace como tres, cuatro años. De ahí salieron hartos chicos a tocar. Tocan rock, tocan su propia música, en una orquesta. Este chico, por ejemplo, está en un taller de orquesta. Estudiando para profesor. Ya son profesores, estudiaron música. Entonces, aprenden violín, contrabajo, piano. Hay un chico que estudió piano y enseña bajo en primero. Y la acordeón como es un poquito más de acá, más local y como que todo el mundo quiere tocar acordeón, o hay mucha gente que toca acordeón pero lo ha dejado de hacer.

¿En qué momento se popularizan tanto las rancheras mexicanas en la isla?
Aquí se tocan muchas rancheras. En el sur de Chile se tocan rancheras, eh… yo trabajé en radio veintidós años y todo el día rancheras… no todo el día, pero había una hora, hora y media de rancheras, sí. Había que tocar mexicano sí o sí, porque aquí está muy arraigado el mexicano. Que no es malo, porque el mexicano es muy bonito, el mexicano tradicional.

¿La radio las popularizó de alguna manera?
Yo creo que aquí todo el mundo escucha rancheras, o sea, las radios que empezaron a funcionar, acá, esta radio donde yo trabajaba, partió el año '82, pero había una más antigua que se llamaba "radio Pudeto", que todavía existe, debe haber sido el '70, por ahí, se daban rancheras. Pero las rancheras clásicas ¿No?, las de Antonio Aguilar, Pedro Vargas, las mexicanas, mexicanas. Y de ahí también muchos grupos como "Los hermanos Bustos", no sé, "Los Pradero", "Los Manantiales", que eran como grupos chilenos. Yo creo que de ahí nace mucho el ranchero y todo el mundo quiere tocar rancheras.

¿Se enseñan rancheras también en los talleres?
Aquí tratamos de enseñarles principalmente folclore, yo no enseño ranchero, pa' un poquito rescatar lo nuestro. Después cuando crezcan y quieran tocar rancheras, bien **(risa),** ellos verán, ¿No? Aquí les enseñamos mucho el folclore. La base del acordeón y el folclore chilote. Esa es la idea.

2. PREFITERIO “TELLO” MENA MÉNDEZ

Folclorista, acordeonista, integrante de los conjuntos “Los Puntillanos” y “Los Chilenazos”. Participó en numerosas grabaciones y programas de radio y televisión. Autor de un sinnúmero de cuecas y tonadas. Actualmente acordeonista de “Los de la Minga” y el conjunto “Chal y Chamanto”. También es dueño del restaurante “El Chilote Mena” lugar de encuentro de folcloristas.

Entrevistamos a Don Tello en Ancud, donde nos recibió junto a gran parte de su familia, allí estaba presente su nieto Claudio con quien grabó su último disco “De pura cepa” y su compañero musical Abraham Peralta. Con ellos conversamos acerca de su destacada trayectoria a nivel local y nacional, también nos mostró su interesante colección de acordeones.

“También por ahí vamos a las peñas, vamos a algunos rodeos, siempre nos estamos presentando en alguna parte a hacer música para que no se caiga esto, no se termine”

¿Cómo aprendió a tocar, influencia familiar, o autodidacta?
Viendo a algunos músicos, que eran muy pocos los que había en la zona en que yo nací, en la provincia de Llanquihue y de ahí, mirando, uno va sacando la melodía y bueno, hasta los veinte años ya sabía. Ya después tuve acordeón doble. Después tuve acordeón triple. Como le decía, a los 20 años me cambié al acordeón piano y ésta la dejé totalmente de lado. Casi no tocaba, porque es muy limitado esto, para cantar, por ejemplo, tiene dos tonos. Y hay canciones que necesitan de tonos medios y otros tonos, que si no, la garganta no da.

Don Tello, por favor cuéntenos un poco de su acordeón…
Bueno, aquí estamos con una acordeón a botones. La verdulera le dicen en otras partes. Como aquí en Chiloé se toca mucho acordeón, yo partí con una acordeón de una sola corrida, una sola hilera, a los 9 años, 8 años y medio, por ahí. Y después a los 20 me cambié al acordeón piano. Y todavía me acuerdo un poco, con este así, porque es muy distinta la acordeón piano.

¿Recuerda cuál fue la primera canción que aprendió en acordeón?
Bueno, estas son de esas antiguas y la primera canción que yo me aprendí en acordeón fue hace un año. Un ***vals*** mexicano muy, muy antiguo. Y de ahí ya fui avanzando en el repertorio, de todo un poco.

¿Cómo nace la conexión con el acordeón, el amor, o el deseo de querer aprender?
Yo pienso que mi caso, yo partí con una acordeón de una sola hilera, chiquitita y me costó mucho. Había que ganarse la platita para comprar una de dos hileras, que se llama acordeón doble. Y todas esas acordeones eran antiguas, medias desafinadas y todo eso. Y después pasarse a otra, y luego a otra, y ya a tres hileras, era una gran satisfacción. Entonces, después llegaron las acordeones a piano. También empecé con una acordeón chiquitita, luego otra más grande y así... Por eso que a uno le queda como las ganas, ese pensamiento de “venden una acordeón y si alcanza la plata, la compro”. Y aquí tengo la colección. Tengo veinte y tantas. Veinticinco, creo, veinticuatro. Unas pocas tiene mi nieto en Santiago y otras por ahí, se las presto a mis hermanos, que también son aficionados. La cosa es que estén en función las acordeones porque también, si no se tocan, se echan a perder.

¿Nos decía que tiene una colección de acordeones?
Tengo una colección de acordeones que después se la voy a mostrar. Para mostrarlas a los que están interesados en practicar el instrumento, que no puede estar ausente en casi ninguna fiesta. Así que, hay repertorio para rato en cuanto a acordeones. Y aquí en Ancud se van a encontrar ustedes con mucho acordeonista. Se presta para hacer, por ejemplo, rancheras. Aquí hay una ranchera argentina muy famosa que les voy a interpretar. **(Toma “Mate amargo” en acordeón)**

¿Hasta cuándo estuvo usted tocando en Llanquihue?
De la provincia de Llanquihue, yo me vine a los dieciséis años a Chiloé. Y de acá, me empecé a ir a Santiago buscando un nuevo horizonte, así que me fui con un trío. Después de Río Frío, nos fuimos a Santiago con un trío para hacer música latinoamericana. Y ahí conocí a “Los Puntillanos” y desde ahí estuve 32 años con “Los Puntillanos”.

¿A qué edad se fue con los chicos de acá?
De aquí a los 25. Bueno, de Río Frío a Santiago, nos fuimos en el ‘63. Después cuando volví allá formé orquesta por

Fresia. Teníamos dos grupos, tres grupos de repente. Hice el trío para irme a la capital y de ahí, como le decía, nos juntamos con "Los Puntillanos" y me invitaron a un rodeo, más al norte, por Salamanca, de ahí no paramos más. 32 años de rodeo en rodeo, grabando discos y programas de televisión, mucho programa de televisión.

¿Que tal la experiencia de grabar su último disco?
Mi nieto, que anda por ahí, después se lo voy a mostrar, Claudio Constanzo Mena, me invitó a grabar un CD de música chilena, de la música tradicional chilena. Grabamos 15 temas, entre tonadas, cuecas, ***vals,*** hicimos el lanzamiento recién el viernes pasado. Tuvo buena aceptación, ha tenido buena venta. Eso que estamos empezando nomás. Y ahí estamos, si yo ya debería retirarme de esto, pero uno lo lleva tan dentro que es imposible no seguir hasta cuando uno se muera.

¿El dúo es con guitarra, acordeón y arpa?
Sí, acordeón, arpa y guitarra tenemos. Justamente Rodrigo Miguelito Molina nos acompañaba en la guitarra. Y por ahí le ponemos pandero, bajo. Las grabaciones en sí, son con arpa, acordeón y guitarra y las voces. Así que aquí estamos luchando con la música todavía. Yo tengo un dúo aquí en Ancud que se llama "Los de la Minga", con Abraham Peralta. También por ahí vamos a las peñas, vamos a algunos rodeos, siempre nos estamos presentando en alguna parte a hacer música para que no se caiga esto, no se termine. Bueno, después voy a mostrar un poquito de acordeón piano.

¿Cuál era la música que más se escuchaban cuando usted empezó acá en Chiloé?
En ese tiempo se hacía de todo porque, si había un matrimonio, por ejemplo; un cumpleaños, un bautizo, había que hacer toda clase de música. Desde la cueca, al corrido, los vals. En ese tiempo, por ejemplo, no se conocía por "cumbia", se conocía por ***baión,*** y también estaba la ***guaracha.*** Después ya los conjuntos de proyección folclórica, aquí en Chiloé, por ejemplo, el baile chilote. Yo no incursionaba en eso, porque como me perdí mucho tiempo afuera, amaba las cuecas, las tonadas, temas alusivos a Chiloé, sí. Por ejemplo, tengo un ***vals*** que es dedicado a Ancud. Se llama "Ancud es un Edén". **(Toca acordeón y canta)**

¿Cómo eran los conjuntos cuando Usted partió en la música?
De acá de Chiloé, de acá de la zona, había algunas personas que tocaban solamente acordeón, ni siquiera una guitarra los acompañaba. De ahí por el correr del año ´60, se empezaron a formar grupitos, aquí tuve un trío y después ya se empezaron a agrandar los conjuntos. Ya eran cuatro, cinco, ahora ya son de veinte. Bueno, acá en Ancud se juntaban de repente, en las fiestas o los buscaban. Por lo menos los que yo formé acá, se llamaban "Los Sureños". Con ellos una vez fuimos a la provincia de Llanquihue, a Río Frio, y después con ese grupo volví a Santiago, me acuerdo. El trío "Los Sureños". Después ya lo usaron los otros colegas y yo me fui con "Los Huasos".

¿Nos puede contar un poquito de su experiencia con "Los Puntillanos", cómo ingresó al grupo?
En el '63, en una fiesta a un santo, en Puente Alto. Yo iba a actuar con "Los Sureños", que era mi trío que tenía. Y ahí estaban "Los Puntillanos", vestidos de huasos, de punta en blanco. Un arpa y dos guitarras. No había acordeón. Entonces inmediatamente, el director del trío, una vez que nosotros actuamos, me llamó y me dijo: "Chita, ¿Será posible que nos acompañes a un rodeo?" Primero, me dijo, "mejor probemos un par de cuecas en acordeón, tiene que salir bueno". Ahí en el mismo santo se pusieron a tocar cueca y yo a acompañarlos a ellos. Ellos ya eran famosos ya pos, estaban en distintas partes, en la radio. Fue así como de ahí me invitaron a un rodeo. Y de ahí todas las semanas, íbamos al rodeo. Y después recorrimos Chile entero prácticamente de rodeo en rodeo, de punta a punta. De ahí nos pasamos para la Argentina, nos pasamos por Perú. Así que "patiperrié" 32 años con Los Puntillanos.

¿Qué discos alcanzó a grabar usted con ellos?
Grabamos 12 ***Long Play*** y no sé cuántos ***cassettes.*** Porque algunas cosas las vendíamos pero, en ***cassette*** grabamos harto, grabamos más de 500 canciones en distintos estudios. Más de 500 canciones. Es casi un récord para un sureño, para un chilote.

¡Se ha recorrido todos los estudios!
Sí. A la televisión sí que fuimos harto. Al "Festival de la Una". Yo una vez hice mi resumen, pero era una cantidad de programas muy grande. Fuimos a televisión… fuimos a más de mil programas. A la televisión. Íbamos a todos los canales, a programas como Tv "Tu Hogar", por ejemplo, "Baila Domingo", "El Festival de la Una", que fue lo último que hicimos harto. Estuvimos en "Chilenazo", en "Dingolondango". Estuvimos en todos los programas, de todos los canales que había en Santiago.

3.3 Caguach

1. ROSARIO ALMONACID GUEICHA Y ROSENDO UNQUÉN LA PAZ

Rosario es fiscal de la Iglesia de Caguach. Rosendo, su esposo, es acordeonista.

Los entrevistamos en su casa, a pasos de la iglesia, en un día de lluvia y mucho viento. Rosario nos deleitó con un gozo a San Antonio, acompañado por Rosendo en el acordeón. Nos contaron acerca de tradiciones religiosas y de su importante relación familiar con ellas.

"La tradición antigua es la acordeón, la guitarra y cuando hay bombo, con el bombo y si no hay, no hay nomas..."

Rosendo, ¿de dónde nacen las ganas de tocar acordeón?
Antes yo no sabía tocar acordeón, fue mirando nomás que aprendí, mirando a los otros compañeros que estaban aprendiendo... y de ahí... aprendí primero con los puros blancos nomas, pa' aprender...

¿Hace cuánto tiempo que tocas?
Rosendo: (A Rosario) ¿Cuántos años serían?
Rosario: Unos 3 años que tocai' más o menos
Rosendo: Yo le pedí a un santito de arriba, así que cuando ya sepa los rezos voy a tocar allá arriba con acordeón. Yo le pedí que me hiciera el favor de enseñarme, o sea, de que yo aprenda para que le vaya a tocar su novena allá arriba. Así que ahí, ahí empecé a tocar. Ella cantaba y yo le iba siguiendo los gozos, y ahí aprendí.

Entonces, ¿Fue una promesa?
Si, él **(el santito)** me dio ánimo para que… para que aprendiera a tocar los gozos… y ahí aprendí.

¿Por qué se cantan los gozos y en qué momento se hace?
Rosario: Los gozos se cantan después que termina la novena, pero antes, se hacía también para comenzar un rezo. Acá en el campo… se reza y se cantan las buenas noches. Porque ese es realmente el rezo chilote, y uno lo canta, por ejemplo; para una novena de San Antonio. También se canta cuando hay un velorio, en el rezo central del velorio.

¿Eso de quién lo aprendió usted?
Esto lo aprendí por mi papá, él fue fiscal durante muchos años, pero a mi antes de la fiscalía, nunca me interesó aprender a rezar, cuando él lo hacía, yo prefería jugar y no escuchar lo que estaba diciendo, bueno cuando uno es chico es así a veces, nunca se interesa por aprender. Esta vocación de aprender apareció en un tiempo cuando nadie quería hacer la novena del "Mes de María" acá en la isla porque las mujeres que sabían, ninguna quería hacerlo, dejaban a una sola persona que era doña Gloria que ella lo hiciera. Entonces ahí me dedique a aprender a rezar y en ese momento yo le pedí a mi papá que ya no estaba con nosotros, estaba en la otra vida que es mejor...

Rosendo, ¿Usted aprendió a tocar acordeón por acompañar a Rosario?
Si esa eran mis intenciones, porque había un músico arriba que siempre era él el que tocaba, porque nadie sabía las melodías que tocaban, así como ese rezo que se hizo ahora, nadie más lo sabía, entonces a mi... me quedaron grabadas las melodías. Empecé a ensayar acá con ella, y ahí fui sacando las melodías, y lo aprendí, y siempre queda esa melodía en mi mente, ahí no más, igual que los pasacalles andan ahí en mi mente nomas,

¿Usted toca otro tipo de música con el acordeón?
Si igual, algunas canciones, que hacen más, más festivas. Una cosa llevó a la otra, primero fue para acompañar a la Rosario con los gozos. Eso lo traté de hacer con el acordeón, lo pedí por que el acordeón no era mía, quería aprender y salí adelante con el acordeón de la iglesia.

Nos han comentado que la fiesta del cabildo significa un gasto económico importante, ¿Es así?
Rosario: La cosa es que para el día de la fiesta de cabildo tiene que haber de todo, tiene que haber gallina, tiene que haber chancho, licores, todo lo que compete a esas fiestas.

¿Aproximadamente cuánto dinero hay que tener para abastecer la fiesta completa?
Bastante, para el día que va a hacer la fiesta, el gasto mayor está centrado en el día la fiesta, por ejemplo; tiene que tener

dos chanchos grandes, pasados de año, por lo menos entre 20 y 25 gallinas, unos 4 quintales de harina, mínimo 5 garrafas de vino, bebida, trago "juerte", durazno, el postre que es durazno, porque no es como antiguamente, mis papás cuando sacaron fiestas hacían una ollada de trigo-mote con huesillo, ahora es durazno. Además hay que tener músicos, por ley tiene que tener sus músicos para que pueda leer su planilla.

¿Qué diferencias creen ustedes que hay entre las fiestas celebradas hoy en día y las que se hacían cuando ustedes eran niños?
La fiesta antigua con la de ahora se encuentra distinta porque; la de antes solamente era acordeón y guitarra, con suerte había un bombo, y la gente se amanecía bailando igual, bailaban toda la noche y no reclamaban, no había amplificación no había nada de eso. Ahora si no hay una música envasada, si no hay un equipo que este retumbando los vidrios de la casa no está bien. Si no hay una orquesta que traigan de afuera, pero, para traer músicos de afuera hay que tener sus buenas lucas, porque hay que arrendar la lancha, tener, tener una pensión para los músicos. De ahí hay que devolverlos hacia Achao, así que todo eso implica un gasto. Entonces que pa' hacer un cuento corto, mejor se consiguen un equipo y todo lo hacen con un equipo. Pero la tradición antigua es la acordeón, la guitarra y cuando hay bombo con el bombo y si no hay, no hay nomas.

¿Hay alguna otra diferencia, aparte de lo musical?
Lo otro que ha cambiado es que antiguamente en la fiesta no se servía vino, tampoco se servía trago fuerte, lo que se servía era la chicha, chicha de manzana, nadie andaba con garrafa de vino, ni traguito fuerte, lo que andaban era con su garrafa de chicha, y se tomaba chicha toda la noche y nadie chillaba, todos eran felices en ese momento. Pero ahora la gente uno le va a servir un vaso de chicha a un joven, te miran, tuercen su nariz y se van, por que ya no lo toman.

Para finalizar, ¿En qué otra instancia se relacionan como acompañamientos, los rezos, el acordeón y los pasacalles?
La compañía del acordeón va también, para la el día de la víspera de la Navidad, igual ese día se canta para llegar a las 12:00 de la noche, se toca la campana, y el rezo comienza a las 11:00 no porque a las 11:45 se tienen que estar cantando los villancicos para la Navidad, y ahí igual se hace con acordeón. También en la novena de San Antonio.

2. CRISTIAN LEVIN MILLÁN

Acordeonista, guitarrista, monitor de música. Director musical del conjunto instrumental de las escuelas rurales “La Capilla” y “El Estero” de Caguach.

Entrevistamos a Cristian en su casa, el primer día en que llegamos a Caguach, el fue nuestro primer contacto en la isla, por su labor como monitor de música e intérprete de acordeón nos hablaron de él desde la isla grande. Siempre dispuesto a ayudarnos, varias veces nos acompañó a recorrer la isla buscando entrevistas e información de los acordeonistas que allí viven y vivieron.

“Hay una variedad de instrumentos que han llegado últimamente así que no solamente el acordeón. Cuando estaba yo, no había acordeón, no había nada. Teníamos un grupo folclórico pero nosotros cantábamos y bailábamos y era la gente adulta que llegaba a tocar”

¿Cristian, qué es un pasacalle?
El pasacalle es como, tocar en grupo caminando, como lo hacíamos ahora. Eso llegó de los españoles ¿cierto? Yo creo que se incorporó aquí en Chiloé como celebración de algunas actividades que se realizaron antes y ahora se utilizan en las fiestas religiosas. Entonces, es como acompañamiento a la procesión, o la alegría que se le da a la procesión. Para mí eso es el pasacalle.

¿Cuántos pasacalles se le tocan al Nazareno?
Bueno, aquí en Caguach se tocan cuatro pasacalles. Pero, cuando es la procesión, por ejemplo, del 30 de agosto o en el verano, son dos no más. Pero son cuatro en total.

¿Por qué se tocan solo dos?
Se tocan dos porque son los más conocidos, lo que más conoce la gente, también por los musicos que vienen de diferentes partes de Chiloé, o también de otras partes, para que se puedan incorporar.

¿Son muy antiguos los pasacalles?
Sí, son muy antiguos, pero, no sabría decirle desde cuando. No tengo mucho conocimiento de eso.

¿Son todos alegres o hay alguno más triste?
No, así son todos. Son como para tirar alegría a la procesión, de eso se trata. Y cuando se toca en los funerales, ahí se toca más lento. Lo mismo, pero más lento.

¿Cómo se elige a los remeros de “la preba” o “regata”?
Se escoge al piloto de la embarcación. Unas dos semanas antes de “la preba” como le dicen acá, le decimos nosotros que es “la regata”. Se hace una reunión sí antes con el pueblo, con el “Patrón Mayor”, el que dirige la reunión y ahí se elige el piloto. Que representa a la isla, o si es voluntario, como dije, se acepta la voluntad del piloto y él se compromete a elegir a su gente.

Nos contaba que se hacían novenas del Nazareno en otros lugares...
En otras partes, sí, hay en varias partes po’ ahora ya está por Tierra del Fuego, Punta Arenas, se hace una de las más grandes de las fiestas del Nazareno que se hacen. Punta Arenas, Porvenir.

¿De chilotes que se fueron para allá?
Sí. A Punta Arenas, Porvenir, el lado argentino, Río Gallegos, en esas partes se está celebrando igual. Y bueno aquí en Chiloé en varias partes. En Achao, en Chonchi parece que también.

¿Muchos chilotes se fueron a la Argentina?
Sí. Incluso hasta yo me fui un tiempo a buscar trabajo ahí, claro. Aquí en Chiloé no se podía trabajar tanto, no se ganaba plata así como que ahora hay trabajo por todos lados. Chiloé era escaso el trabajo, entonces tenía que ir la gente más al sur. A la Patagonia.

¿A qué lugares de la Patagonia iban preferentemente?
Bueno mi viejo, el finao’, trabajó en la mina “El Turbio” en Argentina. Muchos años. Mucha gente fueron por ahí. Unos tíos igual. También unos primos.

¿Los abuelos, también se dedicaron a la minería?
No, mi abuelos antes se dedicaban, trabajaban el Alerce. El Alerce lo iban a buscar a la cordillera. Con lanchones a vela.

Ellos se dedicaban al alerce. Antiguamente. Esas casitas que ya no se ven, las casas de Alerce. Son poquitas las que van quedando.

¿Es verdad que tu papá viajaba a la Patagonia?
Claro. En esos tiempos le digo yo, la gente ganaba sus pesitos en Argentina, con el cambio, resultaba y se compraba su acordeón. Y yo contaba que también en el barco tocaba, se juntaba con otros amigos por ahí, venían ahí en el viaje tocando.

¿Cuáles melodías eran las que más tocaban?
En ese tiempo eran las rancheras, como el "Mate Amargo", cosas así, las que tocaban ellos. Claro. Las rancheras. Música de aquí también, música chilota.

¿Puedes explicar qué es un cabildo y cómo funciona?
Es cuando una familia hace una promesa. La "fiesta rosca" se le dice. Esa persona promete por un niño, o por el bienestar de su familia y busca más personas que lo acompañen. Se hace muchas personas. Es una promesa que se hace pal' Nazareno.

¿Una familia paga una promesa por año?
A una le toca un año, y después se compromete otra familia que le toca al año siguiente. Pero a la final son varias las familias que están comprometidas en la promesa del Cabildo, a través de los niños.

¿La promesa se puede hacer a cambio de cualquier cosa?
Por los niños y por la salud de nuestra familia igual. Por ejemplo yo me comprometí a tocar mientras esté con salud, tocar pasacalles hasta que no de más, porque igual, yo hice una promesa por mi niño que estaba enfermo del corazón. Me comprometí hasta que ya no de más, ese fue el compromiso de participar en pasacalle.

¿Cómo era la fiesta antes que tuvieran electricidad?
Era con lámpara. Y la música acordeón y guitarra, ranchera siempre, unos vals por ahí, eso era fiesta. Ahora no, ahora es puro equipo y otra clase de música, pa' la juventud especialmente.

¿Eres monitor de la escuela?
Monitor, sí, estoy trabajando más menos hace 8 años. A los niños se le enseña aparte del acordeón, otros instrumentos. Hay una variedad de instrumentos que han llegado últimamente, así que no solamente es el acordeón. Cuando estaba yo, no había acordeón, no había nada. Teníamos un grupo folclórico pero nosotros cantábamos y bailábamos y era la gente adulta la que llegaba a tocar. Ya cuando llegó el profe Manuel Cheuquepil, comenzó a enseñar, él trajo su acordeón y empezó a enseñar a los niños y compraba acordeones igual en la escuela. Así empezaron los primeros acordeonistas jóvenes.

3. ENRIQUE MILLÁN UNQUÉN

Acordeonista autodidacta, comenzó a tocar desde pequeño oyendo los acordeones en las celebraciones de Caguach. Autor del disco "El acordeón del Archipiélago". Recorre Chiloé impartiendo talleres de acordeón a niños.

Entrevistamos a Enrique durante la Fiesta Religiosa del Nazareno de Caguach en un espacio de la iglesia. Entrevistarlo fue clave desde el primer momento de este documental, porque no hay quien no lo conozca cuando se trata de acordeones, es un ícono musical de la isla que ha trascendido más allá de la región incluso.

"Comencé por el lado del acordeón, a acercarme a los niños, también un poco a través de las influencias musicales de lo que ellos escuchan hoy en día también. Pero, básicamente el factor principal de esto es la idea de crear movimientos culturales dentro de esta comunidad, que en un tiempo más no solamente sea el acordeón"

¿Cómo nace tu relación con el acordeón?
Mi relación personal con el acordeón, parte a través de la relación con los medios de comunicación, la música ranchera en las radios locales siempre ha sonado, y comienza por ahí un poco el acercamiento. Escuchaba sonar el acordeón en la radio, en los ***cassette*** que tenía la familia cuando yo era niño. Después escuché sonar un acordeón en vivo, acá en la iglesia, me dejé llevar por el sonido, pedía siempre que me acercaran al instrumento. Eso se hizo realidad cuando comencé la escuela básica, ahí entré también en la música, quería participar en las diferentes actividades escolares donde estaba presente la música, y rápidamente los profesores de ese tiempo entendieron la necesidad que yo tenía de poder tomar el instrumento, entendieron que me gustaba y que podía ser potenciado a través de la escuela, y me empezaron a enseñar.

¿Que tal fue tu aprendizaje?, ¿Cómo aprendiste a tocar?
El profe, el maestro Manuel Cheuquepil, que hoy día trabaja en otra escuela rural, el fue la persona que me enseñó mis primeras notas y… bueno todo parte también como juego, quería aprender el acordeón, pero, era niño, entonces era como un juego. Empecé a dejar los juguetes por el acordeón, a cambiar esos ratos de carrera en los pasillos de la escuela por tocar el acordeón, después, comencé a entrar en el grupo folclórico. Ahí comienza la cercanía más real con el instrumento, por x motivos después no tuve profesor de acordeón, supongamos a los 10 o 12 años, y por lo tanto tuve que comenzar solo a buscar el método y a buscar qué cosas aprender, y a imitar también a otros acordeonistas de grupos folclóricos, sobre todo harto folclore Chilote.

Cuéntanos sobre la experiencia de las clases de música con los niños de la escuela...
Comienzan a raíz una idea de crear movimientos artísticos culturales en la isla, que por lo demás tiene bastante que decir en tema patrimonial, algo que va de la mano con la música. Comencé por el lado del acordeón, a acercarme a los niños, también un poco a través de las influencias musicales, de lo que ellos escuchan hoy en día también. Pero, básicamente el factor principal de esto, es la idea de crear movimientos culturales dentro de esta comunidad, que en un tiempo más no solamente sea el acordeón. Que también sean otros instrumentos, que se den las cosas para poder crear algo, y quizás pueda venir gente de otros lugares a enseñar arte y música, a la comunidad, esa es más o menos la idea.

¿Cómo fue que llegaste a hacer clases de manera gratuita?
Las clases comenzaron por lo mismo, porque, yo tenía esas motivaciones, como vuelvo a mencionar, promover el arte aquí en Caguach, y la idea de hacer las clases gratuitas, comienzan motivado por ese impulso. También porque me di cuenta que existía talento para a la música en los niños. Una vez junto con el monitor de música Cristián hicimos una pequeña clase, con algunos alumnos motivados con la música, y ahí fuimos viendo que verdaderamente existían potencial digamos, que existían ganas de aprender. Eso es importante hoy en día en los niños, ya que existen tantas distracciones con la tecnología y tantas cosas, que obviamente es bonito que ellos mismos tengan iniciativa de tomar una clase y tomar la responsabilidad también, eso es muy importante.

¿Cómo es para tí la vinculación religiosa con los pasacalles?
El proceso religioso yo creo que fue una de mis motivaciones, por que la mayoría de la gente de la comunidad es devota del Nazareno, una fe popular, y me parecía atractivo, cuando empecé a crecer, tengo así como las primeras cosas de las que yo me acuerdo, características en mi condición de ciego, las imágenes y los recuerdos de los primeros sonidos, es el sonido de la campana, cuando escucho el sonido de la campana es como si viajara a ese tiempo cuando era chico, cuando obviamente no entendía muchas cosas que ocurren acá en la comunidad. En el ámbito religioso, el sonido de la campana, si voy a hablar de la fiesta de Caguach; lo primero que se me viene a la memoria es el sonido de la campana, y bueno junto con las campanas, el bombo, el bombo de lejos, siempre de lejos, con mi familia. Escuchaba la campana a lo lejos y el bombo, y me empezó a gustar la reunión de músicos. Cada vez que había una procesión pedía que me acercaran a los músicos pa' escucharlos mejor.

¿Cuál es tu relación con el Nazareno?
Es algo, creo que va más allá de lo religioso, creo que es una conexión con las buenas energías y con los buenos deseos, que la gente le encomienda a él. Uno también, porque la reunión es bonita, todo lo que se produce con los músicos, desde que tú entras a la iglesia hasta que te vas. Dan ganas de poder participar, es un compromiso muy fuerte, el tema de estar participando hasta el día de hoy, porque en otro caso, en otra situación quizás, no se po', me hubiera dado lo mismo. Pero, siempre tuve esa conexión, con el Nazareno, que también fue gatillada por mi abuela, ella siempre me decía que tenía que rezarle al Nazareno, pedirle estar bien y que llegaran cosas buenas. Yo crecí con eso, y si yo hubiese renegado de eso, hubiese sido como hacerlo contra mi familia.

¿Por qué crees tú que el acordeón es fundamental, y moviliza a tanta gente?
El acordeón llegó, se posicionó acá en Chiloé, y poco a poco, desplazó a otros instrumentos, como el violín, y obviamente fue adoptado y adaptado, porque tenía un vozarrón más fuerte, y era pa' hacer las fiestas de campo, contaba con todas las condiciones para ese objetivo. Por otro lado, estaban las fiestas religiosas, como el pasacalle, y también llegó y entró ahí digamos. Hoy en día acá en Caguach es bonito lo que se produce, porque no es una banda de pasacalles que está totalmente estructurada. Obviamente hay un músico a cargo, un acordeonista, un percusionista, un bombero, pero, se forma una banda de manera espontánea. También hay músicos que llegan por la promesa y por la manda que tienen, por la conexión con el Nazareno.

¿Cómo fue para tí la experiencia de salir de la isla a estudiar y aprender música en otros lugares?
La música no la estudié por la Universidad, sino que con la ayuda de muchas personas, acá aprendí, me desarrollé en la isla como músico. La primera vez que yo participé fue como a los 10 años más o menos, y una de las primeras cosas que me movió, fue el vínculo con lo religioso, y siempre tuve las ganas de poder dirigir acá a los acordeonistas, de ser quien estuviera a cargo de iniciar los pasacalles. A los 12 o 13 años, se dió la oportunidad de estar tocando. Llegó el patrón de la iglesia a mi casa, habló con mi papá, y le pidió que yo estuviera presente en la fiesta del año 2005, porque necesitaban un acordeonista y yo era el indicado.

¿Cómo fue esa experiencia?
Me llevaron a la iglesia, fue algo nuevo, también bonito porque estaba cumpliendo con una de las cosas que alguna vez yo había soñado, estaba cumpliendo un sueño y eso es súper importante. Salí a estudiar a Achao, allá conocí a un profesor de música, y bueno después de eso, empecé a conocer amigos, que estaban creando, haciendo cosas nuevas, conocí un gran grupo de músicos, me di cuenta que la música estaba evolucionando a 100 kilómetros por hora, iba muy rápido el camino, y comencé a darme cuenta de muchas cosas, como que existía música contemporánea y poco a poco comencé a conocer otros estilos.

4. MARÍA TUREO LEVIN

Hija de un importante acordeonista de Caguach.

Entrevistamos a la señora María en su casa, gracias a Cristian Levín que nos acompañó hasta allí. Durante la entrevista nos mostró el acordeón de su papá y algunas fotos.

"Él tocaba acordeón, bombo, caja, guitarra… tocaba cueca. Y hacía unos bailes que le decíamos antes, le decían "la raspa", "el caimán", eso era antes. Eso lo tocaba él"

¿Su papá fue acordeonista de la localidad?
Sí, muy antiguo. Era el único músico que había acá en Caguach, de acordeón.

¿En qué época sería eso?
Hace ya como… a ver, yo tengo 80. Que yo me crecí… nací y crecí ahí donde mi papá. Y yo cuando tuve juicio mi papá ya tocaba, ya era músico y andaba en las fiestas, en las misas, en los pasacalles, tocaba en las procesiones, cuando salía la imagen… muchos años ya.

¿Él era el que dirigía los pasacalles o había otro acordeonista más?
No. Él nomás. Ahora sí hay varios. Ahora hay montón de músicos de "juera" (fuera) de acá de la isla pero antes era él nomás.

¿Su abuelito también tocaba acordeón o su papá nomás?
Eh, mi abuelito, el papá de mi papá, no lo conocí.

¿No lo conoció?
No. Un abuelito de mi mamá no tocaba acordeón. Se llamaba Antonio Levin. El papá de mi mamá. Él no tocaba acordeón.

¿Cómo es la historia de cuando dejó su acordeón acá?
Sí, lo dejó porque dijo que cuando él siempre venía aquí en mi casa, se llevó muy bien con su yerno, con Juan Amadeo y le decía siempre a él: "yo, esta acordeón algún día, cuando Dios me llame la voy a dejar donde mi hija, se la voy a dejar a Corto". Así que mi hermana Rosa dijo "lleva el acordeón a Corto porque vamos a respetar a mi papá, que allá Corto lo tenga. Hasta que se termine la acordeón". Y bueno, ahí está.

¿Corto, salió acordeonista también?
Acordeonista y todo, para pasacalles toca. Pero se está olvidando parece ya, antes tocaba música para bailar, pero ahora ya no, se olvidó. Los pasacalles si se acuerda, eso toca él. Porque como me dejaron esta acordeoncita, esta acordeón todavía estaba buena y él tocaba con esta. Había alcanzado a tocar con esa acordeón.

¿Cómo era su papá?
Mi hermano que está acá, que vive en la Argentina, es como él. Es idéntico a él este hijo, se llevó mucho de mi papá. Cuando lo veo, es cual si viera a mi papá. Tiene todo, su pelo, todo. Y él salió muy chico porque mi papá le enseñó a tocar.

¿Usted se acuerda lo que más tocaba él?
Él tocaba acordeón, bombo, caja, guitarra… Tocaba cueca. Y hacía unos bailes que les decíamos "la raspa", "el caimán", eso era antes. Eso lo tocaba él. Y el otro, era un vals que le decían "Mate amargo", también me acuerdo que él siempre lo tocaba. ¡Uh! la gente bailaba **(Se emociona)**

¿Era todo puro acordeón y guitarra?
Puro acordeón. Puro acordeón. Él incluso, iba a hacer las ramadas en Achao. ¿Cómo le dicen a eso ahora? Las ramadas, que celebraban ellos, y lo sacaban a tocar a él. Iba uno con la caja, otro con la guitarra y él con su acordeón. Y se ganaba cualquier plata en las ramadas él. Él era músico de las ramadas en Achao.

¿Alguna vez fue él a trabajar a Argentina, o para el lado de la Patagonia?
Sí, sí, sí, sí, estuvo trabajando en Argentina. ¡Ay, yo me acuerdo! Para que creciéramos y no nos faltara nada, él tra-

bajó, mi papá, en la Argentina. En Comodoro. Por donde está mi hermano ahora igual. Tengo un hermano y un hijo en Comodoro. Y ahí trabajó mi papá también antes. Pero ellos todavía no estaban.

¿Se trajo el acordeón de Argentina, en el tiempo que trabajó allá, o cuando usted nació, ya tenía un acordeón?
No, él tenía una que compró en Tac. Una isla que le dicen Tac, ahí compró una acordeoncita. Después esa la vendió parece y esta la trajo de Argentina, esta acordeón, la trajo de Argentina, nueva. Pero a los años. Primero tocó con una acordeoncita más usada.

¿Tenía acordeón de botones también?
De botones tuvo una primera, esa que compró en Tac, en la isla Tac, era de botones. Pero eran no solamente estas, si le habían pasado varias acordeones, las vendía y se compraba una nueva. Así era. Pero me acuerdo que una de botones tuvo que compró en Tac. La isla esa. No se dejaba sin acordeón, cuando vendía esa, compraba otra.

¿Recuerda quién lo acompañaba en la guitarra?
Él buscaba cualquiera que supiera tocar guitarra, jóvenes y lo acompañaban. Pa' la cajita igual. Cajita, tenía… Eso no sé, quedó allá. Se rompió eso. Tenía bombo, un tamborcito de cuero de oveja, cuerito de oveja, los hacía él. Y las cajitas también las hacía él. Todo solo. Hacía él sus instrumentos para tocar.

¿Sabe si también lo invitaban a tocar a las fiestas del Cabildo?
Sí, él era músico en los Cabildos también. Él era el músico. De la fiesta rosca, traía cualquier cantidad de rosca cuando iba a tocar. Se amanecía tocando pos, hasta el otro día venía.

¿Nos puede contar cómo eran las fiestas de Cabildo antiguamente?
Sí. Es algo que… todavía se asiste. La fiesta del Cabildo es que la persona se pone como cuando es la fiesta, le dicen a la mitad de la noche, a las doce de la noche, que lean la planilla. Ahí están todos los que están en la fiesta. Y entonces después, hay que conservar la planilla, el que tiene una promesa así de la imagen, se pone de Cabildo. Cualquier persona que tenga devoción. Y ahí se pone. Y después esa persona saca su fiesta en un año, sí. Tocan unos primeros, dos después.

4. RENATO UNQUÉN UNQUÉN

Acordeonista, guitarrista y constructor. Remero de la chalupa "La Blanca Estrella". Representante de Caguach en "La Preba"

Entrevistamos a Renato en su casa, luego de haberlo visto tocando acordeón en las celebraciones de la semana del Nazareno. Debido a que además de acordeonista era remero, su relato sería un testimonio clave de la vinculación existente entre fé y música.

"Mi especialidad en la música es la guitarra. Cuando estábamos en la escuela básica nunca tuvimos profesor de música, el profesor que estaba se fue cuando estábamos en cuarto básico, así que aprendimos solos con un sobrino mío"

¿Nos puedes contar cómo partiste tocando acordeón?
Bueno, fue en las épocas de la escuela de la Isla de Caguach, en la escuela básica, por ahí por el año 2000. Salí en 2003 de la escuela yo, pero en esos años todavía no tocaba acordeón mucho así que después empecé a practicar y ahí fui aprendiendo de a poco, pero poco nomás porque no hay mucha práctica aún. Siempre acompaño acá los pasacalles, eso más que nada.

¿Qué significan para ti los pasacalles?
Es que el pasacalle representa lo que es el Nazareno, por ejemplo el pasacalle del Nazareno tiene su ritmo, y eso lo representa a él. Es muy bonito cuando se escucha a todas las acordeones juntas en el trayecto de la procesión.

¿Qué sientes cuando tocas en la procesión?
Si, te da como una especie de escalofriante, de repente uno coloca atención a lo que va haciendo y te pones nervioso igual, sientes que te llegan unos airecitos.

¿Hace cuántos años estás asistiendo al pasacalle?
Hartos años, ya no me acuerdo. Fui primero a tocar la guitarra a los pasacalles y después desde que aprendí a tocar acordeón, toco el acordeón hace varios años. Siempre igual me he hecho partícipe de las misas, ahí tocamos de repente con Enrique **(Millán)** en las misas cuando se da.

¿Cuando vas al pasacalle, prefieres tocar el acordeón o la guitarra?
Es que depende, pero igual el acordeón como que es más emotiva para uno, porque de repente hay pocos acordeonistas, pero me gusta tocar el acordeón en los pasacalles.

¿Cómo es tu relación con "la preba"?
Bueno, mi relación con "la preba" es otra cosa, porque pasa que el primer domingo de agosto se hace la reunión del pueblo que organiza todo lo que es la fiesta y de ahí sale elegido el patrón de la embarcación, y el patrón pasa a buscar a su gente, a su tripulación, que serían los 14 remadores y va a elección de él. Uno no se puede andar metiendo. Igual es bonita experiencia, para los años que uno lleva remando igual es bonito, contar la historia de cómo se hace.

¿Nos puedes contar un poco sobre "la preba"?
Si, es algo que viene de muchos años atrás y es bonito que la tradición siga tal cual como empezó, igual es una pega pesada para los que lo hemos hecho y un tremendo esfuerzo y sacrificio que se hace al venir remando desde Apiao hasta Caguach.

¿Cuántos kilómetros son, cuánto se demoran?
La verdad que no lo hemos medido, pero según las de la embarcación indica que son como 7 millas. Cuando esta calma la mar, las chalupas demoran 45 minutos, máximo una hora. Pero cuando está malito, ahí ya se demora más.

¿Cómo vives tú la relación con el Nazareno?
Es que uno muchas veces lo hace por él, porque uno da todo por él. Por ejemplo; uno se encomienda a él para que uno tenga buen trabajo, la salud que la tenga bien. Y uno lo hace en forma de agradecimiento, de mi parte tocar para él, en las misas. Y sin ni un valor monetario, uno lo hace por agradecer.

¿Cómo nacieron tus ganas de tocar acordeón? Y ¿Por qué acordeón y no otro instrumento?
Mi especialidad en la música es la guitarra. Cuando estábamos en la escuela básica nunca tuvimos profesor de música, el profesor que estaba se fue cuando estábamos en cuarto básico, así que aprendimos solos con un sobrino mío. Entonces con él empezamos a tocar, como él ya sabía acor-

deón, hicimos un grupo ranchero y por ahí empezó todo lo que es la música, y el grupo folclórico. Luego seguí tocando en la enseñanza, media y ahí fui aprendiendo un poco acordeón.

¿Nos puedes contar cuántos años llevas remando? Y un poquito más acerca de los remeros.
Yo he ido desde los 16 años, fue la primera vez que estuve porque faltaba uno esa vez, así que me mandaron nomás al remo. No he fallado un año, llevo como 11 años yendo seguidamente. Uno le cuenta a los cabros que de la primera vez que fui a remar, la mitad de los remadores con los que remé ya están todos fallecidos. Es un orgullo haber remado con esa gente porque hay mucha historia detrás, si te buscan, uno no se puede negar a hacerlo, sería como darle la espalda al Nazareno. Yo mientras pueda, mientras tenga la fuerza suficiente para hacerlo, lo voy a hacer, todavía queda fuerza.

¿Va de la mano ser de Caguach, saber remar y tocar acordeón?
Si, en todo sentido. Es bonito participar de estas cosas, antiguamente a los músicos principales de la iglesia se los buscaba, son buscados y son remunerados, una pequeña comisión de plata. Pero uno va a participar nomás, externo a eso, como Enrique, uno va por voluntad propia. Por promesa puede ser o porque a uno le gusta tocar la música, uno va por el Nazareno y a cumplir nomás.

3.4 Castro

1. DANTE MONTIEL VERA

Historiador, profesor de historia e investigador de la cultura chilota.

Entrevistamos a Dante en su casa, donde nos recibió un dia de lluvia. Luego de la entrevista nos sorprendió interpretando unos temas en una preciosa acordeón antigua.

"Indudablemente eran muy pocos los que, digamos, podían ostentar este tipo de instrumento, familias destacadísimas, pero genéricamente, yo diría que no era un instrumento masivo"

Háblenos sobre las teorías de migración del acordeón hacia la isla. Ahora si usted también tiene conocimiento de cómo llega a Patagonia o alguna otra teoría de eso, son bienvenidas.
En esta integración mestiza musical, la primera gran inyección que tuvo Chiloé del exterior, comenzó en el año 1851, 1849 más o menos. Comenzó a estructurarse por primera vez la migración de colonos alemanes que llegaron precisamente a las zonas de Llanquihue. Pero también una oleada de ellos se asentó en la parte norte de Chiloé. En la parte de la comuna de Ancud. Precisamente en el sector que se llama Huillinco. En ese contexto, generalmente yo diría que casi el 80% de migrantes alemanes que llegaron a este lugar, estoy hablando en la segunda mitad del siglo XIX. Eran personas, que de alguna manera, tenían una profesión. Una profesión técnica, una profesión de alguna manera, yo diría que era de un nivel relativamente interesante. Entonces, yo diría que el primer acercamiento de la música tradicional festiva en Chiloé, fue durante esta primera oleada migratoria musical. El primer acordeón, fue el de teclado. Yo diría que comenzó a llegar precisamente en ese sector de Ancud, producto de la migración del pueblo alemán. Y de un lugar de la zona norte desde un lugar que se llama la Selva Negra y que también tiene algunas características similares con el sur de Chile. Por lo tanto, diríamos Alemania, Portobello Brasil, Cabo de Hornos, la subida hacia el Estrecho de Magallanes, Corral, Valdivia, Llanquihue, Puerto Montt, Ancud y ahí yo diría que fue la primera oleada del punto de vista, digamos, de la migración, de cómo llegó este instrumento a Chiloé.

¿Quiénes tenían acordeones en esta época?
Indudablemente eran muy pocos los que, digamos, podían ostentar este tipo de instrumento, familias destacadísimas, pero genéricamente, yo diría que no era un instrumento masivo. Era, yo diría, un instrumento exclusivo. Y yo creo que incluso, era, en ese entonces, como tener ahora un auto último modelo. Además, hay que contextualizarlo con el ambiente que se vivía en Chiloé en ese entonces. Te repito, un ambiente muy pobre, de muy poco progreso, un ambiente complicado. Por lo tanto, diría que incluso las primeras fiestas, la primera actividad festiva en que apareció este instrumento fue en la zona norte de Ancud y posteriormente, de alguna manera se fue irradiando a otros sectores, dificultosamente.

¿Cómo es la segunda oleada migratoria, podría explicarnos?
Comienza a partir del año 1881, a finales del siglo XIX, esta "segunda oleada migratoria", como le llamo, se dirige hacia la zona sur de América del Sur: Magallanes. ¿Qué pasó?, comenzaron los grandes latifundios, las grandes estancias, que requerían mano de obra barata y los chilotes partieron hacia ese lugar. En este momento, la mayor cantidad de chilotes repartidos en el mundo se encuentran en esos lugares y yo creo que casi el 80 y tanto por ciento, son todos descendientes de chilotes. En esa segunda oleada hacia el sur, se produce otro fenómeno, en Magallanes, Punta Arenas, se produjo un sincretismo cultural donde confluyeron alemanes, españoles, yugoslavos que ahora se llaman croatas, italianos. Entonces también mucho anarquista en ese lugar y justamente con ellos se mezcló también la gente de Chiloé que fueron a buscar un trabajo. Comenzaron a aparecer dos instrumentos típicos: acordeón a teclado y el acordeón a botones, también conocida como "verdulera", otros la conocen como cuncuna.

¿Cómo fueron los inicios de la verdulera?
Yo diría, que la cantidad de acordeones a botones que llegaron a Chiloé en ese entonces, superó con creces, la cantidad de acordeones a teclado. Ahora, desde el año 1900 aproximadamente hasta el año 1940, 1950, hubo mucha mujer que tocaba acordeón a botones, más que el hombre. He

tratado de dilucidar, por qué pasaba esto y claro, la mujer quedaba en la casa, el hombre viajaba hacia la Patagonia.

¿De qué manera se influencian mutuamente estas regiones desde el punto de vista de la música? Por otro lado, ¿De qué manera estas migraciones, tanto de europeos como de los mismos chilotes, van generando un acervo también desde la música? Porque trae algo que hasta el día de hoy es fascinante acá, en Chiloé.
Lo que pasa es que como tenemos una cultura mestiza, incluso desde el punto de vista sonoro, yo diría que el cultor, cantor campesino, siente un poco el latido indio cuando utilizan instrumentos porque hay una mezcla. Cuando tocan el acordeón, si afinas el oído, tu nota está como al ritmo del kultrún o de la pifilca, en ese lugar, sobre todo cuando interpretan una cueca. O sea, hay que tener un oído muy sagaz para poder descubrir eso. Ahora, ¿cómo se llega a esto? Los jesuitas y los franciscanos trajeron acá, las fiestas patronales o las fiestas religiosas. En Chiloé existían lo que se llamaba pueblos o capillas, pequeñas agrupaciones urbanas que tenían su iglesia. Pero la gracia de los jesuitas y los franciscanos, fue que en esas capillas o pueblos, ellos le entregaron o bautizaron ese pueblo con algún santo de su devoción. Por lo tanto, no existe capilla o pueblo Chiloé, de los 77 pueblos, que yo te hablo, del siglo XVIII, que no tenga santo de su devoción. Ahí está la Virgen de Lourdes, la fiesta del Nazareno de Caguach, y otras más. En la actualidad también la fiesta es más social, por diversión, del casamiento, de la junta de los jóvenes. Entonces en ese aspecto, era ahí donde se inyectaba este instrumento y venía el tema de la fiesta.

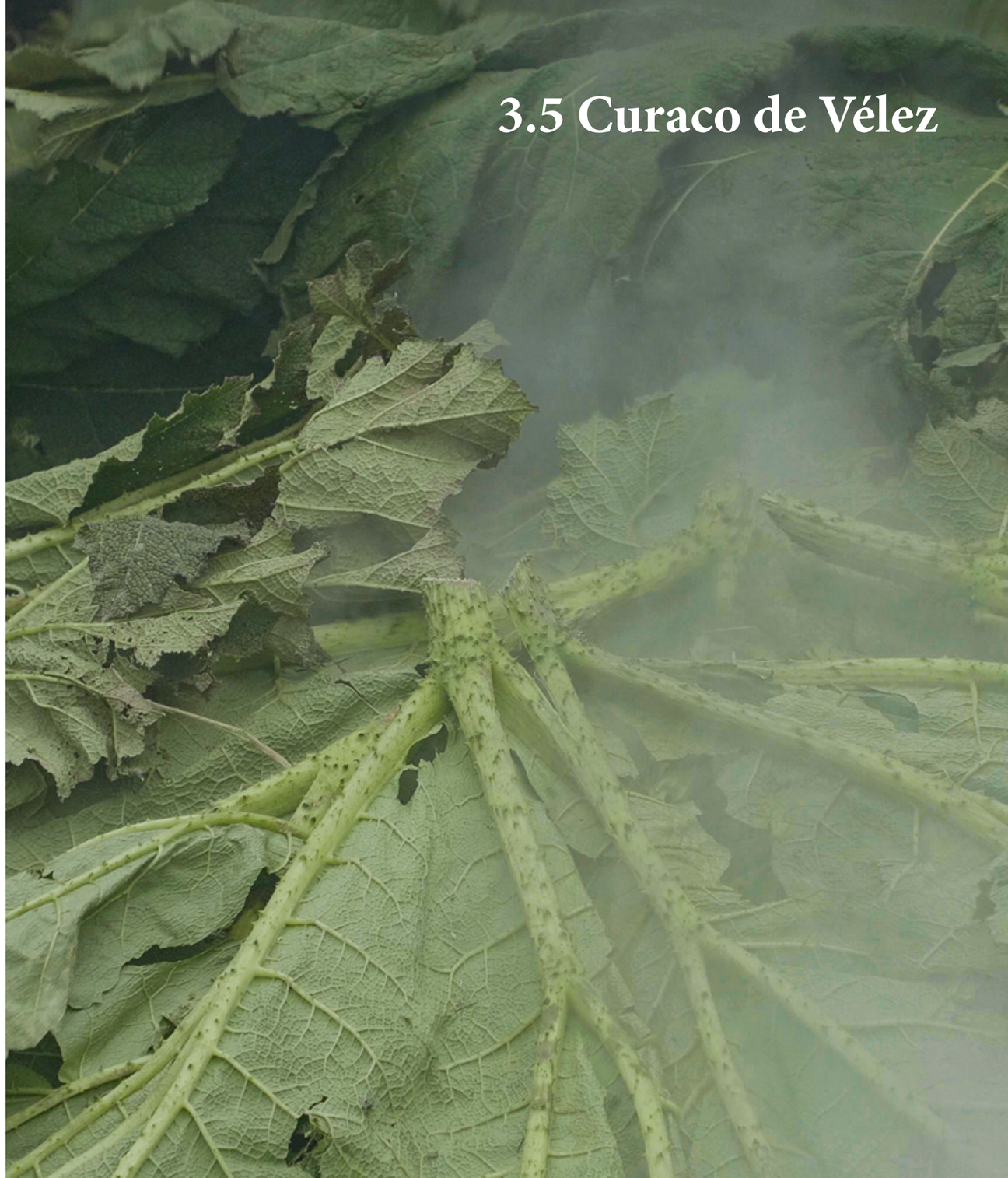
¿Cómo es el diálogo entre la Patagonia y el chilote?
Hay un proceso interesante desde el punto de vista de conciencia y de cómo el chilote que viajaba a la Patagonia se percibía a sí mismo. En el sentido de que el hombre que llegó allá, muchas veces, producto de esta discriminación absoluta, comenzó a perder un poco su identidad e incluso, comenzó a negar un poco de su lugar de origen. Eso está demostrado académicamente. Producto de todo el proceso migratorio que, indudablemente cuando uno va a otro país, lo siente en todo aspecto.

¿En qué momento el acordeón viene a reemplazar al rabel? Porque tenemos entendido que el rabel era como el instrumento melódico por excelencia hasta que llega el acordeón y lo reemplaza, ¿es así?
Yo diría que se tocaba en fiestas patronales, pero bastante minimizado su uso, de hecho, actualmente no ves ningún conjunto que utilice el rabel, excepto los cultores que están en la zona de Cucao y otros más que lo fabrican y tocan pero no es algo masivo. Creo que a lo mejor, pudo haberse tocado un poco en coros de indígenas huilliches, sobre todo de niños, cuando fueron formados por los sacerdotes. Aquí el instrumento que más se usaba en las fiestas sonoras, era la guitarra. Por lo tanto, diría que el bombo, la guitarra y el acordeón. Era la trilogía sonora chilota.

Además de la cueca, ¿qué otras melodías se tocaban antiguamente, dónde venían esas melodías?
Mira, creo que en la parte de documentos, en que me ha tocado revisar o analizar, diría que en primer lugar, la cueca. La cueca era el clásico y después yo creo que era el vals. El vals, creo que era el segundo ritmo fuerte desde el punto de vista festivo. Después, recién en los años ‘40, ‘50, por ahí, comenzó el tema de la ranchera patagónica.

¿A raíz del Puerto Libre?
Por el tema del Puerto Libre y también con un elemento fundamental y es que aquí recién en Chiloé, la primera radio que existió, comenzó en el año ‘60, ‘61. Por lo tanto, ese fue un instrumento indispensable en el proceso de socialización en los sectores rurales, y también comenzaron a escuchar y a repetir música argentina. Entonces en ese contexto de música argentina también aparecían muchos temas relacionados con la Patagonia y también comenzó un proceso de reproducir esos ritmos.

¿Cómo cree usted que se podría entender que los chilotes volvían a la isla y no se quedaron? por ejemplo; cuando se empezaron a crear estas ocupaciones en Coyhaique, en Balmaceda a principios del 1900. ¿Por qué el chilote vuelve a la isla?
Porque existe un determinismo geográfico tremendo en Chiloé, eso ya lo plantea Ratzel, geopolítico alemán, quien dice que los pueblos insulares se conectan hacia adentro y se desconectan hacia afuera. Chiloé con un núcleo familiar y social, es una de las culturas donde el tema de la familia es muy fuerte. Es tan fuerte ese mecanismo, ese sentimiento, que a pesar de tener una condición económica estable, desean volver a sus raíces. Entonces la familia chilota, además de tener una fuerte socialización, tiene un vínculo, un llamado a conectarse hacia adentro que es tan intenso, que traspasa generaciones. Entonces siempre están añorando un poco, devolverse a su tierra.



3.5 Curaco de Vélez

1. MILENA CÁRDENAS OYARZÚN

Acordeonista por tradición familiar, una de las pocas acordeonistas mujeres de la Isla de Chiloé.

Entrevistamos a Milena en su casa junto a su mamá, nos entregó una importante visión de cómo una mujer joven se integra en el mundo del acordeón en Chiloé, que históricamente ha sido dominado por hombres, debiendo sortear prejuicios y discriminación de género en muchos casos.

"En la época que ellos vivían era poco común o no se veía bien que una mujer toque un acordeón. Por el tema del machismo en Chiloé. Era como que el que tocaba el acordeón era un hombre, porque tocar la acordeón en Chiloé te da un realce. Te da un nivel de prestigio o te hace sobresalir un poco"

¿Cómo es el tema del acordeón y la familia, cómo aprendiste a tocar?
Mi tema con la acordeón parte de mi familia, o sea, mi abuelo sobre todo, que yo no lo conocí a él. Falleció muchos años antes de que yo naciera, pero dentro de la familia él es un personaje muy importante de la música. Entonces cuando yo llegué a la familia, todos mis tíos ya tocaban; los hijos de mi abuelo y algunas de mis primas también. Mi mamá siempre me inculcó la importancia de la música. De pequeña también sentí un apego hacia la música. Cantar, no sé, tocar instrumentos, sobre todo el tema del canto. Empecé así. Después fue la guitarra. Y después, un día hablando con mi mamá, ella hablándome de mi abuelo, le dije que por ella y por mi abuelo yo iba a aprender a tocar acordeón. Y se lo prometí. Entonces ella me compró un acordeón, que era necesario como para ir a los talleres y eso, tener el instrumento. Habló con don Ernesto Ruiz, que era un excelente acordeonista, que ya falleció, y él nos ayudó a buscar el acordeón. Nos llevó a comprarla. La trajimos a la casa. Y empecé a asistir a un taller en la escuela con el profesor Juan Vásquez.

¿A qué edad tuviste la inquietud de empezar con el acordeón?
El acordeón me gustaba desde muy chiquitita pero cuando le dije a mi mamá que iba a aprender, que quería aprender, y ella me preguntó para ver si me compraban un acordeón, fue cuando tenía como 12 años… 11 años, más menos. En ese tiempo quería hacerlo todo a la vez, entonces claro, me tiré a los leones altiro y llevaba como un mes con la acordeón y ya quería hacerlo todo de un rato para el otro. La ansiedad. Y el tema familiar que, bueno, en mi familia soy la primera acordeonista mujer. Son todos hombres. Y eso que mi mamá, mis tías, sobre todo mi mamá. Siempre le he escuchado muchísimo que a ella le hubiese encantado aprender acordeón.

¿A qué crees que se debe la escasez de mujeres tocando acordeón en la Isla?
Hemos llegado a la conclusión que, al final de cuentas, en la época que ellos vivían era poco común o no se veía bien que una mujer toque un acordeón. Por el tema del machismo en Chiloé. Era como que el que tocaba el acordeón era un hombre porque tocar la acordeón en Chiloé te da un realce. Te da un nivel de prestigio o te hace sobresalir un poco, porque es el acordeonista, es el músico, igual que el guitarrista o el cantor. No sé, tiene un realce mayor al común, entre comillas. Entonces una mujer que tocara la acordeón, no era bien visto pos, no es para eso. Entonces yo cacho que por ahí puede ir el tema de que por qué no existen acordeonistas mujeres o en gran cantidad, en comparación con los hombres años anteriores. Ahora sí, ahora hay más acordeonistas mujeres, hay más chicas jóvenes que están empezando con la acordeón.

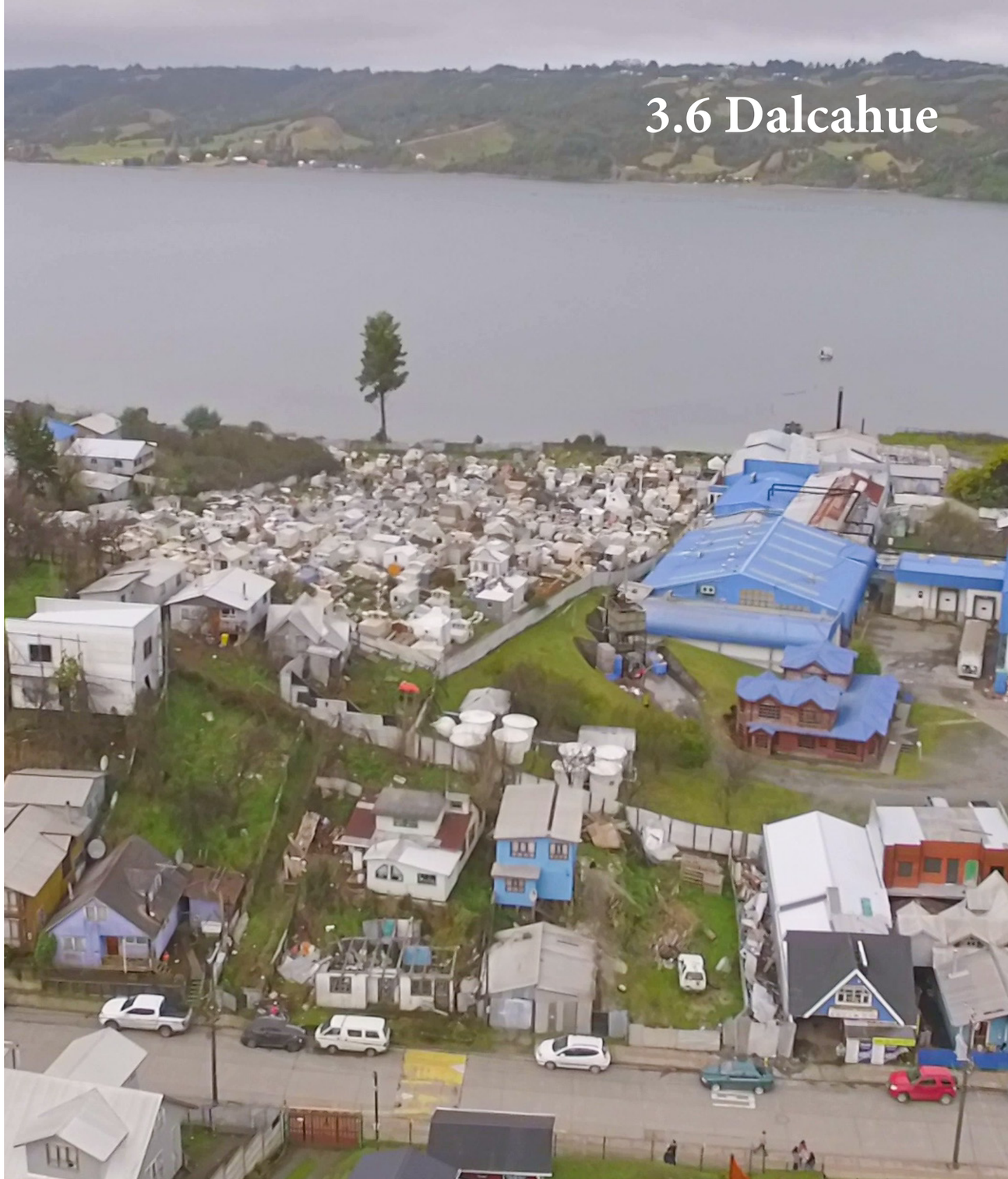
¿Has visto más mujeres que toquen en Chiloé?
Sí. Acá en Chiloé sí. Sí, he visto, o sea, cuando yo empecé con el acordeón, si. Cuando yo empecé con el acordeón, iba a un taller y ahí había varias mujeres. Estaba la Valentina Muñoz, que también vive acá y varias otras chicas que comenzaron. No sé si siguen, yo sé que la Valentina sigue. Pero las demás, no sé. Yo tengo la certeza que ella continúa con el acordeón. Las demás, no las he visto, no sé si continúan en eso, no. Pero mujeres mayores, como te digo, no. Yo al menos, creo que he visto una vez pero fue en Temuco, una acordeonista mujer, tenía como 60 años ella. Pero ha sido la única que he tenido el placer de ver de generaciones pasadas.

Milena, ¿Cuál fue la primera canción que sacaste?
La primera canción que saqué completa, completa, con todo, fue el "Mate amargo". Aprendiendo esa, fue cuando me quedaba dormida, con el "Mate amargo". Y pasacalles, esas fueron las primeras que nos enseñaron en el taller.

¿Nos puedes tocar algo?
No. **(Risa)** Sí, sí. El "Mate amargo", esa voy a tocar. Con mi tío conversábamos, que el "Mate amargo" lo tocan todos los acordeonistas po'. No hay acordeonista que no la toque, pero así como todos lo tocan, todos lo tocan diferente. No vas a encontrar un "Mate amargo" igual de una acordeón a otra. A no ser que estén con la historia musical o algo así, pero el resto de los acordeonistas autóctonos, tienen su forma diferente de tocar esa canción. Como dato curioso. **(Toca la melodía en su acordeón)**

¿Qué sabes del "Mate amargo"?
¿Qué sé del "Mate amargo"? Eh… de la historia no sé mucho la verdad. Sé que no es chilote. **(se ríe)** Sé que como te decía antes, el músico que se diga acordeonista tiene que saber tocarla, si no, no es todavía acordeonista. Sé que es, entre comillas, el más difícil de aprender. Siempre a mí me dijeron eso, que el "Mate amargo" era el tema más complicado de aprender. Si uno tocaba el "Mate amargo", podías tocar cualquier cosa. Sé que la letra es muy rápida también, pero la historia del "Mate amargo" no la conozco. Sé que mi tío la conoce, él la conversaba acá, pero al menos yo no la conozco. Todavía no. Me falta indagar sobre esos asuntos.

3.6 Dalcahue



1. RAMIRO BARRÍA BÓRQUEZ

Profesor jubilado e investigador de música chilota. Actualmente se dedica al cultivo de choritos.

Entrevistamos a Ramiro en su casa situada en Quiquel, una localidad rural de la Comuna de Dalcahue. La conversación fue muy interesante y sin dudas aportó grandes luces a la investigación.

"Yo trabajo en los choritos. En cultivo. Jubilé de profesor hace ya un año y medio, más o menos"

Ramiro, ¿Es verdad que eres profesor, de qué especialidad?
Sí. General básica, pero me dediqué a Historia, trabajé varios años, 47 años. Empecé antes de los 18 a trabajar en las islas de acá de Chiloé. Profesor sin título. Cuando en ese tiempo empecé, no había profesores para abastecer la isla, entonces en el año '70 se necesitaban 300 profesores, más o menos, qué es lo que faltaba.

¿Hacía clases por la isla?, ¿Ahí estaba en Dalcahue o en Castro?
Empecé en la isla. Después anduve en Lemuy y así hasta que llegué a tierra firme, que es la Isla Grande. No, estuve por la comuna de Ancud, vivía en Ancud. Luego entré a trabajar al Ministerio de Educación durante hartos años y ahí terminé aquí en Dalcahue como director de la escuela y ahí jubilé.

¿Estudió pedagogía después de que ya ejercía como profesor?
Sí, después estudié. Mira, yo estudié pedagogía en la escuela normal. Y eran 3 años, mientras estábamos trabajando. Y como en el año '73 ocurre algo, Pinochet decretó o dictaminó que todas las escuelas normales de Chile eran "antros de perdición", "antros de izquierda". Las cerró todas. Y anuló todo. Los que estábamos estudiando no terminamos la carrera. Me faltaban 3 meses. Entonces me quedé sin título. Pero, seguí trabajando sin título. Me pagaban, sin título, incluso, un sueldo bajísimo. Y como era sin título, no tenía la posibilidad de llegar a una escuela más cercana, ni más grande. Entonces, de ahí estudié educación diferencial. Pero como también había sido de la Unidad Popular, resistente, me borraron un día de la lista. Así que ahí después volví a estudiar en la Universidad Austral.

¿Dónde obtuvo su título?
En Ancud, en una sede que había. Sabe usted que en la Austral después de 3, 4 años, ya cuando llevaba 8 años estudiando saqué título **(Se ríe)** ¡Si yo quería ser profesor po'! Yo desde los 11 años quería ser profesor. Entonces por eso me fui a las islas, antes cuando uno terminaba de hacer sus humanidades, tenías posibilidad de trabajar en cualquier oficina pública. El terminar humanidades o tener cuarto medio en ese tiempo, era un tipo que sabía de todo. La educación te capacitaba.

¿Podría decirse que Chiloé es de los pocos lugares visibles que mantienen viva una identidad?
Es por eso que estamos luchando, ahora viene todo un ciclo. Terminó el festival de enero y febrero, en Chiloé es realmente un festival enero y febrero. Entonces están descansando los gestores de la Municipalidad, los jefes de cultura, todos los que hacen el evento están descansando, vacaciones en el mes de marzo. Retomamos en abril. Porque hay que empezar nuevamente a luchar contra las autoridades para decirles "Lo que estás haciendo, este ***show*** que estás vendiendo no nos beneficia". Chile es un territorio y Chiloé también es territorio chileno. Los encuentros de cultura que se hacen, ponen de todo; la música que traen, cual espectáculo, en qué se gastan las platas. Entonces es un verdadero ***show.*** Y si tú vas a subir a un cultor, te dicen "ese no". Con suerte le dan un sanguchito **(Ríe)** O para la micro y si te vienes solo, mejor. Entonces tenemos muchas cosas qué hablar en el sistema porque el sistema no nos está ayudando a mantener.

Claro, se potencia lo que viene de afuera y no se cuida ni conserva lo que hay acá.
Si pos. Ahora, eso es una batalla enorme porque tiene que ver con el poder económico y el poder económico manda.

Don Ramiro, estamos siguiendo los orígenes musicales del acordeón, ¿Cómo se introduce a Chiloé, cómo viaja el acordeón, cómo llega y se establece en la isla?
Lo que más conocemos nosotros en Chiloé es la acordeón a botones. Eso no quiere decir que no exista la acordeón a piano. Pero aquí hay un tema que es bueno conversar cuando se habla a nivel de Chile. Es que la acordeón es traída por los alemanes, sobre todo los alemanes del sur. Entonces se habla de mediados del siglo pasado (S. XX), pero ocurre que el tema de la colonización alemana, empieza el año 1855, entonces no es la colonia alemana que se inserta en Valdivia hasta Llanquihue, la que podría estar trayendo la acordeón. La acordeón se inventa en Europa a principios de siglo pasado. Lo que sí podría decirse desde el punto de vista de la entrada de acordeonistas alemanes, es tener presente la colonización en Chiloé. Que se quiso copiar la misma idea que habían usado para Chile, donde pensaban que les había resultado bien la colonización alemana, se hizo una colonización europea. Digo europea porque fue de varias nacionalidades que llegaron, a contar del año 1905, llegaron los primeros colonos a Chiloé. A principio de siglo, siendo ellos a lo mejor, poseedores de esta música, podrían haber influenciado Chiloé, pero ellos estuvieron principalmente en el lado de Ancud.

¿Cómo era la música de los colonos alemanes?
Personalmente, te puedo decir que por el año 1985, por ahí, 1987, estuve en la colonia alemana buscando datos por el tema de la danza, y cuando concurrí con los alemanes, paradójicamente, ellos me dijeron "nosotros usamos el acordeón para nuestras danzas". Me enseñaron algunas ***polkas*** y entre ellas, la danza que se llama "La escoba". ¿Quién es músico acá? pregunté "Está en la otra localidad". El lugar donde estaba el músico se llamaba Chanco. Allá yo fui a buscar a don Juan Antiman Lindsay el abuelo se había casado con una descendiente suiza. Entonces él era el músico de acordeón a botones. Ya era un hombre viejo. Juan Antiman, tocaba muy bien la acordeón y que ya le había enseñado al magisterio de Ancud, al conjunto folclórico, a los folcloristas, profesores de Ancud, les había enseñado una danza, que era "La escoba".

Esa música que tocaba ese cultor, ¿tiene que ver con la realidad popular de Chiloé, de la música?
No, no en ese caso, porque la cultura que trajeron ellos no es una cultura que se propagó dentro del norte de la isla. En Ancud, de las familias que llegaron, entre ellas, franceses, holandeses, ingleses y alemanes. No tenemos herencia en Ancud. Lo que sí hay es presencia de piano. Y el piano sí se puede dar como una presencia europea, más en Ancud que en las otras ciudades. Entonces, dónde nosotros empezamos a tener más presencia del acordeón es en el resto de la isla. Y eso se lo atribuimos a dos corrientes. Una también tiene que ver con la gente alemana y ahí uno pierde un poco el nexo de decir cómo llega la gente que iba a trabajar a principio de siglo XIX, a la cosecha de trigo en Osorno, se dice, porque esto es oral, que ellos podrían haber traído la acordeón de esta zona. Pero lo más fuerte es que la gente que empieza a viajar a Argentina, a migrar, cierto, temporalmente por estos 6 meses que si cumplían 5, 6 meses de la alambrada o la esquila y volver a trabajar acá su tierra, trajeron la acordeón desde Argentina. Es lo que podemos saber. Entonces para nosotros lo más fuerte es que la acordeón llegaba de Argentina.

¿Cuál es la melodía que más llega de allá? El vals, la ranchera, la chacarera, que entendemos que casi no tiene impacto acá?
Chacarera no, pero el ***vals,*** la ranchera si. Ahora, háblese de la ranchera, por ejemplo, hay una ranchera que se llama "Mate amargo", pero que es diferente a las rancheras de la música actual de hoy día que hasta la gente que está tocando música mexicana tiene que ver con el norte de México, no cierto, que están cantando en el sur de Chile. Muchos grupos musicales imitando o trabajando la música mexicana que también, le llaman ranchera y se hacen llamar rancheros o rancheras. Pero esta ranchera era otro tipo. ***Vals,*** no cierto. Bueno, la ranchera ya es descendiente de otra danza, de danza chilena, y de danza argentina.

¿En qué período fue esa migración chilota a las estancias?
Diría que del '30 para adelante. No tengo fecha pero no lo pondría tan atrás tampoco. Si uno busca los datos, tendría que ver los datos relacionados con los problemas que hubo en Argentina, la persecución al obrero. Hay una película, "La Patagonia rebelde", ubicas la fecha más o menos, que se da como el bum. Ahora por qué yo hablo de Pedro Aguirre Cerda que visitó Punta Arenas, las estancias de este lado. En la historia él se compadece de cómo duermen. Uno de los detalles que me queda, a mí, como persona que habla de sentimientos, no cierto, de emociones; los campesinos o los trabajadores chilotes dormían en pabellones donde tenían pellejos de lana, no cierto, cuero de cordero, eso era su cama. Él prometió sacar leyes a favor de esto, pero no lo logró. Murió antes, pero él describió, una de las descripciones que uno lee en la historia es cómo él encontró a los trabajadores viviendo en estas estancias, esta explotación. O sea, era muy salvaje.

¿Cuáles fueron las melodías que más se popularizaron a finales del siglo XIX?
Diría que de ahí en adelante, las danzas en Chiloé empezaron a ser acompañadas por acordeón. Cuando viene este grupo de personas a Chiloé, que se dedican a estudiar el folclore, entre comillas, más bien a "recopilar", porque estudios no hay. Se encuentran por ejemplo, en Ancud en la década del '50 músicos tocando acordeón a piano y a botones. Son los primeros registros, por lo tanto nosotros no podríamos decir que la acordeón existía el año 1925, 1930, '40, porque habría que ubicarlo. Entonces aunque la crónica sobre la música sacra, dice que las bandas musicales de los santos patronos que se hacían, las procesiones iban acompañadas de acordeón, pero yo no lo pondría muy atrás. Del año 1900, inclusive 1940 para adelante, 1950 me atrevería a decir yo. Tenemos testimonio de gente tocando acordeón, no cierto, en el norte de la isla, en Ancud, grabados por Margot Loyola que es una de las primeras personas que viene con Héctor Pávez también, Iranio Chávez, Gabriela Pizarro, que son los primeros que formaron un conjunto folclórico que se llamaba "el Cuncumen" en Chile, y son los primeros que se dedican a recopilar. Entre ellos, también Violeta Parra, que viene el año 1955 a Chiloé. Entonces ellos son los primeros que se informan sobre qué hay en la música, entonces ¿Qué música acompañaban? Las danzas de Chiloé, sobre todo el más popular, la pericona.

Hay cultores que nos han dicho que la cueca era la reina de la fiesta. Otros cultores dicen que es la pericona...
La pericona era popular, pero, la reina de la fiesta era la cueca. La popularidad de la pericona, sí fue muy fuerte, pero había fiestas donde toda la noche se tocaba pura cueca. O sea, eso es lo que yo he investigado y lo que yo viví cuando empecé a hacer este trabajo, a los 18 años, ya hace casi 48 años, algunos casamientos a los que he ido en la zona rural, también era cueca, cueca, cueca. Incluso en el tema del acordeón, no era tan completo el detalle de lo que se estaba tocando. Había mucho ruido y mucho toque de botones, sin mucha claridad de lo que se estaba haciendo. Y hasta el día de hoy.

2. BORIS BARRIENTOS TORRES

Acordeonista, toca con su padre en el "Conjunto folclórico Chauquino y Familia" y en la "Agrupación de Folcloristas de Dalcahue", también imparte clases particulares de acordeón.

Entrevistamos a Boris en la casa donde vive junto a su padre. Entraba la luz del atardecer y en un ambiente de calidez, con la ternura de Boris al hablar, conversó con nosotros mostrándose fiel a su legado familiar y la tradición musical chilota.

"Cuando mi papá salía a tocar. Yo le decía "llévame, llévame" y el decía "ya, yo te voy a llevar pero si aprendes a tocar la acordeón"

(Toca: Que pena siente el alma)
¿Cómo aprendiste a tocar?
Yo aprendía a tocar desde los 5 años. Fue del año 2005. Aprendí porque me gustaba la música folclórica chilota, por un lado era muy patalero. Me gustaba hacer pataleta cuando mi papá salía a tocar. Yo le decía "llévame, llévame" y el decía "ya, yo te voy a llevar pero si aprendes a tocar la acordeón".

¿Tu papá te enseñaba?
Me enseñaba las cosas básicas y ya después fui aprendiendo solo. Pero fue tanta la casualidad que yo lo saqué como observando y de oído. Y de ahí hasta la fecha estoy tocando acordeón.

¿Cómo era cuando te enseñaba?, ¿Te acuerdas?, ¿O eras muy chico?
Era muy chico, pero cuando me decía que tenía que mover más los dedos, no tener miedo en el escenario, más que todo. Y de ahí con el tiempo fui perdiendo todos los miedos. Se sentaba a platicar conmigo, conversábamos.

¿Recuerdas cuando salías a tocar con tu papá?
Cuando aprendía igual se me hacía un poco difícil. Igual como que me agarraban los nervios porque cuando él quería que la canción saliera bien me costaba el doble. Tenía miedo cuando estaba tocando equivocar alguna tecla o alguna nota. Pero al final casi todo siempre lo hacía bien. Me acuerdo una vez cuando fue un escenario más grande, me llevó a Achao, a la ciudad de Achao, y me dijo que, aún me recuerdo que me dijo que me iba a llevar a Achao y que tenía que aprenderme como 3 canciones. Y ahí me acuerdo que lo aprendí y así estuve participando en Achao. Era muy chico, tenía como 5 años. De ahí, no paré. A la fecha, mi pasión es la acordeón, y el teclado también.

¿Cómo era el método que te enseñaba tu papá?
Me mostraba, hacía el ejemplo. Me mostraba el ejemplo cómo se debía tocar la canción y me iba mostrando los dominios de cada canción. De eso es lo que me recuerdo.

¿Te gustaría enseñar acordeón? ¿Qué te gustaría hacer después del colegio?
Después del colegio tener un tallercito pa' poder enseñar a las personas. A los jóvenes, adultos, a niños. Bueno esto ya lo estoy haciendo sí porque igual he enseñado a niños, a jóvenes, a adultos, a adultos mayores igual, les cuesta pero igual aprenden.

¿Dónde has hecho esos talleres?
Acá en la casa o si no ellos me vienen a buscar. Me llevan a sus casas para que les vaya a enseñar

¿Cuál es tu método para enseñarles a ellos?
Ocupo un método que lo primero es esto, hacer un ejercicio en las manos. En una tablita para que tengan agilidad, elongar con las manos, para que los dedos se puedan ablandar. Porque para los que tienen dedos más pesados es más difícil. Luego se les hace como una prueba básica, eso es lo principal. Después ya se empieza a tocar otro tipo de canciones para ver si pueden superar el desafío.

¿Dónde aprendiste esas técnicas, o se te ocurrió a ti?
Eso se me ocurrió a mí. De soltar las manos. Se las doy también a conocer. Cuando tienen algún desperfecto les digo ya esto hay que arreglar y se arregla. Con un compañero de ensayo, también con mi papá con el grupo que tenemos, cuando la canción no suena bien les digo ya hay que cambiar la nota, hay que bajarse una nota, o cambiar sonido. Ese es mi rol que cumplo yo.

¿Por qué te gusta enseñar?
Porque siento que la música aquí en Chiloé se ha ido perdiendo un poco. Como que están enfocados en otro tipo de cosas. Más en la televisión, en los teléfonos. Y yo hago todo lo contrario. Trato de dejar la misma enseñanza que dejó mi padre a los demás.

¿Cómo ha sido la experiencia de ser profe?
Buena. Da como más madurez. Uno va aprendiendo cosas, hasta los mismos alumnos te van enseñando cosas después. Te enseñan cosas que a uno a veces le cuesta.

¿Nos puedes contar cómo empezó eso?
Bueno, todo empezó porque tenía un compañero de curso que también le gustaba harto el acordeón. Él no sabía ni cuanto era 1+1. Y yo le dije ya vente un día pa' la casa y ensayemos un poco, pa ver si era habilidoso del acordeón. Y fue aprendiendo de a poco. Y después fuimos haciendo otros acompañamientos, yo lo acompañaba en teclado y tocábamos música ranchera, música folclórica igual. Hace unos dos años atrás le estuve enseñando a un caballero adulto mayor. Ahí me costó un poquito más pero igual se pudo. Pensaba que no lo iba a lograr.

¿Te gusta mucho la música?
Sí, mucho, y tocar instrumentos, aparte de la acordeón domino otro tipo de instrumentos también; teclado, bombo, percusión, guitarra.

3. SERGIO “EL CHAUQUINO” BARRIENTOS SOTO

Constructor de casas, acordeonista, fundador del conjunto “Chauquino y Familia” y de la “Agrupación de Folcloristas de Dalcahue”.

Entrevistamos a “El Chauquino” durante una jornada de trabajo, sus relatos siempre llevan una cuota de emoción y ternura cuando habla de su hijo Boris. Gracias a él conocimos a muchos cultores más, sobre todo de la zona de San Juan.

“Yo antes hacía botes, lanchas. Me cabrié de eso...”

¿Cómo fue que llegó el acordeón a su familia?
Por medio de mi papá que era de la isla Butachauque. Él era un hombre que fue muy viajero a Argentina. Y bueno, allá, como él tocaba, se compró una acordeón de esas a botones y lo trajo a Chile después que regresó. Y de ahí empecé yo a tocar la acordeón a botones también, pero mirando a mi padre.

¿A qué lugar de Argentina iba su padre y por qué motivo?
A Comodoro Rivadavia. En esos años había existido, bueno principalmente en Argentina había mucho chilote, mucho chileno. Iban a trabajar porque aquí en Chiloé en ese tiempo era muy escaso la moneda como para poder trabajar o para poder subsistir, porque además era una isla donde vivíamos, una isla harto trasmano al pueblo de Dalcahue donde vivo ahora.

¿Él en qué trabajó allá?
Bueno, él, antes ahí trabajaban de todo, con picota y pala, trabajaba en la ovejas, hacía cercos, hacían construcciones, en lo que podían trabajar, trabajaban.

¿Nos puede contar cómo fue que él se fue para allá, cuántos años tenía usted?
La primera vez que él se fue, yo todavía ni nacía porque él viajaba toda la vida. Después yo me acuerdo ya tenía 6, o 7 años, recuerdo poquito, así que él viajó toda la vida. Me acuerdo que me contaba que los primeros viajes que hacía, se hacían en grupos de 8 personas y cruzaban en bote o a remo a Chaitén, y después de Chaitén se iban de a caballo a Argentina. Demoraban un mes o más a veces pa’ llegar, porque de Chaitén era demasiado lejos. Conseguían caballo y partían en grupos. Eso escuché que siempre me contó.

¿Nos puede contar la historia de cómo él trajo el acordeón?
Mira, cuando yo tenía más o menos 6 años, hizo llegar el acordeón de Argentina, lo compró allá. Una ***Hohner*** me acuerdo, una acordeón a botones, y de ahí él como sacaba, después ya salía la fiesta, pa’ allá, porque antes existía la minga de papa, para conseguir papa, minga de trigo, minga, techo de casa, medanes, ovejas, entonces lo buscaban, remates de chicha que se hacían, por ejemplo que había una pipa de chicha y la remataban, buscaban palas y lo remataban. Ahí yo veía que me papá tocaba en eso, y ahí fui mirando cómo tocaba y ahí aprendí a tocar.

¿Qué nos puede contar de su hijo Boris?
Bueno el Boris, es el único hombre que yo tengo, y lo más lindo y hermoso de tenerlo a él. Hemos pasado muchas anécdotas, muchas cosas con él. Bueno, a ustedes les conté que la mamá del Boris había fallecido, ya va a ser aproximadamente 9 años, por lo cual yo tuve que hacer a veces de papá y mamá, cuidando al Boris, enseñándole lo más lindo que él sabe, me cuesta un poquito, conversar sobre él, **(se emociona)** porque pasamos lo bueno y lo malo.
Él quedó de 8 años sin la mamá y yo tenía que trabajar, tener mi hijo en el colegio, hacerle la comida, lavarle la ropa, andar en el folclore con él, desde los 5 años. Es un hijo muy especial. Lo más lindo de lo que tengo es mi hijo Boris.

¿Cómo le enseñó el acordeón?
Bueno el Boris, aprendió a tocar desde los 5 años, cuando nosotros íbamos a ir a tocar en un lugar que se llama ***Carihueico*** y él quería ir. Íbamos con mis otras hijas y él me dice “papi, yo quiero ir”, y como era tan chiquito. Si va, dije, pero; tiene que aprender a tocar un tema. Él me dice, ¡lo aprendo!
Así que yo pesqué mi acordeón, y él tenía una acordeón chiquitita. Aprendió a tocar un tema, a los 8 minutos se sacó un tema. Y el tema que aprendió se llama “Que pena siente el alma” de Violeta Parra. Y así fue. Y después de eso, aprendió a tocar ese tema y yo le dije con un tema es poco.

Aprendió a tocar dos temas. “Valsecito de los chacareros”. Esos dos temas y con eso se fue a tocar. Y de ahí el Boris no paró nunca más. Ahí con el ejemplo tan bonito de él, lo grabaron, le hicieron un reportaje en el diario La Estrella, la Insular, incluso. Y ahí el Boris no paró nunca más con lo que es la música y el folclore. Y orgulloso, me siento muy orgulloso de él.

¿Usted le ayudó a aprenderse esos temas?
Yo le enseñé hasta un cierto punto. Cuando yo ya lo vi que tenía habilidades lo dejé que se cabecee solo y como tenía inteligencia. Después le enseñé un tiempo y después él solo. Él aprendió solo. Aprendió primero acordeón, después aprendió a tocar teclado, aprendió a tocar guitarra, toca timbaletas, es un cantante, es un músico excelente. El Boris ya tiene grabado 12 temas en disco. Los tiene grabados, lo pusimos en la radio y ha vendido más de 100 discos el Boris.
Aquí es muy querido por todo el pueblo de Dalcahue. Incluso le hicieron un reconocimiento público hace muchos años atrás, cuando murió su mamá, nos hicieron un reconocimiento público, yo por ser uno de los mejores padres que hay en la comuna de Dalcahue, y como digo tener al Boris, es un gran orgullo.

¿Cómo era la forma que usted le enseñaba al Boris?
Siempre dándole un ejemplo, por ejemplo pa’ las notas, porque hay, por ejemplo, temas que, bueno todos los temas no se tocan en una sola nota. En los temas que uno hay, hay muchas diferencia de notas. Unas, temas, por ejemplo, se tocan en sol mayor, otras se tocan en do mayor, otras se tocan en mí mayor, la mayor, re mayor, tonos menores, si ***bemol,*** para que aprenda tenía que ir explicando las notas pero el Boris todas las aprendía. No le quedaba grande nada. Lo que uno hacía lo aprendía. Es muy, muy, muy inteligente.

¿Usted cree que si se invirtiera más en educación habría más cultores?
Chuta que sería lindo, claro que sí. De eso debiera de preocuparse las autoridades. Y yo cuantas veces lo he dicho por radio, he ido a hablar por radio, me han entrevistao’, siempre he dicho lo mismo.

¿Qué piensa respecto a que si hubiese mayor inversión en educación habrían más cultores?
Porque habría mucho más entusiasmo para los niños, por ejemplo, iban a tener mucho más recursos, bueno y vamos trabajando porque se preocupan las autoridades. Porque uno mismo, si las autoridades se preocupan de nosotros, también nos vamos a preocupar más de la gente que viene detrás de nosotros. Para mantener nuestras tradiciones y nuestro folclore.

4. MARÍA ALEJANDRA BARRIENTOS BAHAMONDE

Monitora de Folclor, miembro de una familia de importantes cultores de Chiloé.

Entrevistamos a María Alejandra en su casa a las afueras de la ciudad, a la que nos llevó "El Chauquino" Barrientos, su papá. Nos contó acerca de su abuelo, gran cultor de la isla, muy importante en su vida y en el legado cultural chilote. También habló de su vocación y la importancia de transmitir los saberes tradicionales y populares.

"En estos momentos hago de todo un poco. Le pego a la cocinería, a la cuestión de la música, estoy haciendo talleres en los colegios de folclore, danzas, guitarra"

¿Cómo nace la idea de ser monitora? ¿Por qué?
Lo que pasa es que fue algo por medio de un tío, que en estos momentos él ya no está, partió de este mundo. El tío Cayo Bahamonde, que es nieto de Coché Molina un gran cultor de la Isla. Lo buscaron a él como monitor de la corporación para enseñar en los colegios. Entonces él me busca a mí, y me dice si puedo trabajar con él para enseñarle a los niños danzas, lamentablemente alcanzó a estar como dos meses y de ahí falleció de un cáncer terminal. La jefa de la corporación me dijo que yo continuara. En ese momento no sabía qué hacer. La verdad es que fue muy difícil empezar, pero ahí de repente los mismos niños le van enseñando a uno y es algo muy bonito. En este momento llevo ya dos años trabajando con niños y aparte de eso tengo mi propio grupo folclórico. Ya hemos salido a varias partes a participar.

¿Cómo te iniciaste en la música?
Mire, a mí no me faltaba qué hacer. Cuando era chica y tenía como 6 años hacía unas guitarras de cartón o de madera, le colocaba unas cuerdas de lana chilota y eso también, como mi tío tocaba, le robaba las notas que él hacía para que yo aprenda de poco y ahí con libros igual, ahí empecé sola a aprender.

¿Escuchabas tocar a familiares?
Ah sí, al bisabuelo a Coché Molina. Una aprende escuchar, a través de los sonidos se aprende a tocar guitarra y así igual con las notas.

¿Cómo es ese traspaso de aprender con la familia al Colegio, que es más formal?
No sé, es como la herencia que le van dejando los antepasados y a uno lo motiva enseñarle eso a los niños, o sea para que no se pierdan nunca estas tradiciones, porque es algo tan bonito, es preciosa la cultura chilota.
Cuando uno tiene herencia de cultores, va por sí solo aprendiendo. Yo ahora tengo una hija que tiene 14 años, toca acordeón, toca guitarra, es muy danzarina, hace cualquier tipo de danza que uno le enseñe y el año pasado sacó segundo lugar en cueca chilota.

¿Hay más monitores de música en el colegio?
Sí, pero por distintos colegios. Todavía no me han dicho nada de este año porque empiezan los talleres en abril, abril o mayo. Pero, en este momento el año pasado estuve en Calen y acá en Puchaurán. Esos dos colegios me tocaba ir a enseñarle a los niños.

¿Cuál es la importancia de un monitor en un colegio?
Es algo bonito. Es una tradición bonita para los niños. No se pierde la tradición chilota, se mantiene.

¿De los chicos que ustedes enseñan, algunos ya han salido a tocar?
Sí, los chicos ya tocan, a veces nos invitan. Incluso en mi grupo folclórico que yo tengo, de 16 niños, hay como 3, o 4 que tocan acordeón, que en sus Colegios que están en Castro, ellos ya se independizaron, tocan solos cuando les tocaba acto, no es preciso que esté el grupo completo para que ellos se presenten.

6. GERARDO NAVARRO BAHAMONDE

Acordeonista proviene de una familia con tradición folclórica.

Entrevistamos a Gerardo luego de la Fiesta Costumbrista de Las Quemas.

"Yo empecé a tocar acordeón más o menos a los 16 años. Mirando, me llamaba la atención, aprendí prácticamente mirando. Porque aquí la mayoría de la gente, aprende a tocar un instrumento mirando, no por un tema de partitura o porque lean la música"

Gerardo, ¿Cómo aprendiste y cómo es la experiencia en tu familia con el acordeón?
Bueno, principalmente nosotros venimos de una familia folclórica, digámoslo así, dentro de la isla, un cantor compositor, se podría decir. A ver, déjame buscar el término que le dan… un cultor; un cultor de la música chilota, don Gerónimo Barría. Yo soy bisnieto de Gerónimo Barría. Él era un guitarrista y compositor. Componía cuecas, pericona, chocolate, malagueña, en aquellos años, porque anteriormente se usaba harto en las mingas, la fiesta era de acordeón y guitarra. De ahí vino mi tío, su hijo, él tocaba acordeón y ellos tenían un grupo, un grupo familiar, donde primero eran núcleo ellos dos. Después se fue integrando mi tía, ahí ya eran 3. Posteriormente ya, al pasar de los años nacieron los nietos y ahí se fueron integrando todos, ese era un grupo familiar.
Yo empecé a tocar acordeón más o menos a los 16 años. Así a tocar de a poquito, mirando, me llamaba la atención, aprendí prácticamente mirando. Porque aquí, la mayoría de la gente en la isla, en Chiloé, aprende a tocar un instrumento mirando, no por un tema de partitura o porque lean la música, sino que hay alguien que aprendió al oído o mirando y que enseña eso, que transmite a la misma manera como la persona aprendió. Básicamente yo aprendí mirando, y cosas que no sabía, preguntaba a alguien que ya sabía, que me ayudara en algunas notas, en algunas teclas y de ahí, complementando con lo que uno escucha. Aquí ahora se está usando harto el tema de la cumbia ranchera con acordeón y hay hartos jóvenes acordeonistas. También estamos… pocos, los que estamos haciendo folclor.

¿Cuánto tiempo llevas tocando el acordeón, Gerardo?
Yo realmente llevo tocando como 5 años, eso llevo tocando. Antes tocaba en procesiones, en pasacalles, que fue más menos lo primero que aprendí a tocar, porque se escuchaba más, era lo más fácil. De ahí empecé a tocar temas más complicados, más o menos son unos 5 años. De ahí me busqué alguien que acompañe y temas así…

¿Cuando chico no tuviste la motivación de tocar, no te llamaba la atención?
No te sabría decir porque siempre, en mi casa siempre hubo una acordeón. No era muy grande la acordeón pero sonaba, y era una acordeón. Pero yo me crecí donde mis abuelos, por el tema de la escuela y todo el cuento. O sea, yo estuve como hasta como los 5 años con mis padres y después de lunes a viernes me iba donde mis abuelos porque en la semana tenía que ir a clases. Entonces yo volvía solamente los fines de semana acá, a la casa.

¿Cómo conseguiste tu acordeón?
Ni supe cómo la conseguí, porque en el conjunto folclórico, don Francisco Bahamonde, Pancho Totoy, él donó un acordeón para el conjunto folclórico. Y en ese tiempo el acordeonista era mi papá y él se llevaba el acordeón a la casa. Él se llevó el acordeón y con ese empecé a tocar de a poquito. Y después mi papá se compró un acordeón, él. O sea, entre los dos compramos una… una acordeón. Y ya fue quedando la otra del conjunto en la casa. Entonces yo fui tocando con esa, después de un tiempo, apareció otra acordeón. Y ya ahí, ya era mía. Ahora yo mandé a buscar una acordeón hace unos 7 meses, más menos, a Chillán, una ***Hohner Verdi*** ii, de 96 bajos.

¿Tu abuelo y bisabuelo, tocaban acordeón?
Mi bisabuelo sí, tocaba acordeón. Él le trajo el acordeón a su hijo desde la Patagonia. Allá la acordeón era… es muy famosa en la Patagonia, ya que viene debido a los chamamés en todas las fiestas patagónicas. Entonces él le trajo la acordeón a su hijo, en ese tiempo.

¿A qué fue él a Patagonia?
A trabajar el tema de esquila, cercos y todo el tema que se hacía, trabajo de campo, ya que aquí en la isla no había tantos recursos como para sustentarse en aquellos años. Si siempre se ve que en el lado argentino, la Patagonia Argentina, hay harto chilote. Bueno, eso debido a que se han ido de acá de la isla a buscar mejores sustentos y muchos se han quedado ahí. Se han radicado en la Patagonia.

¿En qué año se fue para allá aproximadamente tu abuelo más o menos?
Desconozco el año porque yo al abuelo cuando lo conocí ya estaba ancianito. Era ancianito. Así que yo bien poca historia sé, he averiguado de él… de mi abuelo. Es lo que uno escucha así, en conversaciones de familia, de repente.

¿También, llegaban acordeones con los chilotes que venían de la Patagonia?
En esos tiempos, como te digo, se iban a trabajar por allá los chilotes y entre esos viajes había gente que le llamaba la atención los instrumentos. Prácticamente lo que más se entró de la Patagonia fue el acordeón. Entonces ellos los empezaron a traer por acá como un objeto nuevo. En qué año realmente entró el acordeón a la isla, no te podría decir. Lo que sí sé por ahí, que el acordeón fue creado como en 1830, más o menos ¿en Viena?, me parece que fue en Viena, fue en esos años. De ahí, empezó a recorrer Europa y varios otros países, entre esos, llegó a la Patagonia pos. De ahí, empezaron a venir hacia acá, la gente aprendió a tocar prácticamente al oído porque aquí no había electricidad, tiempos de invierno malos, la gente no podía trabajar ni el campo. Así que la gente fue tocando así, haciéndolo sonar, prácticamente en noches largas donde no había qué hacer. Era solamente la lumbre del fogón que alumbraba la cocina chilota. Ahí de repente había un vecino que… o tenía una acordeón o una guitarra y se juntaban por ahí en una minga, medanes, y se armaba la fiesta.

¿No alcanzó a venirse con el chamamé la acordeón?
No, el chamamé llegó después. Llegó el chamamé mucho, mucho tiempo después llegó el chamamé.

¿O sea, el chilote se trajo el instrumento pero no las canciones?
No, trajo solamente el instrumento pero no trajo los acordes ni las canciones. Bueno, en lo que es el… hay en varias danzas chilotas, dijera, que yo las conozco como chilotas, que tienen un poquito de lo que es Patagonia. Un poquito de música como que lo que es el tema del chamamé, la milonga, una cosa así, que es bien… bien saltadito, bien bonito el baile.

¿El "Mate amargo", viene de Patagonia, o de dónde piensas tú que llega?
Claro, el "Mate amargo" por el tema de la música que tiene, yo creo que tiene de ambas partes. Un poco de acá y otro poco de allá. O sea, sí, más de allá porque habla harto del mate y allá en la Patagonia se toma harto mate. Entonces desde mi punto de vista, creo que tiene… de ambas partes tiene un poquito.

¿Acá también se dice que si no tocas "Mate amargo", no sabes tocar acordeón?
Claro, si no la tocas no sabes tocar acordeón. Pero el "Mate amargo" es una linda melodía para escucharla, pero igual es complicado tocarla. Es bonita, es bonito escucharlo. Yo por lo menos todavía no logro terminar de sacarla completa. Saco solamente una parte. Pero es bonita melodía.

¿Tu papá te enseña también, o eres más autodidacta con el tema del aprendizaje?
Eh, de repente, cuando tengo dudas, le pregunto pos, pero, yo soy más autodidacta, yo soy un poco del ritmo chilote y otro poco de la música ranchera. Siempre tengo amigos con los que nos juntamos por ahí de repente, y tocamos lo que sale en el momento, improvisamos. Nos juntamos así, de repente. Y el tema del ritmo chilote le pregunto a él, acordes que no me da, o que no logro sacar. Pero, es una pasadita bien poca y ya después ya queda ahí en el oído y ya se va sacando por último se va tarareando la canción y de ahí sale.

¿Cómo ves tú el tema, por ejemplo, del género dentro del aprendizaje del acordeón? Hemos hablado con cultores y con varios acordeonistas, es el hombre la figura que siempre tocaba el acordeón y muchos hombres son recelosos de que una mujer toque el acordeón, ¿en tu caso pasó eso?
No. No, es que al contrario, porque yo creo que el instrumento no tiene género. Prácticamente es el que pueda, quiera y logre tocar el instrumento lo puede tocar. No es que la acordeón… bueno, antiguamente o verían por el tema del peso. Acordeones pesadas, diez, doce kilos las acordeones y por el tema del peso, yo lo vería así. Pero no. Eh… como te digo lo puede tocar cualquiera, independiente sea hombre, sea mujer, grande, chico, si tiene el entusiasmo y las ganas de aprender, da igual.

3.7 Quinchao

1. SILVIA CURGUAN DÍAZ

Mamá del joven acordeonista Darwin Pérez Curguan.

Entrevistamos a Silvia en su casa, luego de entrevistar a su hijo Darwin. Ella nos contó lo orgullosa que está de que su hijo siga con esta tradición musical y de lo importante que es para la familia apoyarlo en su camino como acordeonista.

"Nosotros lo hemos apoyado harto, incluso su acordeón que tiene ahora último hicimos el esfuerzo, porque nosotros acá solamente trabaja su papá entonces hicimos el esfuerzo de comprarle un acordeón"

Nos gustaría que se presente y nos cuente la historia de Darwin, desde que empezó a tocar
Darwin es mi hijo, me llamo Silvia su papá se llama Rodrigo, a Darwin empezó a gustarle lo que es el acordeón de los 3 años, el papá le compró un acordeón súper chiquitita, que él andaba por ejemplo para todos lados con su acordeón po', hasta pa' dormir lo ponía ahí, lo acostaba en su almohadita a la noche, le gustaba mucho lo que es la música, cuando empezó a estudiar la pre-básica en el colegio donde él está actualmente estudiando ahí el profe le enseño un poquito más.

Partamos de los tres años, como fue la historia de cuando a él le compraron el acordeón...
Imagínese nosotros somos una familia católica y siempre sacamos misa en los cabildos, de acá de la comunidad, entonces había un caballero que tocaba el acordeón y él siempre hacía la fiesta en los cabildos, Darwin era tan chiquitito en esos años, tenía como 3 años. Ahí él, le pidió el acordeón para tocar, y no lo pudo hacer. Entonces el caballero puso el instrumento en el suelo y ahí lo estiraba y trataba de tocar el acordeón. Entonces cuando mi hijo dijo "papi yo quiero un acordeón", su papá un día anduvo por Castro y le trajo un acordeón, me recuerdo que tenía 4 bajos, o 6 bajos el acordeón, era una chiquitita y él andaba de arriba para abajo con su acordeón. Después se fue a la pre básica en la escuela, entonces ahí los profesores ya le enseñaron un poco a tocar, lo que es las notas musicales, porque él tocaba así como puro sonido lo que él hacía. Todo lo que él ha aprendido se lo ha ido sacando por el mismo, porque escucha la música lo baja por internet, y como que tiene los oídos, no sé, un talento le digo yo, nato porque la verdad es que él prácticamente se escucha la canción 5 minutos y al rato la está sacando. Me parece porque es súper inteligente para sacar la música. Nosotros también, lo apoyamos cuando a él por ahí lo invitan a tocar, a participar, nosotros siempre, su papá generalmente siempre le da permiso. Nosotros lo hemos apoyado harto, incluso su acordeón que tiene ahora último hicimos el esfuerzo, porque nosotros acá solamente trabaja su papá entonces hicimos el esfuerzo de comprarle un acordeón, porque él conseguía acordeones para tocar y como él le gusta la música todos los fines de semana traía la acordeón del colegio.

¿Cómo fue el esfuerzo que hicieron para comprar el acordeón?
Estábamos sin trabajo, ni mi marido ni yo trabajábamos, el tuvo por ahí "un pololito", "una changa", un trabajito de un mes y dijimos ya, no importa que nosotros nos falte, aunque tengamos que dejar de comprar algo que a nosotros nos falte, dijo el papá, "vamos a comprarle su acordeón, y este mes sí que le compro su acordeón a Darwin", y el acordeón lo mandamos a traer de Punta Arenas, allá mi hermano hizo todas las gestiones, incluso lo envió por encomienda, nos salió más cara que... **(risas)** que el mes de sueldo. Pero hicimos el esfuerzo de comprarle su acordeón y está feliz mi hijo, es feliz él, yo digo que con él no hay penas ni tristezas, porque por mas tristeza y pena que haya a uno le alegra el alma cuando empieza con su ranchera, y yo le ayudo a cantar, de hecho le estamos haciendo un cancionero para que él se aprenda las canciones y las toque, así que orgullosa de mi hijo, feliz.

Darwin nos contaba que tenía un tío que tocaba...
Si un primo por parte de mi mamá, el papá de mi marido, igual tocaba acordeón antiguamente pero a botones, él al

que alcanzó a ver como tocaba era su tío, mi primo, que ya falleció. Él siempre le decía: "Darwin tú tienes que aprender a tocar, te voy a enseñar a tocar cuando tengas tu acordeón", bueno lamentablemente no pudo enseñarle a tocar se lo llevó diosito, pero la primera canción que sacó Darwin en la acordeón fue una canción que a él le gusta mucho, a mi primo que era "la cucaleca", esa canción fue la primera que sacó Darwin, yo creo que todo eso lo incentivó a tocar el acordeón, pa' los años nuevos por ejemplo nos juntamos toda la familia mi primo hacía fiesta con ese acordeón chiquitita que tenía el niño.

¿Cómo ves tu la importancia del colegio en todo esto?
Le ha costado mucho lo que es el colegio a Darwin, sobre todo matemáticas, pero siempre fue así. Mire, los profesores por ejemplo me dicen que Darwin es, porque no le pone interés nomas, no porque no es inteligente y claro uno piensa que si es verdad lo que le dicen los profesores porque si uno se da cuenta si Darwin no fuera inteligente no se aprendería las canciones que toca en 5 minutos o 10 minutos que lo escucha y para aprenderse la letra y para sacarlo en acordeón hay que tener oído y también hay que tener inteligencia entonces yo creo que es más por eso porque Darwin cuando nosotros le decimos que se tiene que poner las pilas con el estudio se pone las pilas con el estudio.

¿En el proceso de aprendizaje musical, como lo has visto progresar tú en el colegio?
En la música bien, Bien ellos no tienen ni un problema con el Darwin, siempre me dicen que Darwin es un niño muy inteligente, y muy, aparte de ser educado, para los profesores en el colegio está bien catalogado, es muy querido por los profesores y por todos en el colegio.

¿Cómo ves tú que desde comenzó en el colegio a tocar hasta ahora?
Mucho avance, ha aprendido harto, a tocar ha aprendido harto porque como yo le digo cuando el entró sabía apenas estirar el acordeón ahí el profe le colocó las notas de las teclas del acordeón chiquitita que el tenia, le colocaron las notas musicales y con eso fue aprendiendo y ahora él toca por nota entonces yo creo que sí ha tenido un bonito avance en colegio con la música, le gusta mucho lo que es la música, yo creo que con el tiempo quizás sea mucho mejor de lo que ya es, y quizás pueda hacer su profesión algún día.

1. MANUEL CHEUQUEPIL ANDRADE

Profesor de Música, acordeonista, ha formado a varios acordeonistas de la isla, entre ellos Enrique Millán.

Entrevistamos a el profesor Manuel en la escuela "Teresa Cárdenas de Paredes" de Quinchao, luego de una clase a sus alumnos.

"No me gustaría que se termine esa tradición del acordeonista, sobre todo en nuestra isla de Chiloé, porque resulta que está totalmente arraigada la religión y por lo tanto, va de la mano también con eso"

Maestro, queríamos preguntarle sobre su experiencia en Caguach, Primero, ¿cómo fue su experiencia con Enrique Millán, porque nos contaba él que por ahí nacieron muchas cosas?
Bueno, yo estuve trabajando en la década del '90, en la isla de Caguach y ahí conocí a Enrique Millán. En aquel tiempo la escuela postuló a un programa para incluir lenguaje y música. De ese proyecto, salen algunos instrumentos, entre ellos la acordeón. Justamente en esa época Enrique llega a la escuela porque no teníamos primero los conocimientos como para tenerlo a él en clases porque no teníamos los elementos como para trabajar con él. A medida que fue pasando el tiempo algunos colegas, por ejemplo; se relacionaron con la biblioteca nacional para poder conseguir algunos materiales como el braille, para poder incluir a Enrique en nuestra sala de clases. Pero, a la vez como se demoraba eso, había un acordeón en aquel tiempo. Cuando él llegó a la escuela, tomó el acordeón y esa era su actividad durante el día casi. En el momento que trabajábamos él estaba con la acordeón. Desde ahí yo pienso que comienza su entusiasmo, que él nunca más lo soltó. Fue totalmente para él algo que le gustó mucho desde el principio, y es tanta la alegría que uno siente al verlo como está hoy día. Hoy día es un gran músico, es un músico espectacular en acordeón. No he visto todavía por lo menos aquí dentro de nuestra la comuna algún acordeonista de ese tipo.

¿Antes de Enrique alguien tocaba en Caguach, cómo era el tema antes?
Yo llegué en esa época en la cual había un solo acordeonista, que era un señor que vivía lejano a la iglesia y entonces había muchos problemas para trasladarlo, porque había que hacerlo en auto. Hay una fiesta religiosa tradicional que es "el Nazareno de Caguach" y en la cual no habían músicos, podríamos decir, en cuanto a acordeón. Y nosotros por intermedio también de ese proyecto, nosotros fuimos trabajando con niños que vayan aprendiendo con la acordeón, para que después sean, quizás, por llamarle de una manera, "cooperadores a la iglesia". Para que a lo mejor sea una sola persona, a la vez había que pagarle a la persona para que vaya a realizar todas las actividades que se dan antes de cada una de las celebraciones. La sola llegada de las islas con sus vírgenes y cada una, hay que irla a encontrar con banda de pasacalles y en la cual utilizan siempre el acordeón. Por lo tanto,, cuando ya se fue haciendo esto se formó un grupo folclórico en la escuela. Empezaron a llegar más acordeones y cada vez, cada año, se iban haciendo nuevos acordeonistas. Y esos alumnos quizás hoy están participando en las bandas de pasacalles que utilizan en la isla de Caguach.

Antes de Caguach, ¿de dónde venían los acordeonistas?
Los acordeonistas venían, a veces, de las mismas islas, por ejemplo, ahí son cinco islas por lo tanto… bueno Caguach tenía su acordeonista, el otro venía de la otra parte, cada uno traía su acordeonista. Pero si vemos hoy día, por ejemplo, en mi opinión, sé que cuando uno va a visitar ahí en esa época, hay bastantes acordeonistas, sí. Y a mí me alegra de verdad. Me alegra mucho. Me alegra porque no me gustaría que se termine esa tradición del acordeonista, sobre todo en nuestra isla de Chiloé, porque resulta que está totalmente, por ejemplo, podríamos decir, en todas partes arraigada la religión y por lo tanto, va de la mano también con eso.

En Caguach específicamente ¿Cómo fue el método que usted utilizó para enseñarle a los chicos?
Bueno, ahí, ahí solamente fue a oído… a oído. Eso significa por ejemplo, que el niño me escuchaba y de esa manera aprendía. Es diferente al método que utilizamos acá. Aquí ya utilizan notas musicales y van aprendiendo así. Pero el de allá, era así. No utilizábamos, qué sé yo, la música como teoría, así, de esa manera. Y después se iba multiplicando con la llegada de instrumentos, también de pronto, los llevaban a sus casas y también había un sistema de acordeón, por ejemplo, que utilizaron anteriormente que eran a botones y después llegó el teclado, entonces aprendieron de esa manera.

¿Entonces, Enrique, fue uno de esta ola de acordeonistas, alguno siguió en la música?
No, de mi época no conozco acordeonistas. Pero si que después se integraban a diferentes grupos en otros lugares. Aveces como acordeonistas, por ejemplo, integrando dúos mexicanos que se dan tanto aquí en esta zona también, y otros que aparecieron, que se fueron a otros lugares; a Punta Arenas se fueron algunos. Y después también estos otros que no ejercieron mucho la cosa del acordeón.

¿Cuántos chicos eran, como se organizaban con las clases?
Teníamos un solo instrumento antiguamente, solamente se usaba para que ellos fueran viendo, y quizás mucho oído, como para llegar a desarrollarlo. No se hacían, en aquella época, los talleres que se hacen hoy día a fines de año, por ejemplo en Achao. Entonces, se hacían solamente presentaciones en las escuelas. El niño había empezado, a lo mejor desde quinto básico, entonces cuando llegaba a sexto, o séptimo, ya estaba tocando.

¿Cómo aprendió usted maestro?
Bueno. Yo aprendí aproximadamente a tocar lo poco que sé, en la época del ‘80, ahí tiene que haber sido. En la época del ‘80, me compré un acordeón, un acordeón de segunda mano. Lo fui a comprar a Curaco de Velez. El señor que lo vendía había venido de Punta Arenas con el acordeón.

3. JAVIER LEVIÑANCO LLENCÚN

Músico y monitor de música en la escuela “Teresa Cárdenas de Paredes”

Entrevistamos a Javier luego de una jornada religiosa en la escuela donde se desempeña como monitor.

“El trabajo final es súper satisfactorio, no sé cómo explicarlo, porque de verdad estar en un escenario y ver que los chicos ya tocan, no sé, es una emoción tremenda”

Javier, ¿Por qué empezaste a tocar acordeón?
Mira, fue de casualidad porque yo soy músico de bronce, yo toco trombón, entonces después empecé a experimentar con la guitarra y ahí de a poquito fui llegando al acordeón, con el amigo Enrique, siempre lo acompañaba así que me fijaba como tocaba… y empecé a practicar también.

¿A qué edad empezaste en la música?
Bueno, yo empecé a los 12 años, más o menos; 10, 12 años, no me acuerdo, empecé esto… tocando instrumentos de bronce. Después me fui con las cuerdas, guitarra, qué se yo… y de ahí después autodidacta po’.

¿Por qué te interesaste en hacer clases?
A uno siempre le ha gustado la música y enseñar yo creo que ya venía con uno de la mano po’, desde que empecé a tocar. Bueno, después salió este proyecto de entrar como monitores acá en la comuna y no lo pensé dos veces y… me fui a trabajar po’. Primero en la isla Meulín, estuve 6 años ahí y ahora, desde el 2015 estoy acá en la escuela de Quinchao.

¿Cómo nace este proyecto, cómo ingresas tú al proyecto?
Este proyecto se formó por la ley SEP, se llamaba monitores de música en las escuelas rurales. Entonces fuimos, somos varios compañeros que nos distribuimos en las nueve islas que tiene la comuna y más aquí en Quinchao. Y así empezamos, el año 2009, algunos han ido desertando algunos, cambiándose de comuna o estudiando y trabajando y se han ido a trabajar en su profesión.

¿Qué ocurre contigo cuando enseñas a los chicos, y después ves que tocan y todo el tema?
¡Oh!, El trabajo final es súper satisfactorio, ¿Sabe? No sé cómo explicarlo, porque de verdad estar en un escenario y ver que los chicos ya tocan, es una emoción tremenda. Los aplausos, escuchar que se paren a aplaudir a los chicos, de verdad que es emocionante.

¿Te ha tocado que alguno de los chicos después siga tocando, se dedique a tocar en alguna agrupación o posterior al colegio?
Mira, en esta escuela, por ejemplo, me ha tocado sí, que los niños llegan a la enseñanza media con un tremendo avance y prácticamente tocando de todo tipo de música que se pueda interpretar en el acordeón pos. En la isla Meulín, tengo entendido que hay como dos niños que han seguido tocando, pero fuera de acá de la comuna, entonces contacto con ellos no he tenido. No los he visto en el verano, o como yo voy poco a la isla ya, realmente ya no voy a la isla, entonces no los he visto, pero sí sé que están tocando, me ha contado su familia que siguen con el acordeón. O niños de repente que estudiaron guitarra, esto… después aprendieron a tocar.

¿Por qué crees tú que el acordeón es tan importante acá en la isla?
Es por un tema cultural, yo creo, religioso. Ahí, cuando se hacen los pasacalles se junta mucha gente y… también veo a mis alumnos ahí pos, cuando nos juntamos. Llega mucha gente que yo tampoco tenía idea que tocaba, entonces hacemos un tremendo grupo ahí, en Achao, o de repente los veo en la isla Caguach, también he visto a mis alumnos en los pasacalles y ahí se junta una cantidad de músicos… alrededor de 100 músicos se juntan.

¿Aparte de los pasacalles, que otros ritmos se enseñan en el acordeón?
Bueno, el folclore ¿cierto? No tanto el folclore chilote, sino que también el folclore nacional, el folclore de Argentina, de la Patagonia Argentina, como el chamamé, pasos dobles. También otras músicas que se pueden interpretar si, no solamente folclor, sino que también hacemos música popular o música más antigua, y así, hay que ir buscando repertorio. Eso es lo que lleva más trabajo porque seleccionar los temas y ver la capacidad de los chicos, que tienen para interpretar.

¿Recuerdas la primera vez que hiciste clases, cómo fue esa experiencia de enfrentarse a enseñar y todo el tema?
Bueno, la primera vez allá en Meulín, estábamos nerviosos de los cabros. Tenía 25 años, pero de a poquito me fui soltando ya, conversando con los niños, ¿qué te gustaría hacer?, ¿qué instrumento te gusta? Entonces, en base a eso, también, se mandó a comprarlos, porque con el proyecto venía también la compra de los instrumentos. Entonces, ahí conversando con los niños, claro que al principio un poco nervioso, pero a la segunda semana, ya tomamos confianza y a empezar a enseñar música pos, es lo que a uno le gusta.

¿Cómo es la experiencia de trabajar con el profesor Manuel, que también estuvo de monitor en otros colegios y ha tenido larga trayectoria formando acordeonistas?
Bueno, al llegar acá, trabajar con el maestro Manuel ha sido una experiencia enriquecedora para mí, porque tener un profe que se maneja en el tema del acordeón, que ha dado clases de acordeón y ha sacado varios niños que han tocado. Tengo varios amigos de Caguach, mi familia fue de allá, entonces conozco a varia gente que han sido alumnos del maestro Manuel, y tocan, son bastante buenos.

¿Qué valores se transmiten a través de la educación de la música?
Bueno, yo creo que la responsabilidad. El comportamiento también, la rendición en las notas es muy importante también, la personalidad de los chicos y, ¡chuta!, hay varios valores que se pueden nombrar que ahora se me escapan, pero…

¿Qué es lo más difícil de enseñar?
¿Lo más difícil?, yo creo que es la teoría, porque los chicos, ellos llegan a la sala y lo único que quieren es tocar, tocar, tocar. Llegaron a la sala de música a sentarse y hacer clases, yo creo que, eh, esto… lo encuentran fome pos, si ellos lo que quieren es ir a tocar. Tocar y sacar canciones, y en grupo, es así como lo hacemos siempre.

Lo más difícil es la teoría, ¿no?
¡Claro!

¿Enseñan teoría?
Me ha costado, me ha costado, esto de enseñarles teoría. Porque después llegan a la enseñanza media y no saben leer una partitura… me ha costado… ha costado que le tomen interés a eso.

4. DARWIN PÉREZ CURGUAN

Acordeonista, estudiante del colegio "Teresa Cárdenas de Paredes". Comenzó a tocar desde muy pequeño, siguiendo el legado familiar de su abuelo y su tío.

Conocimos a Darwin en su colegio, en la clase de Instrumento que dicta el profesor Manuel Chauquepil. Se destacaba como acordeonista entre sus compañeros. Lo entrevistamos en su casa, junto a su madre Silvia, después de esa primer entrevista siguieron muchas visitas más a la casa, donde siempre nos recibieron con mucho afecto.

"Yo veía que todos tocaban; a veces abajo en misa, en fiestas, veía como tocaban, y me llamó la atención, así que después cuando ya estuve en el Colegio vi que habían instrumentos, entonces me tomó más la atención y empecé a tocar"

Darwin, para comenzar, dinos tu nombre completo y dónde vives
Yo me llamo Darwin Marcelo Pérez, y vivo acá mismo en Quinchao.

¿Por qué te gusta tocar acordeón?
Yo creo que es de familia porque mi tío era músico y mi abuelo que falleció igual era músico. En la familia, por las dos partes había músicos.

¿Cuéntanos un poco tu historia con el acordeón?
Eh, yo tuve un acordeón a los 3 años, mi primer acordeón, era de 8 bajos y era verde, y después cuando yo estuve más grande tuve otro acordeón igual verde y de 8 bajos, pero era un poco más grande y ahora tengo un acordeón azul de 60 bajos. Yo me inspiré a tocar cuando escuché a mi tío, que tocaba un acordeón chiquitita. Él me decía, "cuando tú estés más grande te voy a enseñar a tocar". Pero, después ya no pudo porque se fue a Punta Arenas y después ya no volvió, o sea volvió, pero ya estaba fallecido. Después ya fueron los maestros que me enseñaron lo más básico y después yo empecé a tocar el ritmo con un amigo que tengo que se llama Marcelo, nos juntábamos a tocar y a veces en el taller de música, donde hay hartos niños y ahí nos juntamos y tocamos y él ya es capo si pa' tocar, guitarra toca él, y el maestro igual nos refuerza, nos enseña canciones y eso.

¿Por qué querías tocar?
Porque yo veía que todos tocaban; a veces abajo en misa, en fiestas, veía como tocaban, y me llamó la atención, así que después cuando ya estuve en el Colegio vi que habían instrumentos, entonces me tomó más la atención y empecé a tocar. En esos tiempos yo no sabía, así que después yo fui aprendiendo las notas, lo más básico que son la escala musical.

¿Nos puedes contar un poquito lo que prefieres hacer en tus tiempos libres, cuando llegas a la casa, o tienes ganas de entretenerte?
Cuando llego del colegio me cambio de ropa y a veces tomo café y a veces no, y ayudo a mi mamá y después en las tardes cuando ya me siento aburrido le digo a mi mamá: "voy a tocar", y mi mamá me dice: "ya, toca" y a veces me voy a mi pieza, o a la cocina y intento sacar canciones nuevas, y así voy aprendiendo más lo que es el acordeón.

¿Cuál es la música que más te gusta para sacar?
La música tropical y ranchera, escucho con mis audífonos me pongo a escuchar música y después voy en mi acordeón

¿Te tocó ir de gira?, ¿Cómo fue la experiencia?
Si, tuve que llevar el acordeón del colegio. Anduvimos tocando en el Congreso, en restaurantes a donde nos llevaron y nos invitaron a tocar, y demostramos lo que sabemos, y lo que nos gusta.

Que te gusta más: ¿Tocar solo en la casa, o tocar en escenarios?
Los escenarios cuando nos invitan, me gusta, y acá en la casa igual porque en la casa agarras en la hora que tú quieras el acordeón y empiezas a tocar. Acá no hay nadie que te diga que no toques, porque acá es libre uno pa' agarrar un instrumento, tocar al tono que te guste, si es alto o bajo, no importa porque acá nadie te dice, que baja, que silencio, ni nada de eso.

¿Sientes que en el Colegio los profesores te han ayudado a aprender?
Sí, porque cuando yo recién entré al Colegio estaba el maes-

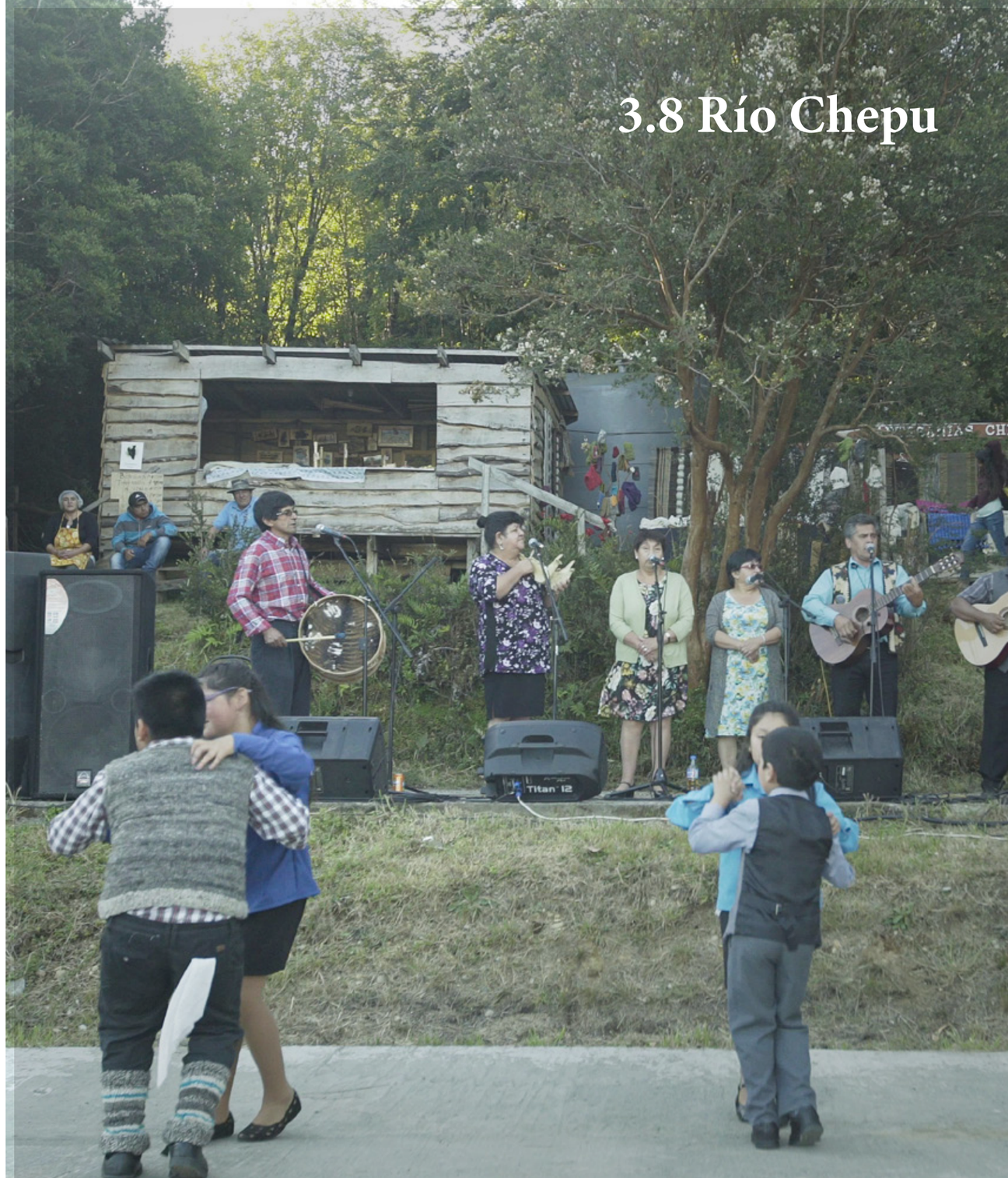
tro Manuel Cheuquepil, y el maestro Alberto. Ellos ya habían ido con un grupo a tocar a Achao, porque en Achao, cada fin de año hay un encuentro de talleres de instrumental. Entonces el profesor me dijo: "¿Entremos en el taller de música?" ¡Ya, vamos! dije yo, y ahí me dijeron "¿Qué instrumentos quieres tocar?" y yo le dije : "el acordeón". Me dijeron "acá los instrumentos están a disposición, si tú lo quieres" y de ahí, cuando pasó un año que estuve en el taller, un día le dije al maestro "¿me puedo llevar el acordeón?" Y él me dijo "llévalo no más, pero tienes que cuidarla", de ahí ya empecé a practicar lo que me habían enseñado; como las notas, las escalas, y canciones que ellos nos enseñaban para ir a tocar a Achao.

¿Se te hace fácil aprender a tocar?
Sí porque hay algunas canciones cuando recién entré que eran difíciles, porque no sabía todavía que era el acordeón o sea no sabía cómo tocarlo, y ya me enseñaron cómo sacar una canción y después así ya fui progresando con el maestro Manuel, y ahora está el maestro Javier y él nos refuerza harto a la hora de música nos saca, y nos lleva a la sala de música a ensayar.

¿Cuál fue la primera canción que te aprendiste?
La que tocaba mi tío, esa se llama "la cocaleca"

¿Cómo conociste el "Mate amargo" ?
Esa porque el maestro Manuel Cheuquepil, él tocaba esa canción y un día yo le pregunté cómo se tocaba, me enseñó los acordes y de ahí yo la fui sacando sola.

3.8 Río Chepu



1. HARDY CÁRDENAS ASTORGA

Acordeonista, artesano y trabajador de ovino. Integrante de del conjunto “Los del Río Chepu”

Entrevistamos a Hardy en la Muestra Costumbrista y Gastronómica Río Chepu, en un puesto donde él ofrecía sus bellos trabajos de artesano. Nos contó sobre su historia con el acordeón y su relación con la música.

“Depende de como sea, si es una fiesta de fin de año hay que tocar de todo; corrido, ranchero, un poco. Porque todo lo bailan po”

¿Cuál fue la primera canción que se aprendió, Hardy?
¡Ay! ya no me acuerdo la primera canción que aprendí, ya hace sus años. Olvídate. No, ya no… la primera canción que toqué, no, ni me acuerdo la primera canción que toqué.

¿Cómo a qué edad fue eso?
Sería a los 15 años más o menos. Si, 15 años más o menos…

¿Tiene la acordeón con la que aprendió?
No, esa la hice pedazos, ya no está

¿Se la regalaron?
No, la compré. Pero malita, una acordeón malita. Si por eso la terminé haciendo pedazos. Le daba todos los días.

¿Cómo fue que aprendió?
Eh, solo nomás, por instinto de aprender, me gustaba el acordeón. Fue instinto nomás de ser músico y aprender a tocar, porque me gustó toda la vida el acordeón. Así que por cansancio tuve que ganarlo. Esa fue mi motivación.

¿Qué es lo más difícil de aprender?
El bajo. Para llevar el ritmo acá, es más complicado el bajo. Esto es muy complicado, pero hay que tener el cansancio de la mentalidad pa’ aprenderlo.

¿Para sacar el bajo cuánto se demoró?
Este me demoré harto, sí. Un buen “caldiero de cabeza” pero igual, si pa’ aprender las notas es más complicado, se complicó un poco más.

¿Pero hace cuánto que toca en la agrupación?
No, poquito, poquito. El año pasado nomás estuvimos… empezamos, el año pasado nomás.

¿Antes de grupo, tocabas solo?
Ah, si po’, en la casa nomás. Pero, solo no, no me dan ganas de tocar. Así que acá ahora como estamos agrupándonos, el año pasado empezamos a tocar acá. Y ahora ya estamos más organizados un poco para seguir tocando.

¿Para la familia?
Si po’, a veces ahí cuando se juntaban, o por las fiestas de año nuevo, pascua, ahí tocamos, ahí nos divertimos un rato. Buscamos un guitarrista nomás y le damos **(risa).** Porque solo tampoco es gracia. Estar “pulmunándose” pa’ los otros. Así que ese es el cuento de mi acordeón.

¿Qué es lo que más pide la gente que toque cuando le piden tocar?
Bueno, depende de la ocasión po’, depende de como sea. Si es una fiesta de fin de año hay que tocarle de todo; corrido, ranchero, de todo po’, un poco. Porque todo lo bailan po’. Cueca, depende de la ocasión a donde te inviten.

¿Tiene harto repertorio?
Si po harto, y nadie me enseñó. Cosa de su pura inteligencia de uno.

¿Alguien más de la familia toca?
No, nadie más, ni guitarra ni ni una cosa.

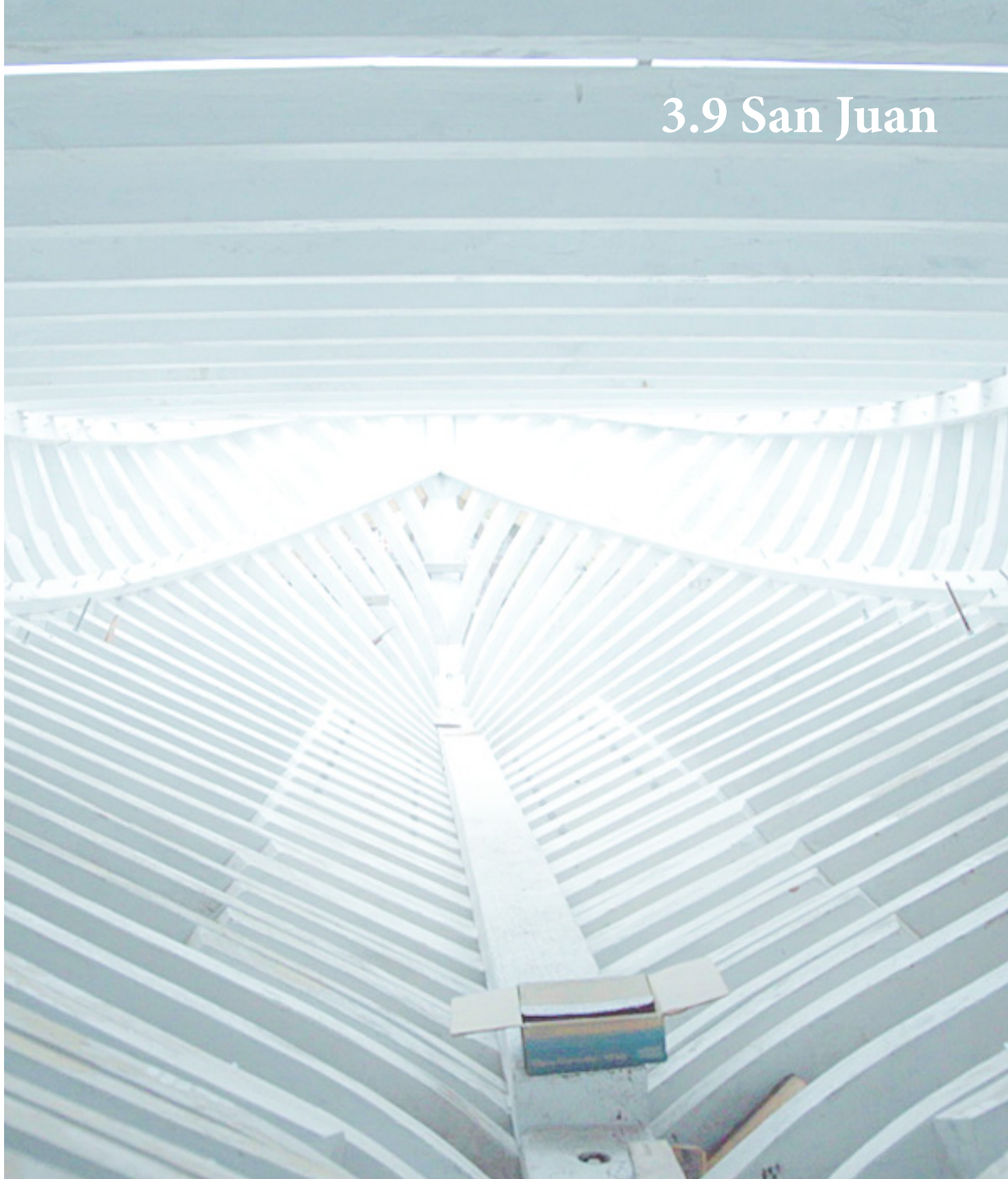
¿De dónde cree que le vinieron las ganas de tocar acordeón?
Claro, si po’, en una fiesta cuando era joven salimos a tocar… ¡lesear! y ahí no vio que los cabros, como antiguamente era todo acordeón y guitarra.

¿Cómo ve el tema aquí de la herencia cultural en Río Chepu?
Hay gente jovencita que está bailando cueca, tenemos unos cabritos ahí que están bailando muy lindo cueca, que les gusta. Pero lo malo, es que hay poco joven que le guste la música, acá por lo menos. Acá había hartos músicos, acor-

deonistas, de todo había acá. Pero ya han fallecido, ya van quedando pocos, músicos. Acá había músicos buenos, salían a las fiestas y esos eran los que abrían las fiestas. Pero, van quedando pocos, como le digo. Ojalá que a la juventud le gustara la música, que se integren al grupo y sigamos pa' adelante, para hacer un grupo grande, bueno, con bailarines incluidos.

¿Se puede vivir únicamente como acordeonista acá en Chiloé?
No. No, no. No, esto no es pa' vivir. Esto por un tema de entretención, por eso lo hace uno, pero no para vivir no. Esto es más para entretener a la gente nomás po'. Antiguamente podía ser, pero no hoy día. Qué va a vivir. Hay mucho… muchas cosas, ya casi no lo pide la gente en la música; acordeón y guitarra. Más de entretención, sí. Pero de ahí...

3.9 San Juan



1. ARMANDO BAHAMONDE VERA

Investigador de la historia y cultura de Chiloé. Presidente de Radio Cultura y de la Corporación Chiloé Patrimonio.

Entrevistamos a Armando en su casa-museo. La entrevista fue además muy entretenida, Armando es una fuente inagotable de datos y anécdotas, los objetos del living de su casa ayudaban a recrear una atmósfera encantadora de misterio e historias chilotas.

"Me decía un amigo que no es de Chiloé, pero me entregaba unas luces importantes, que cuando él escuchaba un acordeón en cualquier casa donde iba, aunque fuera desafinado, le traía la imagen y los recuerdos de estar en Chiloé"

Queremos que nos cuente a grandes rasgos sobre el impacto del acordeón en Chiloé...
La acordeón tiene un impacto enorme en la vida del chilote, especialmente cuando se trata de la música que le da "sentío" a la vida en comunidad, tal es el impacto, que prácticamente borró al violín, que fue el instrumento principal, yo diría, durante la colonia en Chiloé. El violín era el que acompañaba a la guitarra, aquellos músicos animaban las fiestas, las fiestas campesinas especialmente. También los salones de las ciudades, con guitarra y violín. Eso dura aproximadamente hasta fines del siglo XIX, y diríamos también hasta los años 1930 al 1935, en que el violín todavía estaba en boga, todavía estaba vigente, digamos.

Háblanos un poco sobre la llegada del instrumento a la isla, su historia...
Primero que todo, tanto la vitrola, como el acordeón, el bandoneón, entra por el lado argentino. Sabemos que los chilotes han sido en el tiempo viajeros eternos. La acordeón, es la gran adquisición del viajero chilote, orgulloso de venir con su acordeón, y no era nada de fácil, porque era muy cara la acordeón, era la introducción que se estaba haciendo, y además, había ciertas leyes, así como Puertos Libres, que impedían que desde Argentina y desde Magallanes pudieran pasar estos instrumentos hasta Chiloé. Esa es una de las entradas que hace la acordeón a Chile. Pero, también no olvidemos, que con la colonización alemana, que inició a principio del siglo XX, ellos vienen como colonos, traen sus instrumentos musicales, en este caso sus acordeones, desde allí también viene más música, traen una música de ***vals,*** de Polonia, muy parecida a la nuestra. Digamos que se produce así un mestizaje grande aquí con la música; chilota, europea, alemana, española, de Andalucía.

¿Puede explicarnos un poco acerca de la influencia alemana en la música de la región?
Yo creo que no hay pueblo que cuando emigra no lleve también su cultura y lógicamente van a ser una influencia. ¿Por qué están aquí, por ejemplo, los pasteles, los kuchenes?. Si no fuera porque lo trajeron los alemanes. Así también lo mismo con la música. ¿Por qué siembran de tal manera? ¿Por qué hay herramientas curtiembre? ¿Por qué estaban los herreros? Influencias alemanas también. Así que, yo creo que es un error. Hay gente desconoce los temas y digamos, no tienen quizás la profundidad, la capacidad como para afirmarlo. Aquí, en lo único que creen, en ese sentido, es que el folclore chilote está, como le dijera, influenciado solamente por España y eso no es así.

¿Siempre fueron hombres los acordeonistas de la isla?
A principios del siglo XX y hasta los años, la década de 1950, las mujeres tuvieron también un rol bien importante en la acordeón en Chiloé y en el sur de Chile. Pero debido al protagonismo del hombre, todos sabemos es un sistema machista. El hombre se transformó en viajero, hacia la Patagonia, descubrió nuevas cosas y se adueñó del poder en el hogar en Chiloé. Por lo tanto, la mujer comienza a quedar más dentro de la casa. Entonces ese rol que tenía la mujer, que era muy bien visto cuando una mujer tocaba acordeón o guitarra. En las familias también, porque la hija que tocaba, que sabía de música, por supuesto que tenía más posibilidades de casarse con alguien que la admiraba. Pero por el rol que cambia, la mujer comienza a quedar postergada de tener un rol público en lo que es la música y es el hombre el que se convierte en músico de acordeón, músico de guitarra, músico del bombo chilote, y desplaza definitivamente, podríamos decir a la mujer.

¿Hay excepciones?, en nuestra investigación hemos percibido que las acordeonistas en la isla son bastante menos en relación a los hombres, sobretodo mujeres mayores.
Mi abuela, que se llamaba Soila Bahamonde Sotomayor, que hoy día tendría unos 115, o 120 años, fue también importante en la ejecución del acordeón. Ella acompañaba en los pasacalles, en las procesiones religiosas en Chile. Incluso mi hermana, que es profesora jubilada hoy día, también toca acordeón. Eso le habla, que el acordeón a la mujer no le quedaba grande, y no tendría por qué ser menos que el varón. Pero, sin embargo, hoy día, usté lo puede ver en las fiestas comunitarias, que es solamente el hombre el que toca el acordeón.

¿A qué cree que se debió esta situación de desplazar a la mujer de la música?
Quizás también por conceptos culturales tradicionales, que hace que para la mujer represente un riesgo ir a las fiestas, y el hombre cualquiera sea su desempeño, su actitud, nunca pasa nada con el hombre, entonces quizás por ahí también hay que buscar el porqué de esta situación. También el tema del machismo y el protagonismo del hombre al ser el músico en las fiestas, en las situaciones sociales.

Nos hemos fijado que muchos cultores van a la fiesta y a sus presentaciones de manera gratuita y las municipalidades financian grandes fiestas. ¿Qué piensa usted de cómo se entienden estas inversiones? Y de cómo se cuida el patrimonio
Bueno, en efecto, podríamos decir que es así. El municipio entrega grandes cantidades de dinero a los artistas que vienen de otras partes, de otros lugares. Digo, más de música género internacional, género popular. En cambio para la gente local, en este caso los músicos, los cultores, los que han sostenido estas tradiciones, como es el caso de Chiloé, la verdad es que hoy se le pagan pequeñas subvenciones, pero poco, cantidades pequeñas, porque hace 15 años atrás no se le pagaba nada, simplemente nada. Solamente se compartía un plato de comida y quizás unos regalitos pequeños por ahí, unos incentivos y nada más.

¿Por qué los chilotes no adoptaron ritmos provenientes de Argentina, como en Aysén, por qué en Chiloé se sigue tocando cueca o *vals*?
Primero que todo, la música nuestra es una música que tiene identidad también. Históricamente el chilote es muy respetuoso de sus antepasados. Es decir, si el abuelo enseñó a bailar pericona, o el chocolate o trastrasera, la nave, la sirilla, si lo enseñó, nosotros somos respetuosos y seguimos lo que él nos enseñó. Es como tener una foto. Entonces aunque conozcamos otros ritmos, otras músicas no podemos dejar de lado eso que constituimos nuestro. Esa herencia, ese legado que viene de nuestros antepasados, de ese abuelo. O sea, esa es la fuerza que tenemos. Por eso que también la memoria oral se ha conservado más que un libro. Usted en Chiloé encuentra pocos libros, pero, pueden entrevistar a muchas personas y mantienen las cosas de 100 o 200 años sin ningún problema. La memoria oral es muy fuerte e importante.

2. SERGIO BAHAMONDE BAHAMONDE

Acordeonista, mariscador y ex constructor de rivera.

Entrevistamos a Sergio en su casa, cercana al astillero San Juan. Allí también estaba su perro "Paisano" que no perdió oportunidad de ponerse delante de la cámara.

"Ahora ya en los últimos años la música mexicana que está muy de moda, hoy en día viene siendo una cueca segunda, un segundo folclore chileno"

Don Sergio, usted me decía que su abuelo era el culpable ¿o no?
Sí, el abuelo, Eduardo Bahamonde Navarro.

¿De qué es el culpable? ¿Qué fue lo que hizo él?
Él aquí hizo muchas cosas. Fue el primero en construir las embarcaciones y el primero que trajo una acordeón de botones. Las a piano llegaron después. De ahí siguieron los hijos y nosotros los nietos.

¿En qué año habrá sido eso?
Como en el '30, por ahí. ¡Más! Por el '12. Hace 110 años por lo menos, que estuvo haciendo embarcaciones mi abuelo aquí.

¿Más o menos hace cuánto la trajo?
También la trajo en esa época él po'. Unos añitos antes, porque ya después se vino a instalar aquí. Y después siguieron. Por Tenaún, primera vez que se construía, Quetalco. "Las cordilleras" eran las lanchas cordilleranas, que le llamaban. Las llaman chilotas, pero no. Esas son cordilleranas. Las hacían de una manera para que en cualquier parte que varen, queden derechas. Muy planas. Es difícil entender lo planas, son rectas abajo entonces donde varen quedan derechas. Pero malas pa' navegar pos, son cajones más nomás. No como el modelo que trajo mi abuelo.

¿De dónde trajo ese modelo su abuelo?
De Punta Arenas. Trabajó en un astillero en Punta Arenas en esos años.

¿Su acordeón lo trajo de allá?
De allá. Todas las acordeones que hay, que hubo años atrás, venían de Punta Arenas. La acordeón piano también. Y los primeros que trajeron acordeón piano fueron los de las islas. La de Quenac, en especial. Como ya viajaban mucho por allá, pal tiempo de las esquilas en noviembre y diciembre. Ellos que de entusiasmados traían su acordeón porque estaban libres para traerlo, no como después que ya vino el Puerto Libre y había que pagar impuestos o no podía pasarla si era muy nueva, y qué sé yo.

¿De Argentina también traían?
De la Argentina vinieron varios. También era fácil pa' ellos traerlos. Instrumentos, vestuario, herramientas…

Ese acordeón que trajo su abuelo, ¿Habrá pasado de Argentina para acá, o de Punta Arenas?
Uy, ahí no sé. Sé que lo trajo de Punta Arenas. Cómo la obtuvo él, no lo sé. Y ahí practicamos todos po, los hermanos y los nietos. Yo me acuerdo de la acordeón; era de esas cuadraditas, angostas, alemanas, también de 8 bajos y 11 teclas. Perdón, 21, 11 y 10. Por lo general, traían de esas acordeones, ahora no sé si no habría más grandes, o con más bajos, no lo sé. Porque en esos años todo el mundo traía de esas acordeoncitas nomás. Después ya empezaron a llegar las grandes, de 90 bajos, 120 bajos. Todo de Punta Arenas.

¿A usted le tocó ir para allá, o a su papá?
Yo no, de Chiloé no he salido. Pero mi papá, él sí po', él anduvo haciendo su viaje a Punta Arenas en esos años cuando trabajaban en el oro. Ahora estoy aquí porque me puse a construir con él, después hice una lancha y empecé a navegar en la lancha y me hice cargo de la lancha para trabajar en cabotaje de Puerto Montt, Castro, Dalcahue, Queilen, Quellón, así que ya no tuve alternativa para salir a otros lugares.

¿A usted le gustó siempre el acordeón?
Sí. Me gustó siempre el acordeón. La guitarra no me inmutó, nunca me gustó.

¿Cuál instrumento tocaba su papá?
Acordeón y guitarra también tocaba él po'.

¿Qué melodías tocaba?
Bailes chilotes principalmente. Ahora ya en los últimos años la música mexicana que está muy de moda, hoy en día viene siendo una cueca segunda, **(Ríe)** un segundo folclore chileno.

Don Sergio, ¿ese acordeón que tiene de dónde viene?
Suecia, made in Suecia, decía. Tenía un letrerito por ahí. Se lo tiene que haber retirado don Rosauro. **(busca, pero no encuentra la etiqueta)** Me decía don Rosauro que esta acordeón es toda metálica por dentro, en especial de bronce, porque las alemanas tienen una parte de madera aquí, pero, lo que tapan es el aire aquí, para las voces y esta sí que es metálica. Me la encargó para cuando quiera venderla me dijo que se la vendiera pos. Apenas me la he podido comprar y la voy a vender. **(Risas)**

¿Cómo suena? ¿Nos podría hacer una demostración? Esta tiene…
son afinadas en dos tonos. Esta está en La y Mi. No, perdón. Está en Re y Mi. Con voces de acero, porque la otra es voz de bandoneón. Este es el Re. **(Toca acordeón)** No sé qué música podría tocar pos.

¡La que usted quiera!
Como todo chileno empezaremos por una cueca entonces **(Toca acordeón)** Cortita nomás, ¡Para qué hacer las cuecas tan largas! **(Ríe)** Ahora, tenemos una ranchera argentina también po'. Hay una que se denomina "Se quema el rancho" **(Toca acordeón)** También hay unos corridos mexicanos **(Toca acordeón)**

¿Sabe alguna antigua que haya tocado su padre, o su abuelo?
"El valsecito de los chacareros", esa fue la primera que empezamos a practicar pos.

¿Llegó mucha música del otro lado para acá, desde Argentina?
Algunos. Había un tío que estuvo un conjunto allá que trajo la música argentina. El tango, el chamamé. Y de ahí hay pocos, el que lo cultiva mucho es también Millán. Lo han escuchado ustedes po', don Enrique. Él toca muy bien acordeón piano. Y don Felipe en Chonchi, también repara acordeones. Ahora, don Sergio tiene una colección como de 63 acordeones pos. Habla muy bien el hombre. También es profesor de música.

Don Sergio, ¿Cómo fue su vida con el acordeón?
Yo cuando era joven todos los sábados había que participar en bailes pos. Era cooperar con la gente porque aquí siempre eran las mingas entonces siempre había una minga, un roce, un destronque, una terminación de casa. Por lo general era todos los sábados, e incluso a mediados de semana porque no había tiempo y habíamos pocos pos, si éramos como tres, cuatro nomás los que tocábamos acordeón. En el caso mío que no tenía, había que pedir. **(Ríe)** Todos los sábados, la noche entera, desde las 12 hasta las 11 de la mañana. Y no se usaban correas antes, se usaba aquí la oreja nomás po' **(Indica su acordeón)** Había que usarlo de acá, **(Toca acordeón)** con las correas se facilitó la cosa **(Risas).** Quedaba la muñeca hinchada y el dedo también.

¿Dónde tocaba su papá?
Él salió a tocar en algunas terminaciones y casas de sus amigos, por ahí iba y yo lo acompañaba para tocar. Pero el que más tocó fue un tío, Eliecer Bahamonde. Ese vivía con la acordeón pos. Se levantaba y se acostaba con la acordeón. Era muy entusiasmado. Es que la música es bonita, levanta de las penas.

3.10 Tenaún

1. RODOLFO BAHAMONDE BARRÍA

Acordeonista, hijo de padre acordeonista, reconocido cultor de la región. Se desempeñó en múltiples oficios tradicionales ligados al mar y la tierra. Fue uno de los muchos chilotes que se aventuró en su juventud a trabajar en Argentina. Lamentablemente falleció este año, antes de la publicación de este libro. Que en paz descanse.

Entrevistamos a don Rodolfo en su casa, ya que al llegar a Tenaún y preguntar por cultores todos nos indicaban visitar a don "Opo", cultor icónico de la zona.

"Yo aquí empecé a andar en las lanchas de marino cuando tenía 14 años. De aquí a Puerto Montt, eran unas gualetas bien grandes de dos palos. A Puerto Montt, llevábamos papas"

Don Rodolfo, nosotros queríamos preguntarle de su historia, de su familia, su papá…
Mi papá tocaba acordeón a botones pero tampoco tenía, pedía el acordeón a un compadre y se lo prestaba. Y con ese acordeón tocaba… iba a tocar a las casas cuando había minga. Mingas de techo de casa, dentro de las casas, quiere decir que todos ayudaban una semana atrás. Techo, timbre y piso, nada más. El último día le daban una fiesta a la gente, en la noche. Una buena cena y chicha, toda la noche. Bailando toda la noche. Y ahí tocaba mi papá.

¿Dónde aprendió a tocar el papá?
Solo, así nomás.

¿Cómo fue aprendiendo a tocar usted?
Ahí, miraba nomás cómo tocaba mi papá. Y ahí después pescaba la acordeón cuando él la dejaba ahí, la pescaba y empezaba a estirar, a moverlo y hacerlo sonar.

¿Usted sacó algunas canciones?
Claro, sí. Y después como, me decían algunos que vaya a tocar. Había un hombre de edad que tenía una acordeón también y tampoco la ocupaba, lo tenía por tenerlo nomás. Se lo habían traído de regalo pero lo tenía ahí. Me lo prestaba. Y después yo fui allá a Cañadón Seco y ahí compré una. Me vine después ya, aquí no conseguí nunca. Pedía por ahí, si me prestaban una acordeón, tocaba y nada más. Y a lo lejos, tocaba dos, tres veces al año nomás.

¿Por qué prefiere el acordeón a botones en vez del piano?
Porque yo tuve una a piano igual. Una de 120 bajos tuve. Lo compré y después lo vendí porque no pude aprender.

¿Encuentra más fácil la a botones?
Sí. Es costumbre pos. Se acostumbra uno. Mi nieto no pudo aprender con la de botones. Y después pasó por esta, por la piano…

Si porque acá en Chiloé casi todos tocan a piano pos…
No, aquí somos poquitos los que yo creo que tocamos a botones, no tiene nadie. Son contadas.

¿Qué tipo de música tocan en acordeón, qué ritmos le gusta hacer?
Cueca, ***vals.*** Siempre tocaba antes cueca, ***valses,*** nada más, algunos tocaban rancheras, corrido. Unos corridos mexicanos antiguos. Y nada más…

Don Rodolfo y las acordeones, muchos cultores nos han contado que iban a comprarlas a Argentina, ¿salían más baratas o eran mejor pagadas?
No, es que no había aquí po'. Como no había, como antes toda la gente viajaba para allá a trabajar a la Argentina, a Punta Arenas, a Coyhaique, entonces ahí se conocía y se traían.

Igual seguían siendo caras…
Claro. No tan caras tampoco, si es que era, bueno es que la plata antes era escasa, no como ahora. La plata antes era más escasa que ahora. Ahora la plata se gana más fácil y se gasta más fácil también pues. No es como antes, antes costaba para poder vivir aquí en Chiloé po'. Había que salir para afuera.

¿En qué trabajó usted en Argentina?
Yo en Argentina trabajé bastante, pasé por todos lados. Trabajé en la Argentina en un matadero, el "Kilometro 11" en Comodoro. Después trabajé allá en Cañado Seco, trabajé en la cuestión del petróleo, en cañerías. Cambié cañerías para

refinado. Le llamaban empadronados a los tubos que se tapaban. Había que sacarlos del pozo a la batería. Sacarlos, llevarlos a una parte donde los quemaban con gas para que salga todo el petróleo pegado y después se ponían de vuelta otra vez. Ahí trabajé 6 meses. Después trabajé en la esquila. Fui esquilador. Fui a Porvenir a trabajar. En Porvenir trabajé en la centolla, fui a esquilar por ahí también…

¿A su papá también le tocó ir para allá o se quedó siempre en Chile?
Siempre. Aquí murió, nunca fue para Argentina. La única salida que hizo fue a Osorno que fue a trabajar un poco por allá por Osorno en la cuestión de cosecha de trigo. Aquí también antes la gente iba a trabajar a Osorno, antiguamente.

¿Tocaba en Argentina, se aprendió alguna canción que trajo después para acá?
No, no. Las mismas nomás, las que me sabía aquí nomás. Tocábamos ahí nomás en el campamento donde estábamos nomás po.

¿Había más chilenos por allá?
Eran todos chilenos, oiga. Hasta los capataces. Algunos eran argentinos, otros no, eran de Osorno. De Osorno había uno que era capataz de cuadrilla. Eran todos chilenos.

¿Por acá no había mucha pega?
No había pega po'. Aquí la única pega que había, había que andar las lanchas de marino. Yo aquí empecé a andar en las lanchas de marino cuando tenía 14 años. De aquí a Puerto Montt eran unas gualetas bien grandes, de dos palos. Y llegamos a Puerto Montt, llevábamos papas. Cargábamos en la marea de 6 horas, cargábamos 600 unidades de papas de uno, a veces entre 6. Y llevábamos todo arriba de la lancha. Esa bolsa de 80 kilos. No se nos caía nada. Ahora son 25 nomás, antes eran 80.

Esa acordeón es de la nieta (apunta un acordeón que está en la casa)
No, esa es de la escuela, a la nieta se la pasan ahí para que estudie, para que aprenda, pa' que toque. Como las vacaciones no las tuvo aquí, ahora está viendo como yo lo hago, como empezaron recién las clases…

¿Salió buena para el acordeón o no?
Está aprendiendo todavía, recién pero cualquier cosa le queda de oído. De repente viene ahí, lo toma y empieza a sacarlo…

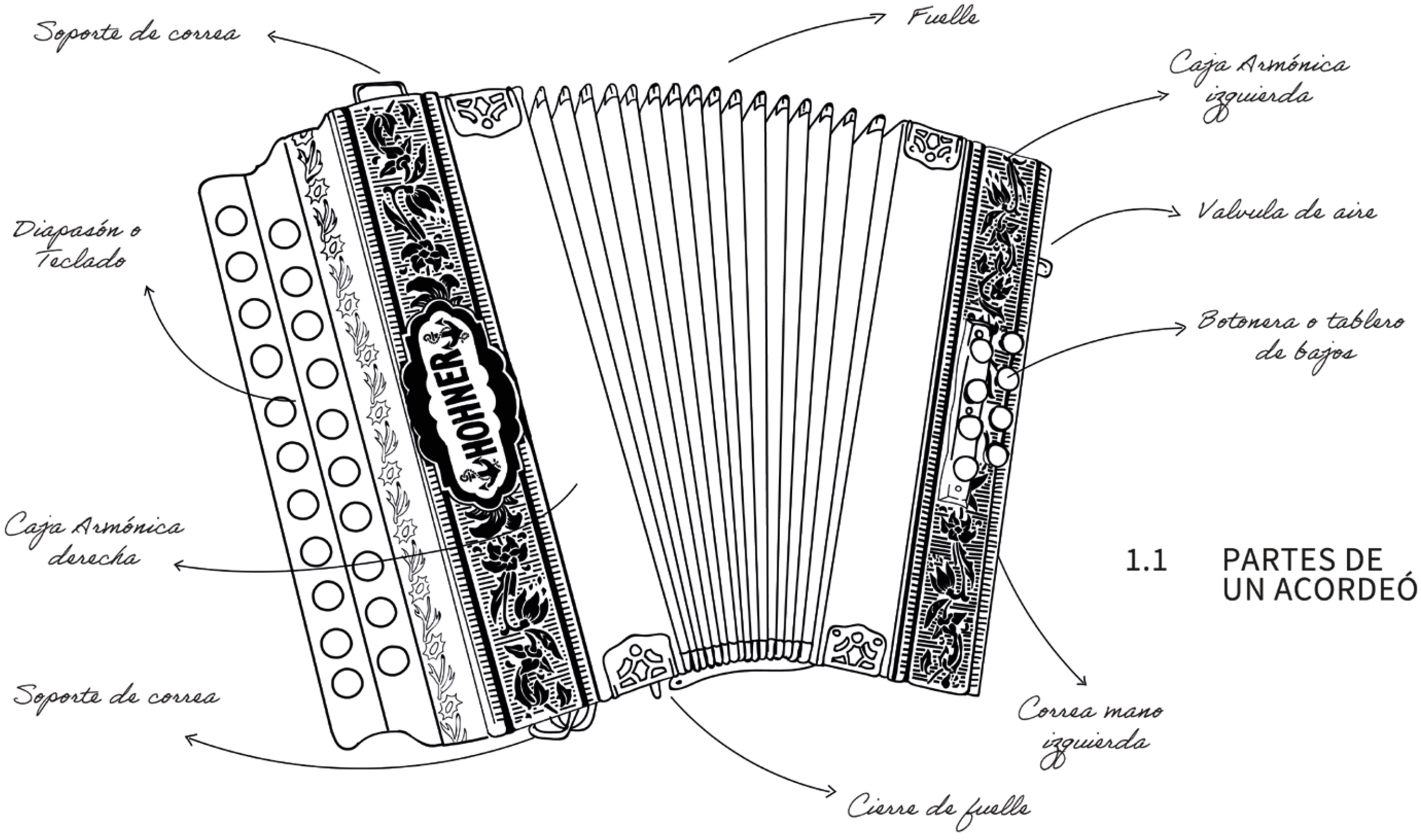
¿Usted le enseña o Jaime Barría?
No, no. Jaime Barría le enseña.

¿Usted le ayuda un poquito, le da alguna indicación o algo?
Sí, yo le digo que tiene que aprender nomás ahí. Yo quiero que siga y que termine la canción po, no que lo empiece y lo deje a medias, porque pa qué lo va a dejar a medias po'. Y ahí está aprendiendo…

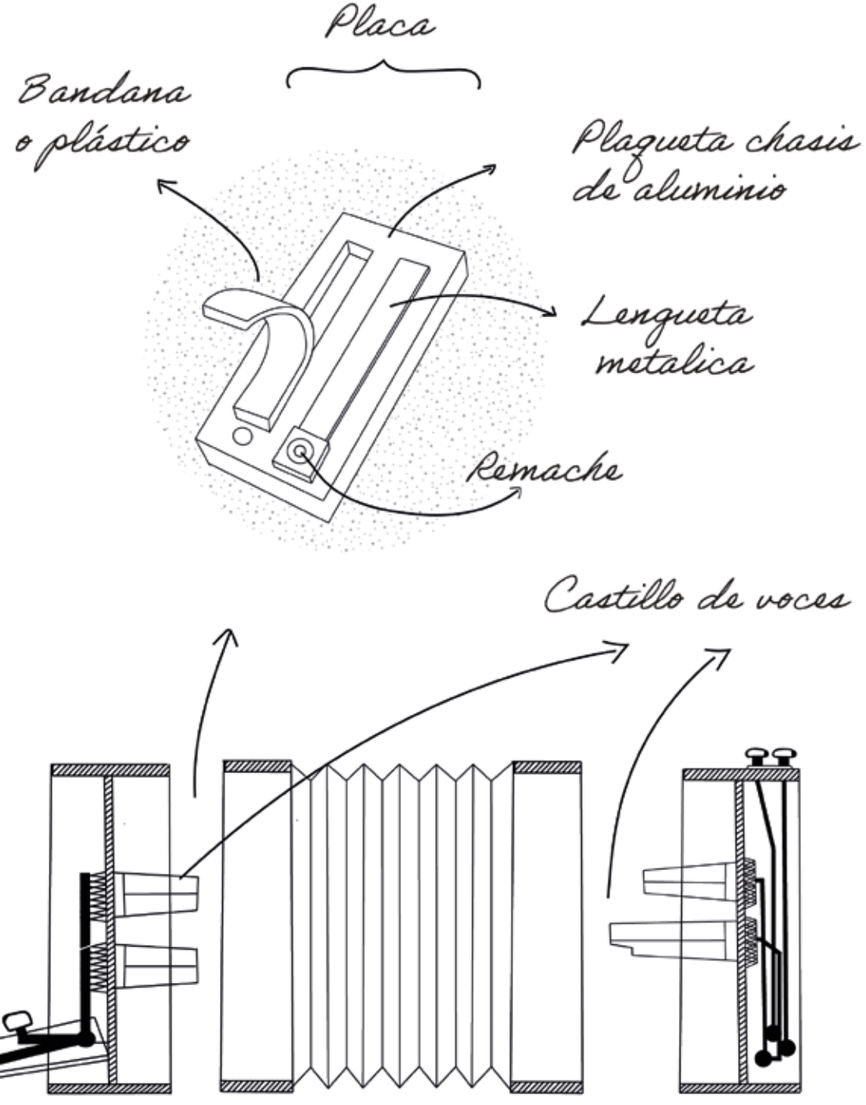
¿Se sabe el "Mate amargo"?
No. Ella sí lo saca ahí. O sea, no bien pero ya por lo menos lo está rumbeando ya, lo tiene avanzado ya. Si lo tiene ya sancochado ya…

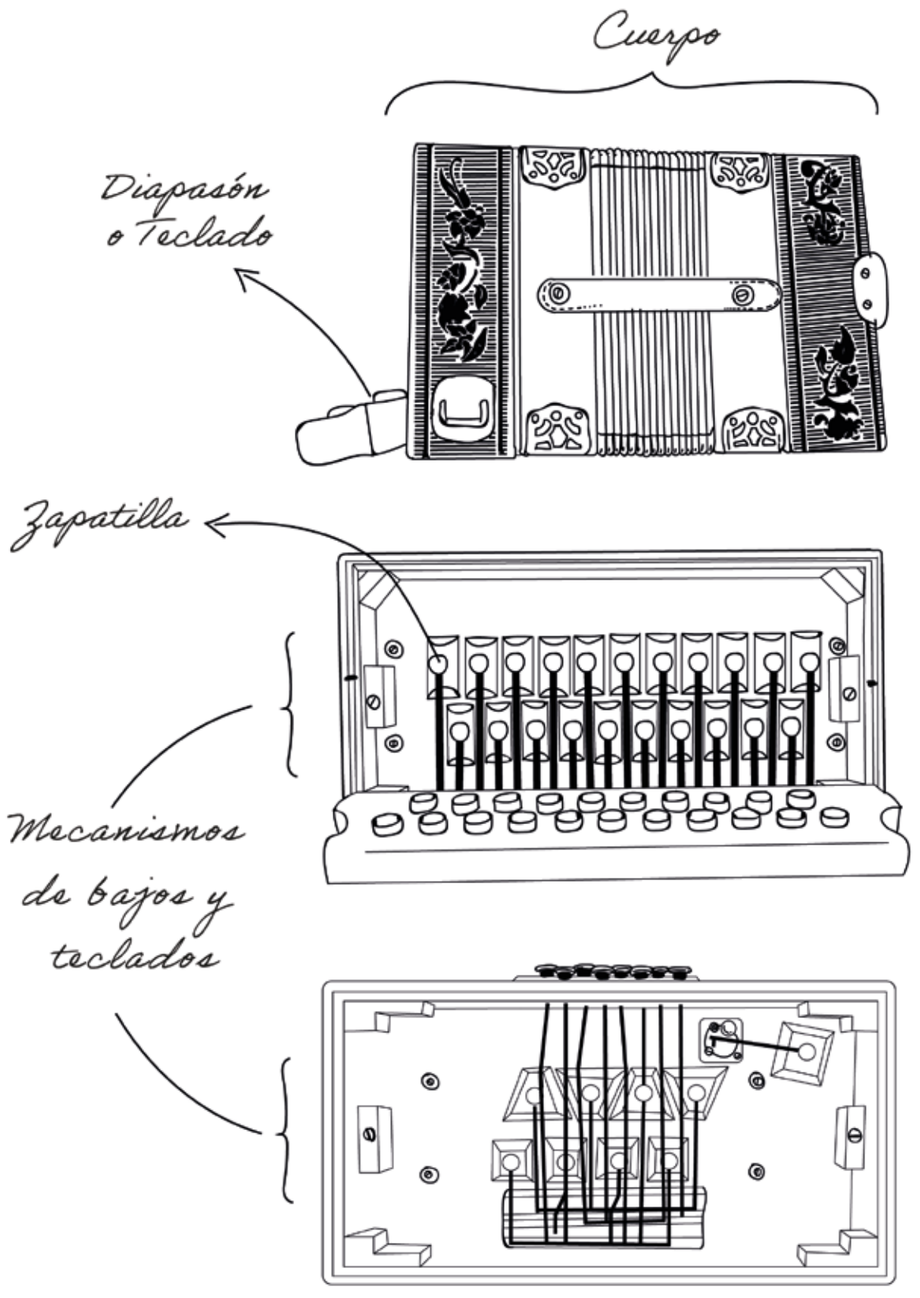
¿Qué es lo primero que se aprendió, don Rodolfo?
La cueca primero. Porque normalmente por aquí antes había pura cueca nomás. Aquí tocaban pura cueca, ***vals*** y corrido también. Nada más. Pero ahora no po'. Ahora no tocan más que brincan, saltan nomá. **(Ríe)** La juventud es puro grito, grito y salto. Hasta ahí nomá **(Risas)**

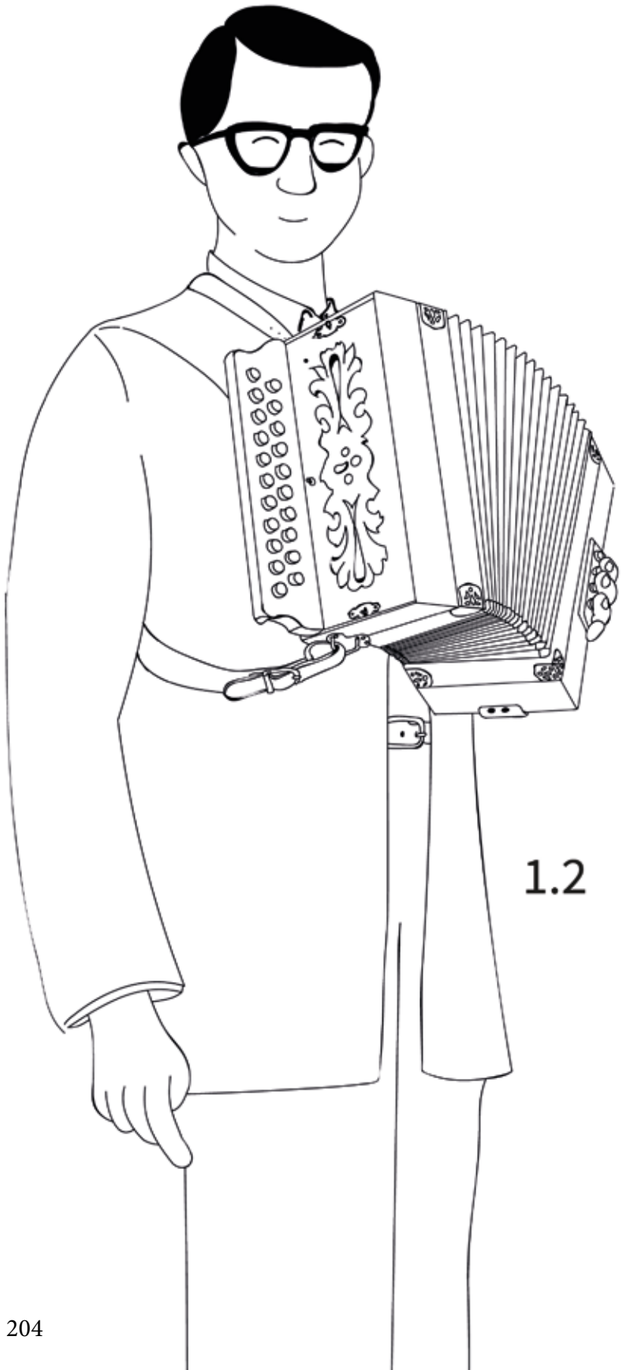
ANEXO



1.1 PARTES DE UN ACORDEÓN


Placa
Bandana
o plástico
Plaqueta chasis
de aluminio
Lengueta
metalica
Remache
Castillo de voces


Cuerpo
Diapasón
o Teclado
Zapatilla
Mecanismos
de bajos y
teclados



1.2 ALGUNOS CUIDADOS BÁSICOS DEL INSTRUMENTO

A. Proteger del polvo: Cuando no uses el acordeón, es aconsejable cubrirlo, o guardarlo en su estuche. El polvo se acumula en el interior y puede alterar el funcionamiento normal.

B. Proteger de la Humedad: Si mantienes al instrumento en sitios húmedos la madera del acordeón se hincha, impidiendo el normal funcionamiento de algunas piezas.

C. Proteger de la humedad y aire de mar: Esto desafina y oxida al acordeón, con el paso del tiempo, las láminas oxidadas se vuelven inservibles. Evita guardarlo en lugares húmedos y sin ventilación.

D. Temperaturas Moderadas: No conviene exponer el acordeón a temperaturas extremas, es decir, el exceso de calor y de frío lo perjudican. No dejes tu acordeón al sol, o expuesto al frío.

E. Trato cuidadoso: Evita golpear o dejar caer bruscamente tu acordeón, aparte de dañarlo estéticamente, se puede dañar el interior.

F. Mantener Actividad: Es recomendable que uses el instrumento frecuentemente, que no lo abandones y lo dejes sin actividad, porque se agripan voces y mecanismo.

G. Transporte: Al transportar su acordeón o cambiarlo de lugar, o temperatura, conviene sacarlo del estuche y dejarlo sin tocar durante media hora, al menos hasta que las voces se hayan adaptado al nuevo ambiente.

H. Limpieza: Limpiar cuidadosamente, evitar productos que contengan disolventes, alcohol, gasolina, etc. Estas sustancias afectan el celuloide y los plásticos. Idealmente usar productos que contengan ceras naturales o siliconas, pasar un paño suave y seco para mantener el brillo natural y evitar que se deposite el polvo.

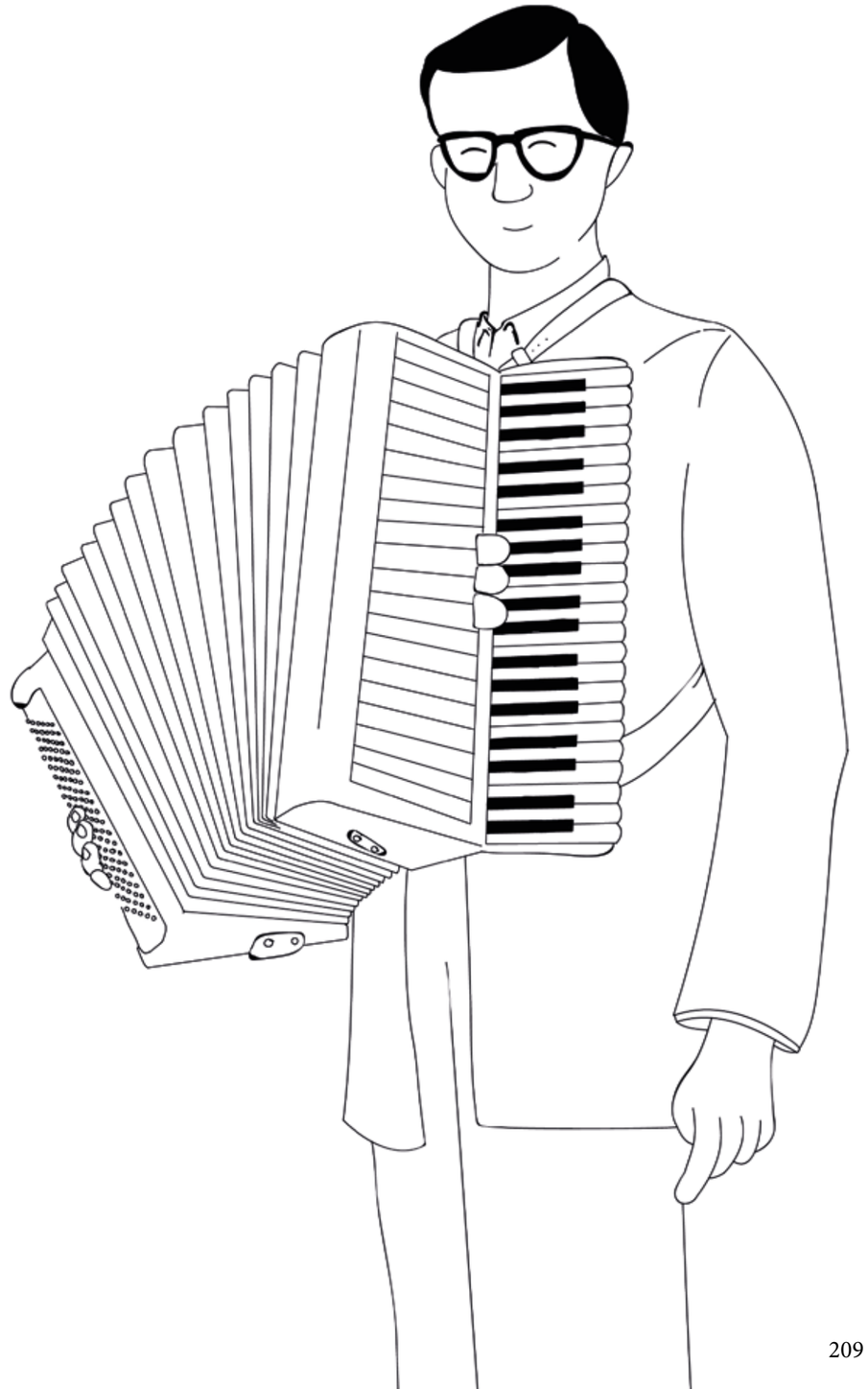
I. Guardado: La forma correcta de mantener el acordeón es apoyado en sus soportes de apoyo, con el teclado o diapasón hacia arriba.
Esto mantendrá las bandanas o plasticos en el lugar correcto.

1.3 PROBLEMAS FRECUENTES DEL ACORDEÓN.

· Desafinación: La desafinación es un problema frecuente en los acordeones. Lo que puede ser ocasionado por las siguientes situaciones; lengüetas con óxido, polvo, válvulas en mal estado, o cera en mal estado.

· Derretimiento de la cera por exceso de calor: La cera se derrite con facilidad, basta un poco de calor para que se ablande, lo que provoca que se dañe la unión de las placas donde van fijadas las lengüetas.

· Resquebrajamiento de la cera: Con el paso de los años es probable que la cera se reseque, se resquebraje y como esto está sometido a presión con el viento, se suelta.



Este libro pretende contribuir a la divulgación del uso tradicional del acordeón en el sur de Chile y la Patagonia argentina, es un material didáctico en cuyas páginas es posible encontrar parte de la historia, del origen y evolución del uso del acordeón en el sur del continente americano, instrumento indispensable en innumerables ritmos, además de alegre protagonista en eventos sociales, religiosos y culturales. El trazado de su evolución considera aspectos históricos, musicales, sociales y tradicionales. El rico legado del folclore musical, profundamente arraigado en estas zonas, ha sido transmitido mediante el traspaso oral, que lo ha perdurado a través del tiempo hasta nuestros días.

Será posible, gracias a este texto leer entrevistas realizadas a más de cuarenta cultores del folclore y la tradición, quienes compartieron sus memorias ligadas a la música, la familia y el acordeón, además de interesantes historias y anécdotas de los pioneros en el uso instrumento y evocación de variados ritmos de antaño. El acordeón une generaciones y geografías erigiéndose como pieza fundamental de la vida de los habitantes del sur.

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Gobierno de Chile

Proyecto financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes, FONDART Regional, convocatoria 2019

ISBN: 978-956-401-356-5